

RELATOS Y TRADICIONES POPULARES
DEL MUNICIPIO DE LA TOLA- NARIÑO

NELLY ZORAIDA CUERO ORTIZ

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFIA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2007

RELATOS Y TRADICIONES POPULARES
DEL MUNICIPIO DE LA TOLA- NARIÑO

NELLY ZORAIDA CUERO ORTIZ

Trabajo de Grado para optar el Título
de Licenciada en Filosofía y Letras

Asesor:
GONZALO JIMENEZ MAHECHA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
PROGRAMA DE FILOSOFIA Y LETRAS
SAN JUAN DE PASTO
2007

NOTA DE RESPONSABILIDAD

“Las ideas y conclusiones aportadas en el trabajo de grado son responsabilidad exclusiva de su autora”

Artículo 1ro del acuerdo No 324 de Octubre de 1966, emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

Nota de aceptación

Presidente del jurado

Jurado

San Juan de Pasto, 27 de Agosto de 2007

DEDICATORIA

A mi hija, porque fue el aliciente para desarrollar mi trabajo de grado; gracias a Dios por este regalo y por conservarla a mi lado.

A mi madre, por su apoyo moral y económico, y quiera Dios que siempre esté conmigo para que su presencia ilumine mi vida.

A toda la comunidad toleña, porque sin ellos no hubiese sido posible la realización de este trabajo; que Dios los bendiga y prolongue su existencia.

AGRADECIMIENTOS

A Dios, por darme vida, salud y la sabiduría con la cual abrir las puertas que me condujeron hacia este camino.

A la universidad, por haberme permitido ingresar a ella, por prepararme y darme las pautas para culminar con éxito este trabajo.

Al profesor GONZALO JIMENEZ MAHECHA, por su asesoría y colaboración, que fue de gran ayuda en este trabajo.

Sinceros a todas las personas que aportaron y contribuyeron con su conocimiento para el desarrollo del trabajo, entre quienes se destacan las siguientes:

A Asteria Setré, Ana Melissa Anchico, Bienvenida Silva, Dina Erazo, Eufrosina Silva, Heriberto Silva, José Isaac Cuero, Jobina Ortiz, María Perlaza, Mamerta Riascos, Sixta Silva, Vitalia Ulloa, y a todo el pueblo toleño por la ayuda recibida.

TABLA DE CONTENIDO

	pág
INTRODUCCION	2
1. RESEÑA HISTORICA DE LA TOLA	
1.1 PRESENCIA DEL AFRODESCENDIENTE COLOMBIANO	6
1.1.2 Una mirada hacia el pasado	7
1.1.3 Origen y nombre del municipio	9
1.1.4 Descripción general	10
1.1.5 División político-administrativa	11
1.1.6 El acceso a La Tola	14
1.1.7 El toleño	15
1.1.8 Familia, vestido, platos típicos	15
1.2 El hombre y la cultura (Costumbres, creencias, Tradiciones y animismo)	19
1.3 Tradición y relatos populares	22
1.4 Oralidad y literatura	25
2. TRADICION Y RELATOS POPULARES EN LA TOLA	27
2.1 Costumbres, creencias, tradiciones	27
2.1.1 El ámbito religioso	29
2.1.2 La Semana Santa o Semana Mayor	38
2.1.3 Los carnavales	42
2.1.4 La muerte	42
• Los avisos	43
• Los agüeros	44
• Los velorios	46
• Velorio del chigualo o de los angelitos	51
• La procesión de las ánimas	53
2.2 Relatos alrededor del mar	54

2.2.1 El buque del Maravelí	55
2.2.2 La leyenda del Riviel	58
2.2.3 El bujeo	60
2.3 Relatos de la tierra	63
2.3.1 La Tunda	63
2.3.2 El Diablo	68
2.3.3 El Duende	75
2.3.4 La mujer mula	80
2.3.5 Las brujas	84
2.3.6 El descabezao	88
2.3.7 El embotado	89
2.4 Relatos del río: la cucuragua	92

3. CONCLUSIONES

4. BIBLIOGRAFIA

RESUMEN

El hombre es un ser cultural que da sentido y existe al mundo en cuanto a su forma de pensar, de sentir y de vivir; el lenguaje lo caracteriza y diferencia de los demás seres vivos por cuanto conoce, acoge y protege todo cuanto está en su mundo y lo toma en un sistema de representación para expresarlo y transmitirlo para lograr comunicarse con la naturaleza.

En el municipio de la Tola hay una tradición oral muy rica en creencias, costumbres y relatos, tanto en su contexto como en su contenido, y la gran mayoría son narraciones que recogen y refieren los acontecimientos del pasado. Todos tienen una trama, un desenlace, unos personajes bien caracterizados y una descripción de los escenarios donde sucede los acontecimientos. Se tiene la creencia en seres espirituales es una doctrina que afirma que todos los seres en el universo conservan; los espíritus o almas son la causa de la vida en los seres humanos; representan las almas como fantasmas, con forma de vapores o sombras, las cuales pueden transmigrar de una persona a otra, de los muertos a los vivos; de las plantas, animales y objetos inertes hacia otros individuos.

La tradición oral del litoral Pacífico se caracteriza por tener un área triétnica de gran mestizaje racial y cultural. Conservan supervivencias de las distintas formas de la cultura material y cultural de sus progenitores, los africanos, españoles e indígenas, con adaptaciones muy propias en su interpretación como son los relatos populares de personajes mitificados.

Las historias contadas en el Pacífico se han desarrollado en tres escenarios, la selva, el mar y los ríos; esto se explica ya que el mar envuelve y limita la conciencia mitológica del hombre afro; los ríos son el medio por el cual se transgrede hacia su vida humana, y, por último, la selva como el mundo de los espíritus. Las historias contadas mediante la oralidad tienen como fundamento esencial reforzar normas de conducta frente a la naturaleza y al hombre. Estos relatos y tradiciones populares son un elemento importante para la comunidad Toleña, ya que son testimonios orales pertenecientes al pasado que de una manera simbólica, buscan dar una interpretación de la existencia del mundo y de la sociedad, todos estos componentes son la esencia de su diario vivir.

ABSTRACT

Man is a cultural being; he gives a sense, an existence to world as regards his thinking, feeling and living forms; language characterizes and distinguishes him between others living beings therefore he knows, shelters and protects all is around his world and takes it within a system of representation to express and transmit it to be successful to communicate with nature.

In La Tola municipality, there is a very rich oral tradition with beliefs, customs and narrations, as their contexts as their contents; great majority is a matter of accounts to collect and relate past events; all these narration have a plot, an ending, very well delineated characters and a stage description where events occur. There is a belief about spiritual beings, and that is a doctrine asserting all beings in the universe maintain; spirits or souls generate life in human beings; they represent souls as ghosts, taking forms of vapours or shadows, which can transmigrate from one to another person, from deaths to living beings; from plants, animals and inert objects to other individuals.

Colombian Pacific Coast oral tradition is characterized by showing a rich racial and cultural diverse groups tri-ethnic area; there are material and spiritual diverse forms survivals from their African, Spaniards and native ancestors, with appropriated adaptation into their interpretation, as folk tales about mythical characters.

Folk tales referred on Colombian Pacific Coast are developed on three stages: jungle, rivers and sea; this already explains sea surrounds and limits Afro-South- American mythological consciousness; rivers are means to human beings transgress their lives, and at last, jungle is the world of spirits. Tales referred through oral means seek, as essential basis, to reinforce behaviour norms with regard to man and nature. These tales and folk traditions are an important aspect to *toleña* community, because they are oral testimonies belonging to past time that, in a symbolic form, attempt to give an interpretation about world and society existence, and all these components are the essence of its every day life.

KEYWORDS

- Education (Educación)
- Folk tales (Relatos populares)
- La Tola (Nariño) (La Tola- Nariño)
- Oral tradition (Tradición oral)

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se encamina a registrar algunos aspectos del Pacífico, en especial la cosmovisión del municipio de la Tola, Departamento de Nariño. Concíbese como cosmovisión la manera de interpretar y dar sentido al medio que rodea al hombre, sus costumbres, creencias y demás aspectos culturales en los cuales la oralidad, dentro de sus narraciones, es sobresaliente ya que se destaca por su herencia ancestral y mágica, la oralidad como fuente expresiva y forma de comunicación que refiere al conjunto de manifestaciones culturales.

Es así como el hombre crea y narra historias que viven en el tiempo y a la vez se incorporan como normas de comunicación que regulan las relaciones para interactuar en sociedad, por lo cual, el ser humano, en su constante vivir, da sentido a lo imaginario y demuestra la relación que existe entre lo sobrenatural y lo cotidiano de tal manera que lo irreal forma parte de lo cierto.

Los relatos populares son producto del colectivo imaginario de los pueblos primitivos sin escritura que buscan de una manera simbólica explicar y comprender el entorno natural que rodea al hombre; ellos, como fuentes de conocimientos, fortalecen los valores de una sociedad y gracias a estas manifestaciones el hombre se muestra tal.

En la Tola, los descendientes de los primeros pobladores han dejado mucho de su pasado cultural en la expresión oral, como son los relatos y tradiciones populares orientados en el conocimiento real y concreto de una comunidad que lucha en contra de otras formas de vida adoptadas que se unen a su conglomerado cultural.

En la actualidad existen adultos mayores que conservan las tradiciones orales propias de sus primitivos pobladores; en sus costumbres y creencias, se notan influencias de mitos y leyendas heredados de sus ancestros, mezclados con leyendas y supersticiones de los conquistadores españoles. Los jóvenes se muestran ajenos a sus raíces culturales y es muy poco lo que conocen de ella; de ahí nace el interés por recoger, registrar y dar a conocer algunos de los relatos y tradiciones orales que recopilan el pensamiento de los toleños.

En esta cultura se ha creado un mundo donde se vive simultáneamente con espíritus, plantas, animales, seres reales y mitológicos que la hacen muy compleja; donde transcurre la vida cotidiana, también se admite la existencia de espíritus que animan las cosas independientemente.

Teniendo en cuenta la investigación plasmada de los relatos y tradiciones populares en el municipio, hasta el momento son pocos los estudios realizados que recopilan y registran el pensamiento histórico-cultural de los habitantes de este lugar.

Por lo tanto, con este trabajo se pretende facilitar el contacto entre la realidad y el entorno natural, por medio de procesos investigativos que brinden pautas para conocer, analizar y comprender las tradiciones orales existentes en el municipio de La Tola.

Se dejan abiertas las posibilidades para indagar y profundizar sobre las diversas formas de conocimiento que unen el mundo de lo imaginario con lo real, donde las creaciones literarias juegan un papel importante en el devenir del hombre.

En la comunidad toleña existen diferentes problemáticas que los gobernantes han dejado de lado, otras dependen de la calidad de educación recibida en la familia e instituciones educativas, las cuales pueden ser amonestadas con esfuerzos de la comunidad y los dirigentes políticos en mira de una mejor educación y es ahí donde la Universidad de Nariño debe proyectarse y abrir puertas a los municipios del Pacífico nariñense en procesos investigativos para profundizar en las tradiciones orales, ya que gracias a ellas han podido mantenerse como cultura y afrontar las dificultades de los medios masivos de comunicación y las condiciones de vida que les han sido dadas.

Esta investigación desea convertirse en material de gran ayuda y apoyo para las instituciones educativas, para la comunidad y especialmente las nuevas generaciones, para que indaguen, analicen y comprendan su pasado, ya que el trabajo pretende registrar la oralidad de los habitantes del Municipio de la Tola, además estar al tanto de sus creencias, costumbres y tradiciones orales que forman su mestizaje cultural.

En los procesos educativos es importante que se propicien espacios en los cuales se desarrollen temas que fortalezcan los valores culturales de las nuevas sociedades, que permitan que jóvenes y niños estrechen una relación entre el presente y pasado para así conservar los relatos y tradiciones populares de la localidad, de tal manera que la oralidad y la literatura se complementen mutuamente mejorando la herencia cultural.

Para realizar este trabajo fue necesario hacer un breve bosquejo geográfico y limítrofe del municipio; además, se indagó sobre costumbres, creencias, gusto, ideas, opiniones, fortaleza, debilidades que forman la personalidad de cada uno de los habitantes del municipio de La Tola.

La limitación más relevante que se tuvo al realizar este trabajo radica en que este es un municipio de difícil acceso y su lejanía con la capital del departamento de Nariño, lo cual hace que los medios de transporte sean escasos y costosos; entre otros de los limitantes fue establecer contacto con las personas aptas y portadoras de información concerniente al tema de investigación, debido a que en su gran mayoría se dedican al trabajo del campo, y una minoría por costumbre se rehúsa a comentar y transmitir sus pensamientos acerca de su tradición oral .

A pesar de las limitaciones ya mencionadas, se logró dar continuidad a la investigación, ya que estas fueron el aliciente para escudriñar y obtener la información necesaria hasta culminar el desarrollo de este trabajo con éxito.

Varias veredas y corregimientos sirvieron de lugares de encuentro en los que se compartieron momentos que fueron de gran ayuda para recolectar información y comprender que los relatos y tradiciones populares siguen vigentes como resultado de la lucha que algunos mayores emprenden para conservar sus tradiciones culturales, que la hacen tan divergente a las demás.

La metodología utilizada en esta investigación fue muy importante para conocer la cultura de esta comunidad; las personas del pueblo fueron el elemento primordial para el desarrollo del trabajo por ser ellos la memoria y el conocimiento cotidiano.

El investigador sostuvo una comunicación directa, para el avance del proceso, con los sujetos de estudio. Por tal razón surgió la necesidad de plantear entrevistas, grabaciones, charlas para describir, interpretar, analizar y textualizar sobre algunos de los relatos y tradiciones populares vigentes que se cuentan a lo largo y ancho del municipio.

En cuanto a los hechos y lugares que se mencionan en esto trabajo, son ciertos; los nombres relacionados en las citas fueron cambiados a petición de las personas participantes.

Este trabajo se estructura en dos grandes capítulos y cada uno de ellos tiene un sentido y argumentos que posibilitan una lectura integral y específica.

En el primer capítulo, titulado La Tola, se trata de describir el origen, creación, ubicación de los primeros pobladores, de su espacio geográfico y su división política; también se trata de dar a conocer las vías de acceso para llegar a este lugar; se da una descripción de las características

propias del hombre toleño, de su forma de vestir, gustos, hospitalidad, entre otros.

El capítulo dos, denominado tradición y relato popular en La Tola, muestra que la investigación, como proceso racional y sistemático de búsqueda y producción de conocimiento, se preocupa por analizar, describir y explicar los medios que tiene el hombre para comprender e interpretar el mundo. En las costumbres, creencias y tradiciones se pretende dar a conocer las supersticiones que el afro conserva de sus ancestros; en el ámbito religioso, se manifiesta la celebración de sus fiestas, el ritual de la muerte, los chígualos y la creencia en los espíritus del más allá.

En el relato, el Buque del Maravelí conocido como el barco de los demonios, tiene diferentes luces y su fachada en oro llama la atención de los que en su afán de conseguir riqueza condenan su alma; este también castiga a los que se atreven a aventurar a altas horas de la noche y todas las personas que tienen compromisos con el diablo. La leyenda del Riviel narra la historia de un joven perezoso que en altas horas de la noche recorre en su potrillo los mares, ríos y esteros buscando el rosario de su abuelo que un día arrojó al mar. Se comenta de la Tunda, el Diablo, el Duende, la mujer mula, las brujas, el Descabezao, el Embotado, entre otros espíritus que dominan la tierra. Con frecuencia se escucha a lo largo y ancho del río Tola hablar de todos estos seres que dominan la selva, gobiernan los vientos, las lluvias y el mundo de las plantas. Son el terror de los caminantes en las noches de tinieblas; asustan a los que se atreven a deambular a altas horas de la noche y hacen perder el camino a quienes entran en las montañas; estos relatos no son meras historias contadas o escuchadas, sino una realidad vivida que narra el origen del mundo, del hombre, de los animales, las plantas y todas las cosas que existen.

1. RESEÑA HISTÓRICA DE LA TOLA

1.1 LA PRESENCIA DEL AFRODESCENDIENTE COLOMBIANO

Cuando llegaron los conquistadores al continente americano, el único elemento autóctono representativo de la cultura americana era el indio. A los indígenas se los despojó de sus tierras y de todo cuanto tenían, para ser sometidos y esclavizados en nombre de un Dios que no conocían, y destruyeron en ellos todo lo que era sagrado y divino. El indio no respondió a los fuertes trabajos a los que se los sometía; esto obligó a los españoles a importar esclavos del sur y zonas tropicales de África.

La vertiginosa disminución de los aborígenes que trajo consigo la conquista, y la ineptitud de los indios para el trabajo intensivo, originaron una gran demanda de esclavos negros, para el laboreo de las minas y en el régimen agrícola de plantaciones.¹

Los esclavos africanos se convirtieron en materia de importación y los sometieron a duros maltratos, los separaron de sus familias, de sus tierras sin tener presente su humanidad al no respetar lo que ellos pensaban y sentían; esto impulsó en ellos una gran rebeldía que los llevó a emigrar a los montes para atacar y defenderse de sus agresores.

El esclavo africano, al hallarse en un ambiente propicio para su existencia y al carecer de los vínculos tribales y jerárquicos que regulaban su vida en su país de origen, se tornó en un elemento inquieto, revolucionario y propenso a huir a la selva para recuperar su libertad, dispuesto a confederarse con los indios para atacar o vejar a los cristianos o erigirse en su caudillo y explotarlos en su provecho.²

La esclavitud alteró la vida social y cultural de los africanos como factor condicionante; otros procesos sicosociales: la separación de los individuos de su grupo de cultura y su cruzamiento dieron paso a la transculturización.

Como consecuencia de esto, ha quedado en América la supervivencia de algunos patrones culturales afros. Estas culturas se mezclaron unas con otras y, por tanto, no se conservan puras; las creencias y algunos relatos tal vez se salvaron y los demás sobrevivieron en el folclor: música, danza, etc.

¹ MARTINEZ DELGADO, Luís. Historia extensa de Colombia. Bogotá: Editorial Lerner, 1965, p. 164.

² Ibid., p.165.

El afrodescendiente se ubicó en las costas colombianas y, hoy en día, hace presencia activa y participa de la cultura nacional; en su música rica y variada guarda y revela la tristeza, frustración, atropellos y abusos a los que fue sometido, siendo el origen de grandes nostalgias, tan profundas como sus ríos y selvas.

1.1.2 Una mirada hacia el pasado

La presente reseña histórica de los primeros pobladores del actual Municipio de La Tola se ha elaborado a partir de una serie de entrevistas, pláticas, averiguaciones, entre otros, realizadas a personas de la tercera edad, conocedoras de algunos asentamientos que hubo en este Municipio, como el señor José Isaac Cuero Perlaza, un educador, con un récord de más de 40 años en su labor, reconocido por fomentar el folclor de su cultura y trasmitirla a las juventudes toleñas; su relato fue de gran ayuda al término de esta investigación.

La versión que se incluye en esta reseña procede de la información que se obtuvo a través del señor antes mencionado, en la que se encuentra que un 90% de su narración se ajusta a la realidad, y se sostiene en conjunto con otras narraciones de personas muy notables de la sociedad toleña de aquella época.

En su relato, el señor José Isaac Cuero Perlaza comenta que, a comienzos del siglo XX y mediados del año 1902, finales de la guerra civil colombiana llamada de los Mil Días, desde la región litoral del Departamento del Cauca, muchos habitantes de los municipios de Micay, Timbiquí y Guapi emigraron hacia el sur, o a la costa norte de Nariño, en busca de refugio para crear sus asentamientos con sus familiares sin temor, y poder trabajar en paz con miras a su supervivencia.

Según se dice, fue así como se desplazó desde Sayja, jurisdicción del Municipio de Timbiquí, el señor Lope Rodríguez, con su hijo Joaquín, que tomaron la ruta por la bocana de Quiroga; pasaron la desembocadura del Río Guapi; cruzan esteros, siguen en dirección hacia la punta de Los Reyes, a la playa denominada Boquerón (ya desaparecida) y siguen hacia arriba, al frente de la playa de Amarales; se adentran más arriba, en busca de refugio en tierra firme y para no ser molestados tal vez por los actores de la guerra. Al seguir las mismas rutas, se presume que don Lope Rodríguez más adelante se encontró con la entrada conocida como las Cuevas, llamada así porque en verdad no se sabía que en este territorio existiera tierra firme y fértil con posibilidades futuras de desarrollo.

Al seguir río arriba, por fin llegó a las tierras deseadas, al lugar denominado hoy San Antonio de la Tola y, al observar el paisaje de esa comarca, tomó posesión, no sin antes hacer un pequeño recorrido exploratorio en la región; luego pasó a lo que hoy es Barrio Yacup; seguramente permaneció algunos días en esta tierra. Don Lope Rodríguez regresa a Sayja lleno de alegría y contó, como lo hizo Cristóbal Colón, a sus familiares y amigos, sobre su real descubrimiento y los invitó a venir a instalarse en estas tierras para vivir en paz y organizar una comunidad trabajadora y dedicada a la agricultura. Fue así como vinieron a este lugar don Pablo Jacinto Ortiz García, padre de los Ortices, que fueron Isidro, Juan de Dios, Ambrosio, Félix, Narcisa y Vicenta, quienes se instalaron en La Loma.

También vinieron, del Municipio de Micay, el señor Ezequiel Riascos, padre de Leonel, Israel y Juan Riascos, lo mismo que su hermano Manuel Santos Riascos, padre de Pedro Antonio Riascos, y éste padre de Gratiniano, Manuel Santos, Adolfo, Mercedes, Paula Tomasa y Rafaela.

Lope Rodríguez era descendiente de don Gabriel Rodríguez; se casó con Narcisa Ortiz, del cual vinieron los hijos: Remigio, Ignacio, Petronila, Sara, Helena, Rosendo y Juan Bautista, último desaparecido en la familia Rodríguez Ortiz.

Otra familia que se asentó en este terruño fue la del señor Salvador Silva y su esposa; sus descendientes, Juan Avelino, Monico, Regino, Cervasio, este último padre de Solón Silva, padre del industrial maderero Anilo Silva y sus demás hermanas.

Los apellidos Silva y Ortiz son los más numerosos debido al mestizaje genealógico, de conformidad con informaciones y encuestas hechas en este Municipio.

Con las familias descritas ya anteriormente, vino un indígena de la cultura emberá, a los que llaman Cholos, el señor Aristóbulo Meporreina Charuma. Los cholos, en esa época, eran poco sociables con quienes ellos llamaban “libres” y debido a eso no hizo su asentamiento en Yacup, sino que siguió río arriba y tomó la vía del riachuelo Chinjui, afluente del Río Tola, donde acampó con sus familiares y comenzaron a trabajar en la agricultura y artesanías en barro, en la fabricación de ollas, tinajas, totumas, callanas, etc.; también en la elaboración de sombreros, canastos y abanicos con material de los bosques de la región, como chuculatín, tetera y matamba.

Una vez posesionadas las gentes venidas del Micay, Sayja, Juajuí y Napi en este territorio, organizaron poco a poco el caserío; los habitantes trabajaban la agricultura por el sistema de cooperativismo, que consistía en el famoso cambio de mano, forma que hace muy poco todavía se ejercía. Se comenta que el primer nombre que se le dio al caserío fue El Salto, pues su nombre se deriva del actual pasto del señor Abel Ortiz Silva, donde corría un pequeño arroyuelo cuyas aguas descendían desde poca altura como especie de salto.

Sobre el origen de los primeros pobladores del Municipio de la Tola, se puede decir que fueron emigrantes del Departamento del Cauca, como lo menciona en un documento el señor José Isaac Cuero Perlaza, cuando manifiesta lo siguiente:

Es indudable que los primeros pobladores del Municipio de la Tola, vinieron del Departamento del Cauca, Municipio de Micay, Timbiquí y Guapi, especialmente de sus jurisdicciones de Sayja y Juajuí. De ahí el gran aprecio por esta región...³

1.1 .3 Origen y nombre del municipio

Se cuenta que el cholo Aristóbulo era cacique de su cultura, y que su mujer a menudo bajaba desde Chinjui con destino a El Charco, que apenas comenzaba a proyectarse como población, con el fin de vender sus productos agrícolas y artesanales, y a la vez comprar ropa y víveres para el sustento de su familia. Se dice que cuando bajaba la chola mujer de Aristóbulo, a quien cariñosamente apodaban Tolo y a su mujer la apodaban la Tola, he aquí la causa o motivo del origen y nombre del río y del Municipio que tanto aman los toleños, que en recuerdo de esta india decidieron llamarlo Tola, según lo manifiesta en una narración el señor José Isaac Cuero Perlaza:

Las gentes acampadas en Yacup, siempre que bajaba la chola le gritaban con cariño "ALLÁ VA LA TOLA." Fue pues la india tola la que más navegó nuestro río.⁴

Al hacer un análisis, considerado de acuerdo a las charlas sostenidas con los mayores, no se puede precisar con exactitud la fecha de fundación de La Tola, pero se cree que fue a mediados del segundo semestre de 1902, aproximadamente, pues no hay claridad al respecto, y se deja así a otro investigador que indague sobre las fechas de fundación en lo referente al día y mes.

³ José Isaac Cuero Perlaza. Testimonio, señor de 67 años: Municipio de la Tola – Nariño, 2006.

⁴ Ibid.

1.1.4 Descripción general



Foto 1. Panorámica del río Tola

Por medio de la ordenanza 013 de noviembre de 1988, la Asamblea Departamental de Nariño crea el Municipio de La Tola, situado en la costa norte del Departamento, segregado de los vecinos Municipios de El Charco y Olaya Herrera; se designa a La Tola como cabecera municipal y se ubica entre los 77° 6' - 78° 7' de latitud norte y entre 86° 2' - 87° 8' de longitud este. Limita al norte con el Municipio de El Charco, la desembocadura del río Tola, bocana de Amarales margen izquierda y los corregimientos de Pangamosa y Aguacatal; por el sur con los Municipios de Magüí y Olaya Herrera, la desembocadura del río Tola, Bocana de la Vigía margen derecha, el corregimiento de Tangareal de La Tola, la inspección Nerete y la vereda La Bruna; por el oriente con el Municipio de Roberto Payán y por el occidente con el Océano Pacífico.

Se encuentra aproximadamente a 460 kilómetros de Pasto, la capital de Nariño. La altura sobre el nivel del mar es de 20 metros, pero su cabecera municipal se encuentra a una altura de 5 m; posee una temperatura promedio de 28° centígrados. La precipitación media anual es de 4250 milímetros; tiene una extensión aproximada de 459 kilómetros cuadrados. La mayor parte de su territorio es plana y ligeramente ondulada, perteneciente a la llanura del Pacífico.

Presenta un clima cálido húmedo, con una humedad relativa de 85% y una pluviosidad promedio anual de 6500 mm. La formación ecológica se compone de manglares, natales y guandales de alto valor comercial; la forman planicies de aluviones marinos separados por fluviales de poca profundidad, que constituyen canales estuarios, que los habitantes denominan esteros o quebradas, con gran variedad de especies de flora y fauna.

1.1.5 División político – administrativa

La Tola es uno de los municipios nuevos del Departamento de Nariño; la Asamblea Departamental, a petición de los habitantes, le dio el nombre de La Tola en honor a unos de sus primeros pobladores. El Municipio de La Tola, según un último censo, tiene una población de 7321 habitantes, de los cuales 4128 residen en el casco urbano y 3193 en la zona rural. De esta población 3254 son mujeres (que corresponde al 44% de la población) y 4027 son hombres (56% correspondiente al otro porcentaje).

EL Municipio se encuentra dividido en la actualidad de la siguiente forma: barrios en la cabecera municipal y 23 veredas (incluye Corregimientos e Inspecciones de Policía).

Los barrios son: San Antonio, San Cristóbal, Matapalo, La Playa, Margarita, Avenida los Estudiantes, Yacup, Las Flores, Anón Soledad, Barrio Los Casados, La esperanza.

Los corregimientos son: San Pablo de la Tola, Poija, Aguacatal, Pangamosa, Mulatos y El Cedro. También existen las inspecciones de policía que son: Sofonías Yacup, La Vigía, San Antonio de La Mar, Nerete y Amarales.

Las veredas son: Soledad, El Aní, La Paulina, El Pompón, El Naranjo, Pueblito, Las Torres, Secadero, Bajo Palomino, Caleño, Las Delicias y Pampa.

El municipio se encuentra dividido en cuatro consejos comunitarios: el Consejo comunitario “Playas Unidas” que comprende las veredas de: Vigía, Amarales, Mulatos, San Pablo de la Mar, Pueblito, Las Torres, Secadero, Aguacatal, San Antonio, Bajo Palomino, Caleño, Las Delicias, Pangamosa y Pampa. El Consejo Comunitario “Progreso del Campo” que comprende las veredas Soledad, La Paulina, El Aní y El Cedro. El Consejo Comunitario “La Esperanza” que comprende las veredas San Pablo de la Tola y el Naranjo, y el Consejo Comunitario “Progreso Río Nerete”.



Foto 2. Vereda San Pablo.

MAPA DEL MUNICIPIO DE LA TOLA EN EL
DEPARTAMENTO DE NARIÑO



3. MUNICIPIO DE LA TOLA

Límite Municipal _____

Cabecera Municipal _____

1.1.6 El acceso a La Tola



Foto 4. Medio de transporte

Es importante reconocer las dificultades que se presentan para llegar a este lugar, ya que es una zona de difícil acceso y los gobernantes escasas veces han puesto su atención en los pueblos marginados del Litoral Pacífico, como es dicho Municipio.

Para llegar al municipio de La Tola se comienza el recorrido en carro por la vía panamericana hacia el sur hasta llegar a la Ciudad de Túquerres; se continúa el recorrido y llega al Municipio de Ricaurte, y ahí la temperatura empieza a sentirse; se sigue el recorrido para llegar a la próxima vereda que es Junín; cuando se llega a La Guayacana, el corazón empieza a emocionarse al sentir y mirar a la gente afro, de pelo crespo, labios gruesos, dulce sonrisa; esa gente que sueña con un mundo mejor lleno de oportunidades e igualdad de condiciones para todos; se llega a Llorente y se prosigue vía a Tumaco, cuyo clima se caracteriza por temperaturas altas; al llegar a la Terminal de Tumaco se ven las lanchas en los muelles para continuar el recorrido por vía marítima; un nuevo recorrido que dura 45 minutos por el mar hasta llegar a Salahonda; se continúa por esteros y manglares sobre las corrientes del Río Patía hasta llegar a Mosquera; el recorrido continúa para llegar al Municipio de El Charco o Satinga; allí se pasa la noche hasta el nuevo día y se emprende un nuevo recorrido en canoas durante una hora hasta llegar al antiguo aserradero conocido como La Tapajeña; finalmente desde allí se va a lo largo del Río La Tola y se mira la población de la cabecera municipal; desde la orilla del río se observan algunas casas de madera entre el agua del río y tierra firme; se experimenta una sensación de tranquilidad, sin el ruido de los carros; se respira un aire fresco que da sabor a pueblo; el viajero se siente libre.

Desde ese momento el pueblo acoge y se respira en el ambiente una sensación de bienvenida, su gente se acerca y se establece la charla, ya

que el toleño siempre está presto a servir; esto hace de este lugar un sitio único e irrepetible, difícil de olvidar. Entonces se establece una comunicación que corresponda a sus intereses. Se necesita buscar a los individuos portadores de conocimientos que saben sobre las riquezas de los relatos y tradiciones populares.

1.1.7 El toleño

El hombre toleño manifiesta las cualidades propias de su raza; es extrovertido, alegre y espontáneo; se caracteriza por su sentido común, su sentido humano y un gran sentido de pertenencia a su litoral; la calidez humana de estos hombres y mujeres traspasa los límites; cuando se ven en momentos de calamidad y dolor, en estos instantes olvidan los resentimientos, los problemas y hacen parte de la solución.

La hospitalidad que le brinda al forastero es llena de un gran sentido humanitario, de colaboración y amabilidad para que el forastero se sienta satisfecho y su estadía sea agradable y grata. En algunos casos el toleño es desconfiado, pero con el transcurso del tiempo se toma confianza y entonces se muestra como una persona sencilla, trabajadora y humilde, como realmente es.

1.1.8 Familia, Vestidos, Platos Típicos

La familia la integran el padre, la madre, los hijos y los abuelos. Es importante resaltar que para el afro los lazos de consanguinidad se sostienen y se respetan hasta la cuarta generación. Muchas parejas se unen en una vida conyugal a través del matrimonio eclesiástico, otras lo hacen por lo civil, pero la gran mayoría ha adoptado la unión libre.

El padre es el jefe del hogar y el responsable de velar por el sustento y bienestar económico; la madre se encarga de los quehaceres diarios de la casa y de la educación de los hijos. Pero ahora, con la lucha por la emancipación de la mujer, en muchos hogares las responsabilidades se comparten por igual. Las familias toleñas aprendieron de sus ancestros el amor al trabajo, el respeto y la dignidad, a valorar su cultura, costumbres, creencias y tradiciones, a ser solidarios y buen hermano con los demás.

La comunidad toleña, en cuanto a su vestido, es muy esencial, debido a las fuertes temperaturas que se presentan en el litoral; los jóvenes y las señoritas siempre buscan estar a la vanguardia de la moda y, aunque se llevan a la moda, las telas con las que se visten son de corte ligero. Las personas adultas y de la tercera edad prefieren utilizar faldas anchas y

blusas de corte campesino, en el caso de las mujeres; los hombres utilizan sus pantalones de tela, camisa de manga corta y sombrero. Como en toda sociedad, hay eventos en los cuales el vestido varía; este es el caso de esta comunidad: los toleños visten sus mejores trajes los días domingos y en ocasiones de matrimonio, quince años, fiestas patronales, diciembre y 6 de enero; en estos casos la elegancia debe notarse y no vestir la ropa de diario. Un evento en el cual se destaca la vestimenta de los toleños es en un funeral, ya que, a pesar de las fuertes temperaturas y no favorecer el color negro, ellos utilizan este color por respeto y en señal de duelo.



Foto 5. Baile típico.

Los afrodescendientes, de por sí, son gente muy rumbera; desde el más pequeño hasta el más viejo mueven sus caderas al ritmo y son de una buena salsa o un buen currulao. No necesitan un motivo especial para armar la rumba, sólo es necesario estar al calor de la música y en compañía de amigos; la rumba puede empezar en cualquier momento en la esquina o en el patio de una casa.

Es importante resaltar como una de tantas características de los toleños su buen gusto y sazón al preparar exquisitas comidas, lo que queda demostrado en sus platos típicos, como son:

_ El tapado de pescado: se prepara con plátano, pescado, sal y condimentos al gusto; una vez listo se lo pone en cocción por treinta minutos.

_ Sancocho de pescado: es una sopa de pescado con plátano, papas, condimento y leche de coco.

_ Arroz de Comida: se prepara el arroz con coco, condimentos y sal al gusto, se mezcla con camarón, concha o tollo; el agua debe ser abundante para que el arroz quede masato y se lo deja en cocción durante 45 minutos.

_ Arroz con Coco: se prepara con leche de coco sin agregar aceite y se cocina en 30 minutos.

_ Arroz con Camarón: se prepara el arroz con condimentos freídos y sal al gusto; se agrega el arroz con los camarones y agua suficiente para que cocine durante 45 minutos.

_ Encocado: este se prepara con cangrejos, jaiba, pescado, condimentos y leche de coco y se lo deja en cocción durante 45 minutos.

_ Cebiche de Camarón: precocido el camarón, se revuelve con salsa rosada, vinagre o limón y listo para degustar.

_ Cebiche de Tollo: precocido el tollo, se mezcla con salsa rosada, vinagre o limón.

_ Cebiche de Piangua: Precocida la piangua, se revuelve con salsa rosada, vinagre o limón.

_ Pusandao. Es una sopa con plátanos, papas, carnes, huevos y pollos, si se quiere se le agrega leche de coco.

Comida en semana santa:

_ Frijoles con maduros. Se prepara con frijoles, maduros y leche de coco; cocidos los frijoles y los maduros se los junta haciendo de ellos una sola mezcla, se le agrega la leche de coco, azúcar, sal, y se la deja al fuego por unos 15 minutos.

_ Tamales. Son a base de masa de maíz cocida; se prepara guisos especiales con pescado, también puede ser con tollo, piangua, camarón o cualquier otro que no sea carne.

_ Cabello: es un dulce que se prepara con la papaya verde picada, miel de panela, canela y clavos; en la miel se debe mezclar la papaya y se la deja que se cocine; este dulce siempre se sirve acompañado con la natilla de maíz.

_ Casabe o natilla de maíz: se muele el maíz, se lo mezcla con agua hasta obtener un sumo espeso, se lo cierne y se prosigue a preparar la natilla con coco.

1.2 Hombre y Cultura

“El hombre ha tenido que inventar la razón porque sin ella se sentiría perdido con el mundo”

José Ortega y Gasset

El hombre es un ser racional que plasma su vida en la cultura. Hablar de hombre es hablar de razón; o, mejor, como ser pensante y a la vez creador de imágenes colectivas e individuales, es un intérprete de la naturaleza. Entonces, el hombre es “hacedor de mundos posibles”; sus creencias, costumbres, tradiciones (mitos, rituales, cuentos, leyendas), pasado de una vida social llena de momentos y acontecimientos históricos que nacieron un día del corazón y espontaneidad de un individuo o grupo social, y que fueron tomando lugar y espacio en su diario vivir. Héctor Rodríguez afirma:

El concepto de cultura, entonces, podemos entenderlo como la construcción de sentido de vida mediante tejidos de imágenes y símbolos que envuelven la diversidad de prácticas sociales y le dan identidad a la vida social de los pueblos, en su devenir histórico.⁵

Se puede entender por cultura al conjunto de aportes, descubrimientos, creaciones que son producto de la actividad racional del hombre social, por lo que hombre y cultura son términos que se corresponden pues la cultura da sentido y existencia a los pueblos en cuanto se define como forma de pensar, de sentir y de vivir del hombre.

El conjunto de ideas, creencias, tradiciones, objetos, valores y símbolos se convierten al mismo tiempo en normas no escritas e informales, que singularizan la vida cotidiana y caracterizan a los miembros de un grupo de humanos, en donde la cultura será un conjunto de medios con los cuales la sociedad se cuestiona sobre sí misma y se muestra como tal.

Las manifestaciones de la vida social, tales como costumbres, modales, hábitos, vestimenta, alimentación y artísticas, es lo que le da sentido a la vida y razón de ser.

La cultura es la base fundamental de los pueblos y no puede verse como algo apropiable o que se tiene; por ser una producción colectiva, es un universo de significado que está en constante cambio y el hombre hace uso

⁵ RODRIGUEZ, Héctor. Ciencias humanas y etnoliteratura: Introducción a la teoría de los imaginarios sociales. Pasto: Ediciones Unariño, 2001, p. 51.

del lenguaje de las formas de comunicación para transmitirlo a través de las generaciones.

Hugo Niño, en uno de sus apartes, dice:

Desde los estadios primarios de la cultura, el lenguaje se forma en el elemento dinámico que establece el puente entre el hombre y la naturaleza, que le permite el manejar las relaciones con ella, e intervenirla.⁶

El lenguaje caracteriza y diferencia al hombre de los demás seres vivos por cuanto conoce, piensa, acoge, protege todo cuanto está en su mundo y lo toma en un sistema de representación para expresarlo y transmitirlo y lograr comunicarse con la naturaleza.

- Costumbres, creencias y animismo

Las costumbres son parte de las tradiciones orales que se conservan a través del tiempo y los adultos mayores se encargan de transmitir las; son propias y exclusivas de los pueblos, son las muestras de identidad y un modelo de la diversidad humana.

Muy a menudo los abuelos en los rincones y calles se reunían para compartir sus emociones y costumbres ya fuesen por motivos religiosos o paganos, como solía ser en las noches de luna llena en los pueblos que carecían de alumbrado eléctrico.

Las costumbres son un modo habitual de obrar o proceder establecido por las tradiciones populares de los pueblos que a través de la repetición adquiere fuerza de mandato y se hace más comúnmente. También se las puede considerar como reglas sociales que especifican el comportamiento del hombre en la sociedad y al violarlas se tiene como consecuencia un gran castigo, como sanciones de aislamiento, entre otras.

Toda costumbre enmarca una creencia de conformidad con algo; se tiene la costumbre en los velorios de poner un vaso con agua debajo del ataúd porque se cree que el difunto murió con sed y ha de venir a tomar el agua.

Las creencias están inmersas en la mentalidad humana, y son herencias de los ancestros de épocas primitivas, que hacen al hombre un ser supersticioso y animista que busca descubrir su existencia; por tal razón las creencias son supersticiones y agüeros populares de carácter animista que regulan el comportamiento individual o colectivo.

⁶ NIÑO, Hugo. Literatura de Colombia aborigen. Bogotá: Editorial Impresa, 1978, p. 15.

Las creencias son contrarias a las corrientes científicas por lo que no se las puede entender ni explicar de una forma lógica, ya que nacen únicamente de la fe del pueblo, de aquellos que buscaban augurios en el comportamiento de personas, animales o fenómenos naturales para comprender su entorno; por tal razón son actitudes mentales y consecuencias de cultos, ritos y costumbres de los pueblos antiguos.

El hombre no puede prescindir de las creencias por lo que ellas dan aceptación a sus ideas sin comprobarlas y buscan de forma objetiva y subjetiva contestar a situaciones inciertas a las que se enfrenta a diario. Por tal razón se las puede considerar como unas de las formas de actividad intelectual del individuo.

La creencia en seres espirituales es una doctrina que afirma que todos los seres en el universo conservan un espíritu interno; esta doctrina se la denomina animismo, y explica en su teoría que el alma es el fundamento vital responsable del desarrollo biológico; además expone el origen de la religión y las creencias primitivas.

Los espíritus o almas son la causa de la vida en los seres humanos; representan las almas como fantasmas, con forma de vapores o sombras, las cuales pueden trasmigrar de una persona a otra, de los muertos a los vivos; de las plantas, animales y objetos inertes hacia otros individuos.

Marett sostuvo que el concepto de vitalidad no estaba lo bastante claro y elaborado para comprender la noción de un alma o espíritu inherente al objeto; por eso los pueblos antiguos trataban a los objetos que consideraban activos como si tuvieran vida, sentimiento y carácter propio, pero no distinguían entre el cuerpo de un objeto y un alma que pudiera entrar en él o abandonarlo.

Todos los pueblos aun conservan la creencia que atribuye vida anímica y poderes a los objetos de la naturaleza, no solo en los campos sino también en las grandes ciudades donde el pensar y actuar de los individuos están ceñidos a aquellos. Son herencia de los antepasados primitivos, razón por la cual el hombre en su esencia cultural sea un gran supersticioso y animista que busca sobrevivir en el tiempo.

1.3 Tradición oral y relatos populares

Cuando se habla de tradición oral se hace referencia al lenguaje hablado y lo narrado de boca en boca concerniente al pasado. Los testimonios contados o transmitidos a una voz de generación en generación son Tradición Oral. Se la puede definir como formas orales o expresiones verbales que no están asentadas por escrito.

El hombre primitivo sintió la necesidad de expresar su conocimiento empírico por medio de la palabra hablada, pues de ella dependen los analfabetas, en ella se formó su imagen del mundo y por ella se conoce el bien y el mal, y por medio de ella expresan su amor y rencor; es, entonces, la palabra hablada la esencia de la Tradición Oral y los pueblos la insertaron en su diario vivir para conservar su pasado y plasmar su pensamiento e ideas en sus mitos, leyendas, cuentos, relatos, creencias y costumbres.

En cuanto a la importancia de la palabra, Vansina dice:

Las palabras son vulnerables ya que constituyen la llave del tesoro de la experiencia de antepasados que trabajaron, amaron y sufrieron en tiempos pretéritos.⁷

Las tradiciones orales son, a su vez, palabras que reviven el pasado, en cuanto son fuentes de conocimiento; la palabra nace del interior humano por la necesidad que tienen los hombres de comunicarse entre sí, haciendo uso del lenguaje oral.

En los pueblos primitivos donde no existía la escritura, el hombre contaba con la palabra dialogada y una gran memoria solidamente desarrollada que le permitía transmitir sus tradiciones en una forma fuertemente ordenada por fórmulas.

En la vida, diariamente el hombre se comunica con otras personas, de diferentes maneras se usan más signos, como los sonidos, las palabras, imágenes y gestos; generalmente se utilizan las palabras. Estas palabras conforman uno de los sistemas de comunicación más complejo que el hombre haya creado y a través de este se pueden expresar emociones, ideas, deseos, entre otros.

Walter Ong destaca la importancia del lenguaje en la comunicación oral cuando, al respecto, dice:

⁷ VANSINA, Jan. La tradición oral. Barcelona: Editorial Labor, 1967, p. 7.

Dondequiera que hayan seres humanos, tendrán un lenguaje, y en cada caso uno que existe básicamente como hablado y oído en el mundo del sonido.⁸

La comunicación humana se establece principalmente mediante el lenguaje oral. El funcionamiento de todas las sociedades animales y humanas es posible gracias a ella y, en la historia del hombre, las culturas primitivas se formaron con la ayuda del lenguaje oral y muy posterior a su historia el hombre aprendió a leer. Se puede decir que cuando el hombre inventó el lenguaje se inventó a sí mismo.

Entre los pueblos sin escritura, la tradición oral se desarrolla en el mismo medio en que se engendró; de allí que no se puede considerar la oralidad como mera falta de escritura, sino como una actitud que el hombre toma frente al mundo. Entonces, se podría definir la oralidad como una fuente expresiva y una forma de comunicación directa; un gran conjunto de manifestaciones culturales, en los momentos cotidianos de la vida.

Las tradiciones orales son también fuentes importantes para el estudio de la historia de los pueblos sin escritura y, por tanto, esas fuentes históricas se utilizan para reconstruir el pasado, porque se componen de pasado, pero no de todo el pasado. Por otra parte, la tradición oral puede verse como una actividad selectiva constante; no todo hecho que acontece puede formar parte de ella, en cuanto que la comunidad lo acoge o rechaza como cultura popular.

Al respecto, a lo enunciado por Pedro Salinas, se apunta:

Se alza el pasado como conjunto de proposiciones que aspiran todas a ser aceptadas por el presente. Entonces entra en movimiento la función selectiva de la tradición. Algunas de las cosas propuestas quedan confirmadas en su sitio, otras cesan y aparecen las nuevas a sumarse a ellas.⁹

Se considera que la afirmación de Salinas es un conjunto válido, en cuanto que no todo hecho que acontece trasciende en el corazón de una sociedad y por tanto no hace parte de la tradición oral.

Hay una tradición muy rica de relatos orales, tanto en su contexto como en su contenido, y la gran mayoría son narraciones que recogen y refieren los acontecimientos del pasado. Todos tienen una trama, un desenlace,

⁸ ONG, Walter. Oralidad y escritura. México: Editorial fondo de cultura económica, 1987, p. 16.

⁹ SALINAS, Pedro. Jorge Manrique o Tradición y Originalidad. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 1947, p. 126.

unos personajes bien caracterizados y una descripción de los escenarios donde suceden los acontecimientos.

Los relatos populares son fundamento de la vida humana, ya que son importantes para comprender el alma de un pueblo y de sus gentes; saber sus costumbres, cómo piensan y cómo enseñan sus normas de convivencia para con sus semejantes y la relación del hombre con la naturaleza.

Los relatos de animales contienen dos categorías: una hace referencia a los protagonizados por animales que pueden hablar y se comportan como seres humanos, y aquéllos en los que las cualidades humanas de los animales son simplemente una convención que se acepta durante el curso de la narración.

Los seres humanos siempre han sido contadores de relatos; con ellos han formado a las generaciones más jóvenes con historias conservadas en su memoria, de una forma personal, familiar o de la sociedad. Esta función social aun sigue viva pero muy poco se la practica tanto en la familia como en las comunidades donde siempre habrá una persona mayor que cuente una historia relacionada con la familia o un hecho histórico vivido personalmente y coloreado por su experiencia.

A pesar de ser muy conocidos, deben ser de carácter popular, es decir, deben pertenecer al pueblo, ser propios de las clases sociales menos favorecidas, y se presentan como verídicos ante los habitantes de los pueblos para que la cultura los considere propios y constitutivos de su tradición.

Héctor Rodríguez determina este concepto así:

Desde los postulados de la ontología y la antropología del siglo pasado, la categoría de pueblo o popular totaliza todas las etapas socioculturales determinadas por formas de existencia muy diferentes a la clase culta, de élite o ilustrada, formada académicamente en los términos de la racionalidad y la lógica de la modernidad; lo popular incluye sectores de la sociedad caracterizados y determinados por la tradición, y por ende, se incluyen los grupos humanos indígenas y raciales considerados como incultos y subdesarrollados.¹⁰

Se puede decir que los relatos popular nacieron del corazón de los pueblos y grupos marginales que antiguamente no sabían leer ni escribir, del arte

¹⁰ RODRIGUEZ, Héctor. Op.cit. p. 50.

popular de pueblo de forma anónima, y expresan el carácter de su vida en comunidad; los transmite de forma oral, y los abuelos los contaban para divertir y mostrarles valores o enseñanza provechosas a los niños y jóvenes.

1.4 ORALIDAD Y LITERATURA

La oralidad es la construcción del conocimiento, producción y difusión de saberes imaginarios. La imaginación se presenta, a su vez, como umbral epistemológico que comunica lo real con lo simbólico. Una de las formas en que los seres humanos experimentan el mundo es contando y narrando historias; el hombre es contador de historias individuales y colectivas, puesto que nació del relato, vive de él y en él.

En las culturas orales primitivas, el hombre se comunica por medio de los sonidos, es decir de las palabras; ellas no tenían una representación visualmente, pero los objetivos que representan sí. Walter Ong clasifica a la oralidad como primaria y secundaria, y dice sobre ello:

Llamo “oralidad primaria” a la oralidad de una cultura que carece de todo conocimiento de la escritura o de la impresión. Es “primaria” por el contraste con la “oralidad secundaria” de la actual cultura de alta tecnología, en la cual se mantiene una nueva oralidad mediante el teléfono, la radio, la televisión y otros aparatos electrónicos que para su existencia y funcionamiento dependen de la escritura y la impresión.¹¹

Podemos decir que la oralidad primaria nace y se estimula en los pueblos que carecen de escritura; y la secundaria se activa en la cultura actual por medio de la tecnología y otros medios modernos que a su vez necesitan de la escritura y de la impresión para que la oralidad se mantenga enaltecida en otros niveles para la comprensión y la construcción de sentido.

Al hablar de oralidad secundaria, se está hablando de literatura, lo cual relaciona este término con la escritura, por cuanto hace referencia a la relación y contenido de la oralidad con el pensamiento, el habla y la escritura.

La literatura se puede interpretar como el conglomerado de aspectos culturales que representan la simbología del entorno de una manera lógica dentro de una cultura e ilógica vista desde la periferia pero con significación estética y elemental para la cultura que la representa; en palabras de Héctor Rodríguez, la literatura es:

¹¹ ONG, Walter. Op.cit. p. 20.

El estudio de los simbolismos y los imaginarios sociales, entendidos como la producción social de saberes a través de una tipología discursiva: discursos verbales orales o escritos, discursos visuales y discursos estético – expresivos, los cuales caracterizan la vida simbólica e imaginaria de las colectividades humanas y producen éticas y estéticas de su existencia, determinadas por las movilidades sociohistóricas, los entrecruzamientos, traducciones e hibridaciones culturales.¹²

La literatura, como la nueva propuesta para establecer un nuevo canon estético de la literatura nacional, que enmarca aspectos únicos y sobresalientes de la tradición oral de los pueblos regionales de la Amazonia y de los litorales colombianos, es la ciencia que ha de limitar y establecer líneas de investigación, evaluación y crítica dentro de las cosmovisiones y los imaginarios colectivos de una cultura.

¹² RODRIGUEZ, Héctor. Op.cit. p. 23.

2. TRADICIÓN Y RELATOS POPULARES EN LA TOLA

La tradición oral del litoral Pacífico se caracteriza por tener un área triétnica de gran mestizaje racial y cultural. Conservan supervivencias de las distintas formas de la cultura material y cultural de sus progenitores, los africanos, españoles e indígenas, con adaptaciones muy propias en su interpretación como son los relatos populares de personajes mitificados.

La Tola es una comunidad muy rica en relatos y tradiciones populares. Algunos están relacionados con el mar, otros con personajes misteriosos que circundan las selvas, como la tunda, el diablo, el duende y otros que merodean los ríos.

Los que creen en relatos dan importancia a la presencia de la fuerza en los fenómenos naturales, humanos y animales; cualquier cosa que manifieste energía o relación con lo trascendente puede ser mitificado, en cuanto revelan una fuerza.

Como narraciones populares los relatos han existido a lo largo de la historia humanidad. Refleja una concepción del mundo y de la vida elaborada por las masas populares; ellos explican la creación del mundo, de los seres y las cosas. Son tradicionales porque se transmiten y perduran como supervivencia del pasado y manifiestan continuidad y permanencia.

2.1 COSTUMBRES, CREENCIAS Y TRADICIONES

Una creencia es un modelo creado por la mente para satisfacer un deseo, pues se desconoce una alternativa racional para hacerlo, por lo que todos aquellos individuos que compartan dicho deseo darán por buena una proposición y actuarán como si fuese verdadera (aunque no lo sea). Puede creerse cualquier cosa, y cuando se cree en algo se tiende a actuar como si dicha creencia fuese verdadera.

Una creencia puede tener o no base empírica. Las creencias religiosas, basadas en dogmas, no tienen base empírica, lo que las hace opuestas al conocimiento científico, que se construye a partir de datos obtenidos mediante el método experimental o a través de cálculos precisos.

Cuando las creencias se fundamentan en razones adecuadas y suficientes se habla de postulados. Las proposiciones científicas son postulados en espera de falsación; se demuestran verdaderos en ese proceso en función de casos (no en todos ha de mostrarse verdadero).

Las fuentes de las creencias son varias: *externas*, cuando se originan en explicaciones dadas por la gente para la comprensión de algunos fenómenos; o *internas*, cuando surgen del propio pensamiento y convicciones.

Todas las comunidades crean sus propias tradiciones, costumbres y creencias, como es el caso del Municipio de La Tola, donde todos estos componentes son la esencia de su diario vivir. En esta cultura, la costumbre de saludar a sus semejantes es muy importante; significa que se tiene educación y respeto; al comenzar el día la gente toleña empieza con una serie de repeticiones con sus vecinos, compadres y familiares; por lo general el saludo se repite y solo varía con quien se sostiene la conversación.

Estos son algunos ejemplos de los saludos de la gente toleña:

El saludo entre vecinos y amigos:

- __ Bueno día, Don Juan.
- __ Bueno día, Doña María.
- __ ¿Cómo amanecieron po' allá?
- __ Ahí regular, ¿y usté?
- __ po' allá muy bien, gracia a Dio.

Saludo entre compadres:

- __ Bueno día, comadre.
- __ Muy bueno día, compadre.
- __ ¿Cómo amaneció la gente po' allá?
- __ Po' allá amanecimo muy bien, gracia a Dio.
- __ ¿Y ustées, comadre?
- __ Ahí regularcito, no má.

El Saludo entre ahijados y padrinos: el ahijado se arrodilla frente al padrino y le dice:

- __ En nombre de Dio, padrino.
- __ Dio lo bendiga, ahijao.
- Anteriormente al padrino se lo saludaba diciendo:
 - __ Bendito y alabao sea el Santísimo Sacramento del altar...

En la cosmovisión de la cultura toleña, el padrino es un ser sagrado por cuanto se le debe respeto y obediencia; según las creencias y tradiciones son los segundos padres, ellos son el puente para entrar al cielo y si se sufre de algún espíritu malévolo, los padrinos son los únicos con el poder de liberarlo.

2.1.1 El ámbito religioso

Con respecto a sus creencias religiosas, los habitantes de este Municipio reconocen a Dios como el centro y el autor de la naturaleza, dueño y señor de todo cuanto existe; su temor, respeto y alabanza a él son muy notorios ya que es quien brinda la salud, el alimento y perdona los pecados.

El 24 de Octubre se celebran las fiestas de San Rafael, fiestas patronales de esta población; aunque este día es el más festejado, esta celebración empieza 9 días antes o sea el 15 de octubre; en estos días la gente se despierta en la alborada, canta arrullos y cantos alegóricos al señor su Dios; en algunos casos se quema pólvora, mientras se reza el rosario por todo el pueblo. El 23 de octubre, al término de la novena y la celebración de la santa Misa, hay un evento especial en el pueblo: esto ocurre en la noche, cuando “las balsadas” (canoas adornadas con guaguas, flores, palmas de naidí, papelillos y luces de diferentes colores) recorren el río, que también se adorna con hisopos de fuego o candelabros hechos con las conchas de los cocos, estopas y gasolina. Al llegar al muelle, la gente tararea los arrullos, se escuchan los cohetones y se hace una invitación a la plazoleta de la iglesia donde se queman castillos de pólvora, y se juega con la quema de la vaca loca (que consiste en un cajón de madera con dos mecheros en la parte de adelante, y que es conducido por una persona que cuida una paila de guarapo para que nadie se acerque a tomarlo, pues quien lo hace será perseguido y posiblemente quemado). El 24 de octubre se celebra la santa misa, después se hace una procesión por el pueblo con la imagen de San Rafael; este día es para estrenar ropa, para bailar y divertirse.

Otra fiesta celebrada por la comunidad toleña es la fiesta de la Inmaculada; el día 8 de diciembre se rinde homenaje a la Madre de Dios, se saca la imagen en procesión por las calles del poblado, la acompañan con cantos y rezos; a esta festividad la antecede el día de las velitas, que se celebra el 7 de diciembre.



Foto 6. Pesebre navideño.

En Navidad se hacen las posadas, celebración que empieza el 16 de diciembre y termina el 24 del mismo mes; cada barrio prepara un día para la celebración de la posada en su localidad; durante los nueve días, los habitantes responsables empiezan sus actividades con cantos y arrullos alusivos al nacimiento del niño Jesús, recorren todo el pueblo, queman cohetones, rezan el rosario y proclaman la venida del Mesías. En la noche, los encargados de la posada personifican a la Virgen María, San José y los pastores, a quienes se acompaña a pedir posada al barrio en el que se rezará la novena. La pedida de la posada la hacen de la siguiente manera:

Por parte de las voces de los santos Peregrinos: *(Los que llegan cantan:)*

En el nombre del cielo, hoy pido posada (bis)
Pues no puede andar, mi esposa amada. (bis)

Los habitantes de Belén (dueños de casa responden:)

Aquí no es mesón, sigan adelante (bis)
Pues no voy abrir, no sea un tunante. (bis)

Rendidos venimos desde Nazaret, (bis)
yo soy carpintero, de nombre José. (bis)

No me importa el nombre, déjenme dormir (bis)
porque ya les dije que no voy abrir. (bis)

No sean inhumanos, tengan caridad (bis)
que el Dios de los cielos se los pagará. (bis)

Ya se pueden ir, y no molestar (bis)
porque si me enfado los voy a apalear. (bis)

Posada te pido, amado casero (bis)
por solo una noche a la reina del cielo. (bis)

Eres tú José, tu esposa es María, (bis)
entre peregrinos, no los conocía. (bis)

Dichosa es la casa, que alberga este día (bis)
a la Virgen pura, mi esposa es María. (bis)

Entre santos y peregrinos reciban esta mansión (bis)
aunque pobre es la morada, se las doy de corazón. (bis)

Durante este cantar y específicamente en este instante, las personas que personifican a San José y a la Virgen María entran a la casa y se ubican en el pesebre, y todos unidos recitan el siguiente cantar:

Cantemos con alegría, vamos a considerar
Que Jesús, José y María nos vinieron hoy a honrar.

El día 23, llamada la Noche del Gallo, se arrulla hasta el momento en que cante el gallo (es un grupo de personas que, pasadas las 12 de la noche, cantan imitando un gallo para avisar que se acerca el día y la hora para el nacimiento del hijo de Dios). Cuando llega el día 24, el pueblo se amanece arrullando, cantando y bailando, hasta llegar a las 12 de la noche para celebrar el nacimiento; en ese momento se tocan las campanas, se apagan las luces; cuando el niño nace, empiezan a sonar los instrumentos y al ritmo de marimba, bombo, cununo y guasá se canta:

¡Gloria, gloria, gloria, gloria para el Niño Dios
Gloria, gloria a Dios! (bis)

María tuvo mil gracia, de 15 años no cumplido,
José tiene 33, en leído y entendido.

Yo soy madrina del niño, el otro año si conviene,
Como todos lo han de ver, el día de los santos reyes.

Esta noche es nochebuena, noche de navidad,
Que los moros la celebran, ¿los cristiano que será ?

Señora no soy de aquí, yo vengo de otro lado,
Los pañales de María, en la tasa se han quemado.

En el portal de Belén, adoran las pastoras,
Con música y con flores, lleno de tanta alegría.

No pueden faltar estos arrullos, ya que son alusivos al momento; también es importante cantar el siguiente:

Titiritando, titiritando, niño chiquito que está llorando.
Muerto del hambre, muerto del frío,
niño chiquito que está llorando.

El esposo José, la gran dicha que ha tenido,
De casase con María, hija de Joaquín su tío.

Hagan iglesia señores, que el pueblo gritará,
Dicen que se ha colocado, la divina majestad.

A la madrina del niño, díganle que digo yo,
Que si no tenía venida, para que me convidó.

Señoras no soy de aquí, yo vengo de Popayán,
De regalo le traigo al niño, esta ropita de pañal.

Luego de los cantos y adoración, el pueblo pasea al niño por las calles de la población y festeja la venida del Salvador.



Foto7. Adoración al niño Dios

El día de los Santos Inocentes, el 28 de diciembre, la comunidad toleña tiene como costumbre disfrazarse; los hombres se visten de mujeres y con un látigo tratan de castigar a quien se aparezca; sus atuendos y disfraces deben ser tan bien elaborados que nadie pueda reconocerlos; la comunidad toleña tiene como agüero amarrar y encerrar en jaulas a todos sus animales domésticos ya que si algún disfrazado, en este caso de santo inocente, se lo llegase a encontrar, le pertenecería y su dueño tendría que pagarle para que se lo regrese; esto ocurre entre las ocho de la mañana y la una de la tarde, ya que la tarde les pertenece a las mujeres, que se disfrazan de hombres y salen a danzar por las calles del poblado y lanzan polvo y agua a sus vecinos, amigos y familiares.

Es un día en que los espíritus malignos tienen mayor trascendencia; entre los disfrazados hay siempre uno que se va a disfrazar de diablo y va a incitar a hacer bromas y maleficios a la gente; se tiene como superstición no salir a trabajar al campo ya que se podrían encontrar con cualquier espíritu maligno.

Todo esto tiene que ver con la cosmovisión y la tradición del pueblo toleño; al final y en señal de festejo y alegría se termina en el centro del poblado con una verbena popular.

El 31 de diciembre, en el Municipio de la Tola se tiene la costumbre de hacerle un aseo general a toda la casa; muchos hacen baños para la buena suerte, con el fin de recibir un año nuevo con prosperidad; también se hacen pasteles y comidas especiales, como sancochos de pollo, arroz con carne. Se fabrica un muñeco lleno de aserrín, vestido con trapos viejos, se lo pone en una silla y se lo pasea por todas las casas cantando:

Pobre el año viejo
barriga de pellejo
cómo es que lo llevan
como un hombre viejo

A las 12 de la noche se quema el muñeco (que simboliza el año que se acaba) y familiares y amigos se desean un feliz año nuevo. En esta ocasión se entremezclan sentimientos de alegría y dolor: alegría por recibir un año más y dolor al no contar con los seres queridos, algunos por encontrarse ausentes y otros porque ya fallecieron; en honor a sus muertos, se ilumina el cementerio con velas, para que los familiares los visiten; por tradición, la familia debe estar unida; los hijos se arrodillan frente a sus padres y abuelos para recibir la santa bendición.

El 6 de enero es día de los Reyes Magos; en este día se personifica a los tres Reyes Magos, el rey Herodes, el pescador, y se realiza un juego llamado de las cholitas y negritos.

Los que personifican a los Reyes Magos salen por todo el pueblo regando bendiciones y haciendo sahumerios en las casas, en connotación a lo que los reyes hicieron a la llegada y encuentro con el niño Dios; los habitantes dan una pequeña ofrenda en dinero, recursos que se disponen para la parroquia del pueblo. El otro personaje en personificación es el rey Herodes, que anda con un machete y látigo por el pueblo asustando a los niños; dice que anda en busca de los niños menores de 5 años, por tal razón estos infantes en este día estarán acompañados por sus madres o algún familiar adulto; el niño que este individuo encuentre, la madre o familiar tiene que pagarle. Esto se lo hace para recordar los pasajes bíblicos. La tradición de los Reyes Magos fue traída a esta comunidad por el señor Millar Paz, la señora Heriberta Grueso de Naboyan y Tiodulo Naboyan, conocidos como los esposos Naboyanes, quienes se encargaban de organizarlos; con el tiempo se introdujo y pasó a formar parte de la tradición cultural de esta comunidad.

El pescador o cucuragua es un personaje disfrazado de monte y hace sonidos a la llegada de la casa, tira su anzuelo en busca de pesca dentro de la vivienda, sus dueños tienen que poner en el anzuelo lo que se tenga a bien regalar, ya sea unos plátanos, un coco o un trozo de yuca; al recibir la limosna se tira al suelo dando vueltas de la emoción. Se dice que este personaje era un hombre perezoso al que no le gustaba el trabajo, permanecía todos los días encerrado y solo el 6 de enero salía con su anzuelo en busca de alimentos en todas las casas del pueblo; ese día pedía lo necesario para sostenerse durante todo el año y cuando recibía la limosna decía: ¡Niño Dios bendito, me has dado una cucuragüita! Por esta razón lo apoderaron cucuragua y por el anzuelo pescador.



Foto 8. Personificación del rey Herodes

El juego de la cholitas consiste en que un grupo de mujeres que van vestidas con faldas rojas, blusas amarillas, sombreros adornados con flores y maquilladas de achote, desfilan atrás de dos personajes principales, la chola Capera y su esposo el curandero; ellos, junto con las cholitas, bailan de casa en casa haciendo bromas al compás del bombo, cununos y guasá. Estos personajes se visten diferente y el cholo curandero lleva consigo una botella llena de hierbas y agua para hacer hechizo en las casas. A través del tiempo estos dos personajes, con sus exuberantes figuras, caracterizan al hombre afro; el personaje femenino es una mujer voluptuosa, de caderas pronunciadas y de abundante trasero; el personaje masculino es un negro alto fornido y con actitud desafiante en busca de su mujer. Al llegar a las casas entonan el siguiente canto:

Ay, chay pa la chola, chararara...
chicha y guarapo vamos a tomar,
¿Dónde está mi compa Euclides?, chararara...
¿Dónde está que no lo veo?, chararara...
y quiero hablar con él, chararara...
y me voy con los deseos, chararara...
Ay, chay pa la chola, chararara...

chicha y guarapo vamos a tomar,
vengo de la jonda de tomar café,
negritos y blancos nos vamos a joder,
ay, chay pa la chola, chararara...
chicha y guarapo vamos a tomar.

Según las versiones contadas por los mayores, se dice que los indígenas (cholos) en estos días bajaban al pueblo a vender hierbas medicinales, menjurjes para brujerías, la suerte, curaban maleficios y enfermedades naturales; ese día ellos lo festejaban vendiendo todo cuanto más se podía, y en medio de bailes y danzas hacían las curaciones.

El juego de los negritos, al igual que el de las cholitas, se lo cerebra con un grupo de personas, pueden ser adultos o niños, que se visten con hojas de plátano y se pintan de barro y salen de casa en casa con una vasija llena de arena bailando y cantando así:

Los negros esclavos

Nosotros somos los negritos, que aquí venimos a trabajar
con abriguitos y bateitas a sacar el mugre de este lugar.

Batí la tierra bien batidita, que saca el oro que allí está
para cuando vamos a nuestra tierra, llevar el oro de este lugar.

En los pueblos afrocolombianos, a través de sus canciones se puede descifrar el mensaje escondido de una cultura que añora su pasado en libertad y rechaza su esclavitud.

Otra canción que se canta en esta ocasión es la siguiente:

Los negros

El blanco vive en su casa, de madera y de balcón,
el negro en rancho de paja, con un solo padrón.
pero aunque mi amo me mate, a esa vida no voy,
prefiero morirme en un socavón.

San Pedro fue mi amo, y él me compró,
se compran las cosas, y a los hombres no.
Hay muchos que nos desprecian, por tener negro el color,

sabiendo que en una choza, negros y blancos los mismo son.



Foto 9. Vestimenta de los negritos

Después de que se realiza este desfile de las cholitas y el juego de los negritos, en una casa, que todos en el pueblo conocen como la arrulladora, se cantan arrullos en conmemoración del año que se termina y la culminación de la navidad; se vive un ambiente de tristeza y alegría ya que, al cantar los arrullos, se recuerda a los seres queridos y aquellos que están ausentes, y también se agradece por vivir otro año. El cantar del siguiente arrullo es la clausura de toda esta festividad y, por ello, conlleva la nostalgia y la tristeza; este arrullo dice así:

Adiós enero, hasta el año venidero,
Yo ya me voy hasta el año venidero,
Esta noche es nochebuena, noche de no dormir,
que la Virgen está de parto, y a la 12 ha de parí.

Del cielo cayó una rosa, una niña la apañó,
se la puso en la corona, qué linda que le quedó.
Señora no soy de aquí, yo vengo de otro lado,
Los pañales de María, en la tasa se han quemado.

2.1.2 Semana santa o semana mayor

La conmemoración de la semana santa en la cultura toleña trae consigo un sinnúmero de creencias y costumbres; el hombre afro, como creyente y fiel seguidor de los mandatos de Dios, comienza la semana almacenando los alimentos ya que en esta semana mayor no se tiene la costumbre del trabajo.

El domingo de ramos se hace la procesión por el pueblo; se corta hojas de coco que se llevan al templo para la bendición con el agua bendita por parte del sacerdote; según las creencias de los toleños, estos ramos, al ser bendecidos, traen protección y bendiciones a las personas que los posean en sus viviendas.

El habitante de la zona del Pacífico, como ya se ha mencionado anteriormente, es de espíritu alegre y rumbero pero en esta ocasión el ambiente cambia desde el inicio de esta semana, ya que esta comunidad permanece en silencio y apaciguada, lo que se debe a que se percibe la tristeza de la pasión y muerte de Jesucristo. El día jueves, como costumbre, además de asistir a los eventos eclesiásticos se preparan alimentos especiales para consumirlos en estos dos días, jueves y viernes, denominados días mayores; en estos dos días no se debe vender en los negocios, no hay comercio y nadie puede realizar ningún trabajo pesado; todo esto se debe a que, según sus creencias, los espíritus malignos y las almas de los muertos están presentes en la tierra. Esto se lo puede apreciar en una narración comentada por la señora Jacinta Caicedo que al respecto dice:

... En la semana santa uno solo se la pasa comiendo, ahí es donde hacemos cabello, o el pelo de ángel, hacemos el casabe, hacemos los tamales, hacemos los frijoles costeño, no de los que se consumen en la ciudad, ese es un frijol má pequeñito, eso se da en la costa y hacemos los siete atollao, la siete comía; ahí la comida se daña y es un gusto, la comida que va sobrando se va botando, y se va cocinando; ahí es donde hacemos el atollao de piagui, atollao de piangua, atollao de tollo, de toda esas cosa vamo haciendo atollao...

...Y también en esas noches anda la bruja, anda la mula, alborotada en esa semana santa, o sea que todas las cosas malas, las visiones en ese tiempo andan alborotada y los niños no puede bañarse porque se vuelve bujeo o se vuelven caimán, ellos no se

pueden hacer eso; si se pisa duro o se parte un coco, pues a veces se escucha que el coco bota sangre...

... Mi tío me contaba que en una semana santa doña Magdalena dizque había partido un viernes santo un aguacate y el aguacate dizque había botado sangre, por eso es que dicen que la Semana Santa es sagrada; otra creencia es con el huevo, también la misma cosa, también al partir el huevo, al consumirlo también sale sangre.¹³

En el hábito religioso, el día jueves se hace la representación de la última cena donde Jesús hace el lavatorio de los pies a sus discípulos; la comunidad toleña asiste en su gran mayoría a esta conmemoración y su fe y compromiso se ve en la fiel representación de la vida de Jesús. En la noche se hace el monumento del Monte Calvario, se reza y se le cantan los alabados toda la noche.

El día viernes se tiene como costumbre cocinar hasta medio día, ya que en la tarde se realiza el víacrucis; las calles se adornan con hojas de palma de coco o naidí; por lo general se reparten en puntos estratégicos altares donde se representan las estaciones. En la noche se culmina con el sermón de las siete palabras. El día sábado en la noche se hace una fogata, se bendice el agua y objetos religiosos, con el fin de guardar bendiciones y benevolencias para el año a proseguir. El día domingo se asiste a la santa misa para la resurrección de Jesucristo; este hecho hace aflorar nuevamente la fe y la alegría en el pueblo toleño.

En cuanto a las representaciones que se hacen en el vía crucis, la señora Jacinta comenta:

... Se hacen las 12 estaciones; por la diferentes calles de la población, se viste las doce estaciones y en cada estación se va presentando un cuadro vivo de la vida de Jesús, se viste a María Magdalena, se viste el Cirineo cuando ayudó a lleválo la cruz a Jesús, cada estación, lo que se va diciendo, vamos haciendo eso; y las calles todas son cubiertas por monte y se busca un cuadro vivo, salen los judíos, imitando tal cual como hicieron con Jesús.¹⁴

En semana santa hay muchas creencias y, por lo tanto, se prohíben muchas cosas, de las que se enumeran las más relevantes:

¹³ Jacinta Caicedo. Testimonio, señora de 54 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

¹⁴ Ibid.

__ Se prohíbe a los esposos dormir con sus esposas y por hecho a las parejas de novios tener relaciones sexuales. Al tener la relación, corren el riesgo de quedarse pegados.

__ Se prohíbe a los niños hacer ruidos; no se permite jugar y mucho menos gritar.

__ Se prohíbe trabajar; esto evoca a todos los campos, desde el campesino hasta el máximo mandatario.

__ Se prohíbe gritar o hablar fuerte; no se puede correr ya que, según dicen, la tierra se puede abrir y se le puede tragar un pie.

__ Se prohíbe comer carne. No se puede bañar en el río porque corren el riesgo de convertirse en bujeo o en sirena.

Para hacer una mejor proyección de lo que significa esta semana se realizó una entrevista en la que se relata su significación; dicha entrevista se realizó a la señora Teodora Silva, oriunda de este municipio.

La señora Teodora dice:

En las costumbres de la semana Santa, que en otros lugares se le llama la semana Mayor, acá, en la comunidad Toleña, los niños no pueden gritar, por lo meno jueves santo y viernes santo la gente se mantienen en la casa y en la iglesia, haciendo velorios, que también se le llama alumbrado; los esposos no pueden dormir con las esposas, tienen que estar en continuo movimiento, rezando, cantando, orientando a los muchachos.

También los niños que son desobedientes, en esa época se van donde el padrino, y ellos buscan piedritas o granos de maíz, le busca un palo y lo crucifican, o sea que ahí los niños están pagando la condena, lo arrodillan ahí y cuando se levantan, el hoyo del maíz o de la piedrita tiene que i pegao en la piel; ahí uno se da cuenta si el niño estuvo pegao en los granos de maíz o no...¹⁵

El romper las normas en esta semana trae consigo un sinnúmero de castigos que obligan a los niños a sentir la pasión y muerte de Jesucristo, y a cumplir con las prohibiciones impuestas por las creencias. En unos de sus relatos, el señor Florencio Ordoñez da una versión muy clara a cerca de estas prohibiciones y comenta:

El viernes santo tampoco se puede correr, ya que si los niños corren la tierra se abre y se traga a los niños; entonces por eso se

¹⁵ Teodora Silva. Testimonio, señora de 62 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

debe caminar pasitico ya, y principalmente tienen que estar los niños en la casa, ahí acompañando a los papás y a la mamá o algún mandado que quieran hacer ello y tan ahí sin hacer bulla, tienen que estar en silencio porque el que hace bulla será arrodillado y castigado por los padres para que no sigan cometiendo esos errores.¹⁶

Otras prohibiciones son para las personas que cocinan y comen a horas no permitidas, ya que al hacerlo se están igualando a los judíos. El señor Florencio también da una versión muy clara cuando dice:

El día viernes santo tampoco se puede cocinar, se cocina comida suavecita, como un desayuno con pan de la 12 en adelante, porque ese día es un día de descanso en alivio de todas las benditas ánimas. Y el jueves santo tenemos que hacer la comida temprano, tenemos que comer temprano porque si comemos tipo seis de la tarde nos estamos comparando con los judíos, o sea que los judíos, según la tradición, el día jueves santo comieron de noche después que cogieron a Jesús. Entonces nosotros comemos, o sea la merienda, que decimos acá, la hacemos tipo de tres de la tarde para no igualarnos con los judíos. Y el día viernes santo la hacemos a lo contrario, comemos nosotros bien de noche porque los judíos como, según tiene hambre, comen temprano, no se ve que ello ya mataron a Jesús, no vamos a coincidir con los judíos; esa es la creencia de nosotros...¹⁷

Es muy importante el respeto y la obediencia que los menores le deben a sus padres y mayores, ya que en estos días pueden ser víctimas de castigos divinos o de espíritus malévolos. Así lo manifiesta la señora Teodora:

...Cuenta mi abuela que una vez un muchacho, en la Prieta en Sanquianga, la mamá dizque lo llamó que fuera a llenarle un agua, el niño dizque iba de mal gusto y de aposta quebró los calabazos y cuando el niño se vio fue atrapao, fueron a buscá una pala para cavarlo y entre más cavaban se iba iendo más profundo, se iba iendo más profundo; en fin, que el niño solo asomaba la cabeza; le hicieron una casita pa cubrirlo del sol y del agua, el sacerdote fue a ponerle los santos olio, cuando apareció, apareció muerto y para cavarlo, no lo pudieron sacá entonces ahí lo terminaron de tapá y ese lugar en la Prieta se llama el campo santo...¹⁸

¹⁶ Florencio Ordoñez. Testimonio, señor de 59 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

¹⁷ Ibid.

¹⁸ Teodora Silva. Testimonio.

2.1.3 Carnavales

Los carnavales se celebran unos días antes del miércoles de ceniza, cuando coincide con la Semana Santa, de acuerdo al año religioso. Se los festeja en el mes de febrero y se tiene como costumbre elegir una reina; la comunidad se divide en dos o tres sectores y cada uno escoge su candidas, que son presentadas al público con un mes o 45 días antes de la elección y coronación; durante este periodo las candidas con su grupo deben trabajar arduamente para conseguir dinero y lograr ser coronadas; el propósito del reinado gira alrededor de la recolección de fondos para un fin común en beneficio del municipio.

El día que son presentadas a la comunidad recorren todo el pueblo en medio de comparsa, cantos y barras alusivas a cada una de ellas; ese día se lo juega con polvo y pinturas; este es el inicio de los carnavales. Durante este mes las candidatas y su grupo hacen actividades como festivales, rifas, bingos, bazares y demás para la recolección de fondos.

A finales de febrero se escogen tres días para culminar: el primer día, las candidatas muestran sus trajes típicos y se presentan ante el jurado para la premiación del mejor; el segundo día, recorren en lanchas a lo largo y ancho del río, desfilan en sus trajes de fantasía; estos días se los festeja con polvos, agua y verbenas populares; el tercer día es la elección y coronación de la reina; las candidatas desfilan en traje de gala y, como costumbre, se tiene que la ganadora es la que más fondos recolecta.

La tradición del juego de los carnavales la llevó a esta comunidad, según sus pobladores, la señora Andrea Landazuri cuando llegó al municipio como enfermera al centro de salud; fue ella quien tomó la iniciativa de organizar cada año estos juegos durante el tiempo que duró su existencia.

2.1.4 La muerte

El animismo es una creencia fuerte en la cultura tola; los habitantes de la Tola admiten dentro de su cosmovisión que las almas, después de la muerte, siguen viviendo como espíritus independientes, nocivos o benéficos según como haya sido el comportamiento y los actos en su vida terrena.

Se dice que con los espíritus de los fallecidos se puede tener contacto y solicitar favores para beneficiar o perjudicar a las personas; en la comunidad toleña se pueden palpar estas creencias ya que, a través de ellas, se conocen rezos, curaciones y ceremonias donde las almas son el epicentro de estos rituales.

Del animismo procede la gran mayoría de las creencias, como ya se dijo, pero a partir de ello hay también supersticiones, mitos y leyendas, dentro de lo cual se aborda las creencias con respecto a la muerte.

- Los Avisos

__ Se tiene como superstición o creencia la llegada a la casa de una mariposa negra y grande.

__ Si se sueña en un matrimonio con bastante gente.

__ La entrada de un chapul grande que dé vueltas en la casa.

__ Cuando los gallinazos hacen en el aire la figura de una corona entre ellos.

__ Si en el río baja un tronco de punta.

__ Si una vela o veladora se apaga con frecuencia o chirrea es presagio de mala suerte, pues alguien morirá, sobre todo un pariente que esté delicado de salud.

__ La aparición de los cocuyos en las alcobas presagia muerte, pues se cree que alumbran para guiar las almas de los muertos.

Para un mayor vislumbre, se incluyen las siguientes informaciones.

Doña Martha Solís comenta:

Uno tiene la creencia en los sueños; por decir algo, yo me sueño que se ha muerto alguien, al otro día amanezco contando y es a la fija que alguien se muere; entonces, cuando está uno enfermo grave, ya uno tiene la sugestión que se puede morir, porque ya una persona se soñó que alguien se había muerto. Cuando llega una mariposa enlutada, ya uno dice que va a morir alguien de familiares, o si entra la mariposa que no ta enlutada va morir algún amigo de la casa o algún conocido se va a morir; esa son las creencias... También el chapul, que si llega un chapul y da vuelta también va a morir alguien, y a veces que mira sombras, entonces uno dice que se va a morir alguien; por decir algo, ahorita yo miré una sombra que pasó y entró en la casa, o que salió, esas son las creencias que tenemos en cuanto a los avisos de persona que se va a morir.¹⁹

¹⁹ Martha Solís. Testimonio, señora de 50 años: Municipio de La Tola- Nariño, 2006.

La señora María Sánchez aporta sus creencias con respecto al animismo, con las siguientes palabras:

De los difuntos se dice que, que se va a morir alguien; por ejemplo, cuando el gallinazo, él vuela haciendo corona, entonces ahí es a la fija que se muere; también cuando la candelilla entra a la casa y ella alumbra, se pega en el techo y de allá se suelta, cae al suelo y se azota tres veces, ahí también alguien se va morir, o sea que son creencias que uno tiene, casi reales porque se ve y sucede. Cuando en el río va bajando palo, así, paradito de punta, es porque alguien se va a morir también; porque hace como unos cuatro día bajó un palo así, ahí fue que apareció el señor, un señor muerto, entonces son agüeros también. También hay un animal que se llama guaco, pájaro, y cuando el guaco canta también se va a morir alguien. Otra creencia que es cuando el perro hace un hueco y da tres vueltas y se echa ahí, en el hueco que él hace, se va a morir alguien, y esa es a la fija que gente se muere; si no se muere una persona familiar o un amigo, pero de que se muere alguien se muere.²⁰

- Los agüeros también son creencias, como que:

__ Si muere un niño, no debe reemplazársele el nombre en otro hermano pues este morirá pronto.

__ Cuando un niño muere, no se debe llorar pues se lo hará sufrir.

__ Los moribundos deshacen los pasos, es decir vuelven a caminar o a estar donde en vida estuvieron.

__ Donde ha sido asesinada una persona, se colocará una cruz para que su alma no deambule y encuentre su camino al cielo.

__ Cuando alguien es asesinado, se lo envuelve en una atarraya para que su asesino se entregue por voluntad propia.

__ Lo mismo ocurrirá si con la sangre del muerto se hace un conjuro y su agresor recibirá el castigo de que todo lo que coma se convierta en sangre. Y, por ende, morirá si no se confiesa.

__ Si con la ropa del muerto se hace un conjuro, su agresor lo mirará en todas partes.

²⁰ María Sánchez. Testimonio, señora de 57 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

__ Al morir una persona, todos sus objetos personales deben ser recogidos y reorganizarlos pues esto ayudará a que su alma descanse.

__ Al difunto se le debe poner un vaso con agua y una veladora por los nueve días siguientes a su muerte; esto se hace para que el alma encuentre su luz y camino al cielo, y el agua por si tiene sed.

__ Se quema romero para ahuyentar las almas que merodean en las viviendas.

__ Los espíritus de los muertos no llegarán a lugares donde haya espejos porque se les puede mirar sus espaldas y en ellas cargan sus pecados.

__ Se duerme con la ropa al revés para alejar a los malos espíritus.

__ Se coloca una escoba al revés, detrás de la puerta, para que los espíritus no entren a las viviendas.

__ Se coloca un canasto con una lámpara de petróleo, en la habitación, para protegerse de los espíritus.

__ Cuando una persona muere y tiene un pendiente en su vida, se revela y espera a que sus familiares acudan a hacer su voluntad.

__ A los muertos no se les debe llorar mucho porque su alma no se puede despedir y por ello se manifiesta en un estado lamentable.

__ Los espíritus de los moribundos recogen los pasos, es decir que recorren los lugares donde han vivido. Si alguien sale de algún velorio después de las doce de la noche, el muerto se le aparecerá.

__ A un muerto nunca se lo debe dejar solo, ya que se puede volver un espíritu maligno.

__ Se cree que a los muertos les da sed y por ello se les coloca un vaso de agua debajo del ataúd para que beban de él.

__ Cuando se vela a un difunto, no puede llegar ningún enemigo porque el difunto puede hacer alguna señal, como moverse o sangrar.

__ Cuando una persona está moribunda, al no poder descansar se dice que es porque tiene algún secreto; por lo general se atribuye estos aspectos a la magia.

- Los velorios

Cuando una persona muere, de inmediato se procede a arreglar la casa; se hace la disposición de un altar donde va a reposar el cuerpo del difunto; dicho altar se forma con dos cortinas y un velón; en el centro del altar se coloca la imagen de la Virgen del Carmen o un Cristo; el ataúd se acompaña con cuatro cirios y coronas de flores.



Foto 10. Los velorios

La preparación del cuerpo se hace en forma silenciosa y con mucho respeto; los colores que prevalecen para el vestido del difunto son el blanco y el negro; dicha mortaja la dona el padrino del difunto, si viviere aún; los dolientes del difunto elaboran un cordón blanco de terlenca o pabilo, al cual se le hacen cinco nudos. Hay un cántico alusivo a esta costumbre que dice lo siguiente:

Los nudos del cordón

Adiós, primo hermano, primo hermano, adiós,
te vas y me dejas solito con Dios.

Estos cinco nudos que lleva el cordón,

esos son los nudos de la salvación.

Estas cuatro velas están encendidas,
esas son las luces de la otra vida.

Adiós pues, hermano, ya me voy a ir,
todo aquel que nace es para morir.

Ya me hubiera ido con sueño profundo,
porque Dios me lleva para el otro mundo.

Ya me hubiera ido, me voy ausentar
porque Dios me lleva para la eternidad.

En esta cultura es importante el uso del cordón para alcanzar la salvación, Pues se comenta que a muchos difuntos que los entierran sin el, su espíritu regresa a exigirlo. La señora Aura Hurtado comenta sobre dicha costumbre lo siguiente:

Pues sí; las personas por acá en la costa, cuando muere uno, acostumbra y le coloca el cordón; el cordón es un pabito blanco grueso, se le hacen cinco nudos y, según la creencia, esos cinco nudos es la salvación y por eso se canta alabao; cuando no se le pone su cordón el muerto se le revela en sueño a algún familiar o amigo y lo reclama; a muchos lo han desenterrado para ponerle su cordón.²¹

Durante las noches del velorio se reza el Santo Rosario y se cantan alabaos de tipo fúnebre, en que se combinan en forma indistinta pasajes que hacen referencia a la vida del difunto; por costumbre, se empieza a rezar después de las 9 de la noche.

Cuando el cuerpo se saca de su casa y se lleva a la iglesia o, en la última noche del novenario, cuando se levanta la tumba, se canta el siguiente alabado; hay que denotar y aclarar que estos cantos son específicos en estos actos.

Aquí se despide

Aquí se despide
este pecador
que ha dejado el mundo,
va a servirle a Dios. (bis)

Hincado de rodilla
recen el Rosario
y tendrán los pechos
Cristo apasionado.

²¹ Aura Hurtado. Testimonio, señora de 63 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

La gloria no pierdo
ni la esperanza
porque un Dios tan grande
para todos alcanzará.

La gloria no pierdo
ni misericordia,
si pierdo la gloria
que será de mi.

Oh, Virgen del Carmen,
nuestro escapulario,
a tus pie me hinco,
Virgen del Rosario

Otro canto tradicional que se entona es cuando el difunto sale de la iglesia y se lo lleva al cementerio; dicho canto dice así:

El cadáver está tendido

El cadáver está tendido,
esta tieso y amortajado,
la lágrima de su madre
lo tienen todo enhielado.

Ya lo entran en la iglesia,
comienzan a rezar,
la pobre vil de su madre
la llevan llorando atrás.

Ya lo sacan de la iglesia
con pena y con una luz,
con la Virgen de las Lajas
y el Corazón de Jesús.

Ya lo llevan a enterrar
con una gran procesión,
con la Virgen de Las Lajas
y el Sagrado Corazón.

Adiós padre, adiós madre,
adiós todos mis hermanos,
me voy al fondo de la tierra
que me coman los gusanos.

Adiós padre, adiós madre,
adiós toda mi familia,
me voy al fondo de la tierra
que me coman las hormigas.

Adiós padre, adiós madre,
adiós todos mis parientes,

me voy al fondo de la tierra,
no me acuerdo de la gente.

En los rituales del novenario se hace más fuerte la creencia en la existencia de las almas como espíritu independiente; esto lo ratifica en un relato la señora Carmelina Perlaza con respecto a estas creencias y costumbres:

De igual forma, cuando están en la novena, debajo de la tumba se deja un vaso con agua, según para que el muerto, si tiene sed, llegue todas las noches a tomar agua. Todas las nueve noches se le deja un envase con agua; y la basura de la casa no se puede botar, hasta que no pase las nueve noches; esa se amontona en un lugar, se va amontonando y se deja en un lugar, porque si se bota dizque se está botando el muerto y él no llega a escuchar la novena.²²

La última noche de la novena se hace un cuerpo presente en forma de cruz, que llevará el nombre del finado; se coloca en el altar imitando al muerto, se canta y reza hasta las doce de la noche, cuando se hace el levantamiento de la tumba; se apagan las luces y, según las creencias, no debe haber ninguna persona dormida en la casa porque el alma del difunto se apodera de ella. Esta es la última despedida que se hace al alma del fallecido y por ello los sentimientos de dolor afloran y se viven más intensamente. Se critica mucho a las personas que no hagan estas demostraciones de aprecio, pues es evidencia de que no están sufriendo por la partida de su ser querido. Por costumbre, la comunidad se queda acompañando a los dolientes, cantan y rezan; esto suele durar hasta las cinco de la mañana, cuando se recoge todo lo concerniente al altar y se suele ir a descansar.

Con respecto a lo anterior, el canto de costumbre es el siguiente:

Levanten la tumba

Levanten la tumba,
levántenla ya
que esta alma se fue
y no vuelve más.

Levante la tumba,
la del vuelo negro,
que esta alma se fue
donde el Padre Eterno.

Levanten la tumba,
la del vuelo blanco,

²² Carmelina Perlaza. Testimonio, señora de 49 años: Municipio de La Tola –Nariño, 2006.

esta alma se fue
donde el Padre Santo.

Levanten la tumba,
levántenla siempre,
no me lloren tanto,
mis tristes parientes.

Levanten la tumba
muy agradecida,
que mi última noche
hoy se me ha cumplido.

La señora María Aguiño ilustra estas costumbres y relata sus experiencias de la siguiente manera:

Ahí esa es la palabra que dice el muerto, y ahora sí ya se termina todo, y se va a dejar las coronas al cementerio. No puede quedar nada, nada, porque si se deja una corona o queda un palo sin desbaratá, el muerto dizque queda penando ahí....

...También acá es costumbre gritar por el difunto; si a mi se me muere un ser querido, yo tengo que gritar todo lo que quiera; ay mi tío, ay, mi hermana, ay mi papito, y así en adelante.²³

²³ María Aguiño. Testimonio, señora de 70 años: Municipio de La Tola- Nariño, 2006



Foto 11. Los cinco nudos del cordón.

- Velorio del chigualo o de los angelitos

La ceremonia de velación de un cadáver de un niño menor de siete años recibe el nombre de chigualo; contrasta con los velorios de los adultos porque en él no se llora y no se cantan alabados; por el contrario, se canta, baila y juega; según las creencias, los niños deben ir alegres al cielo y no deben ver en sus dolientes ningún gesto de tristeza; no se llora porque se sabe que el niño, al ser tan pequeño, no tiene pecados graves y por ello su lugar está en el cielo.

Doña Juana Montaña comenta con respecto a esto lo siguiente:

El chigualo es diferente, porque los cantamos alegre; según la creencia, que si a un chigualito se le llora demasiao, él dizque se mantiene con el vestido mojadito. Algunos angelitos dizque se le han venido y le dicen a la mamá: ay mamita, vea usted, por estarme llorando vea cómo es que ando despacito, empapadito; entonces la mamá se asusta y ya no llora má.²⁴

En el velorio de los niños no predominan los rezos; a cambio de ello, se cuentan cuentos, se dicen adivinanzas, se cantan arrullos a capela y en algunos se juega y se baila; los juegos más mencionados son las rondas y el juego del florón.

Las creencias determinan que a los angelitos o chigualitos los reciben y llevan los ángeles del cielo y a su encuentro el niño difunto debe ir acompañado con música de guasás, maracas, cununos y demás instrumentos de la región. Al llevarlo al cementerio, se le cantan arrullos; uno de los arrullos más popular es el siguiente:

Niño bendito

Ay, niño bendito,
hasta cuando te adoré. (bis)

Y hasta cuando te adoré
hasta cuando te adoré.

El niño comía uvas
hasta cuando te adoré. (bis)

Hasta cuando no ha llegado,
hasta cuando te adoré. (bis)

La natilla de uva
hasta cuando te adoré. (bis)
Ay, niño bendito
hasta cuando te adoré. (bis)

Con respecto al vestido de los chigualitos, la mortaja deben regalarla los padrinos y tiene que ser de color blanco; según la creencia, el angelito, al morir sus padrinos, los ayudará a pasar al cielo y limpiará sus pecados; además de esto, se hace una palma de papelillo de color blanco, que tiene forma de nardo o de flor, se coloca una flor de cualquier color en boca del niño.

Cuando el niño se saca de su casa y se lleva a la iglesia y, por consiguiente, al cementerio, se le hace una especie de sombrilla o, como

²⁴ Juana Montaña. Testimonio, señora de 62 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

se llama también, estandarte, que otros niños deberán tomar de las puntas y en el centro, en forma de procesión, debe ir el cuerpo del pequeño difunto.

Estas tradiciones y creencias de la comunidad toleña se preservan y se diferencian de otras culturas, ya que cada cual recibe su veneración de acuerdo a la vida que ha llevado; hay que registrar y denotar que a la muerte se la entiende en tres cosmovisiones: la primera, como la finalización de una vida llevadera y muerte por la vejez, que se recibe con resignación; la segunda, como un castigo, al ser repentina y sin razón la muerte de un hijo joven; y, la tercera, como bendición de tener ángeles en el cielo, en el caso de los niños pequeños.

- La procesión de las ánimas

Los espantos son manifestaciones por lo regular nocturnas de carácter fantasmagórico del espíritu de un ser humano muerto o en trance de muerte; se presentan en forma de ánimas y su aparición se produce en horas altas de la noche, hasta las madrugadas o hasta que cante el gallo; en la cosmogonía toleña se va a encontrar una tradición y creencia muy arraigada con respecto a la procesión de las ánimas y su veneración.

El mes de noviembre se dedica a las ánimas del purgatorio; el 2 de este mes se les celebra misas, se hacen oraciones, cuyo propósito primordial es tratar de calmar sus penas a cambio de favores; se les tiene mucho respeto y si se les hace una promesa, se la debe pagar porque si no el alma a la que se le solicitó el favor se enoja y vendrá en busca de su paga, no dejando tranquilo a su beneficiario.

Doña Cenciona Carabalí hace una ilustración acerca de la procesión de las ánimas:

Mi tío Álvaro me contó que una noche se acostó como de costumbre, y a la media noche se despertó y no pudo seguir durmiendo, se sentía fatigado y molesto; como a eso de las tres de la mañana se levantó a tomar agua porque tenía sed; cuando regresaba de la cocina le dio por asomarse por la ventana de la casa y cuando de repente miró una cantidad de gente que iban rezando en procesión hasta llegar a la iglesia, cada una de las personas llevaba una vela encendida y todas vestidas de blanco; cuando él quiso gritar no pudo porque la lengua la sentía pesada y también el cuerpo no se podía mover y se estremeció del frío, así que, como pudo, cerró la ventana y llegó hasta su cama, se acostó quejándose con un tremendo escalofrío y se puso pálido; cuando lo escuché quejar, nos levantamos a ver qué fue pero no podía hablar, así que le untamos agua florida y alcohol y al rato vino a

reaccionar y nos contó lo que había visto y mi abuela le dijo que eran las almas benditas del purgatorio que estaban en su procesión rezando para purgar sus penas.²⁵

En toda la costa Pacífica colombiana, estas creencias se hallan profundamente arraigadas en la mentalidad del hombre afro que con frecuencia comenta sus experiencias y conversaciones vividas con aparecidos. En estas culturas, los espíritus dominan la noche; los espantos, las brujas y las ánimas son el terror de aquellos que se atreven a desafiar la oscuridad en busca de diversiones o aventuras que terminan en acontecimientos que forman parte de lo irreal, pero a la vez real.

2.2 RELATOS ALREDEDOR DEL MAR

Dentro de la cosmovisión de la cultura toleña se despliegan las connotaciones orales que obran así una actitud ante el mundo y su historia; no se puede negar que, en la cultura afrocolombiana, la magia de las palabras se despliega en cuentos de miedo, mitos, poemas, coplas y demás expresiones orales, que permiten dar explicaciones al medio que la rodea.

El mundo de la oralidad es un mundo mágico lleno de atractivos que lleva a indagarse con respecto a su origen; sobre ello se expresa Álvaro Pedrosa cuando habla de que la memoria viviente, el recuerdo personal, el don del habla, los filamentos vibrantes de la identidad, los misterios del ensueño, la sabiduría intuitiva y los juegos de la imaginación constituyen gran parte primordial de la cultura humana.

Las historias contadas en el Pacífico se han desarrollado en tres escenarios, la selva, el mar y los ríos; esto se explica ya que el mar circunda y limita la conciencia mítica del hombre negro; los ríos son el medio por el cual se transgrede hacia su existencia humana, y, por último, la selva como el mundo de los espíritus. Las historias contadas mediante la oralidad tienen como fundamento esencial reforzar normas de conducta frente a la naturaleza y al hombre.

De acuerdo a esta clasificación, se hace el planteamiento de los diversos mitos y leyendas que giran alrededor de la cultura toleña.

Una leyenda muy representativa y sobresaliente es el Maravelí, buque de condenados que en su vida hicieron pacto con el diablo; se representa como la enseñanza de los afanes por conseguir riquezas; los mortales

²⁵ Cenciona Carabál. Testimonio, señora de 46 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

buscaban conseguir benevolencia al hacer pactos con el diablo a cambio de sus almas, y terminan así en el infierno.

2.2.1 El buque del Maravelí

Esta leyenda se la ha transcrito de la siguiente manera:

Algunos pescadores de la costa pacífica comentan los orígenes del buque del Maravelí; se presenta en semana santa y su aparición es inesperada; según estas gentes, tiene los colores del arco iris y su luz puede dejar ciego a quien lo observe; su sonido hace helar la sangre a cualquier ser vivo que se atraviese y su velocidad es de miles de millas.

Existe la creencia de que este buque fue originario en tiempos pasados cuando se transportaban oro, plata, cacao, caucho y piedras preciosas, y que, por el afán de sus dueños codiciosos, zarpó al mar y se hundió en el Pacífico con toda su tripulación y muchos, con el afán de recuperar estas riquezas, se tiraron al mar para salvar el tesoro; este barco, además, llevaba consigo esclavos traídos de África cuyas maldiciones hicieron que navegue sobre el Pacífico atrayendo maldiciones y malos augurios para quien, en su conciencia, exista la codicia, el mal comportamiento, el incesto, los asesinatos, la brujería, y aquellos que hayan hecho pactos con el diablo, en conclusión todos aquellos que en su mal comportamiento fueran llamados a abordar este barco. Así lo relata el señor Martín Segura:

cuenta mi tío José, del Tapaje, que el Maravelí es un barco y los que anda ahí son las personas que ya han muerto, los que tiene como pecado mortales; así por ejemplo, papá que conviven con las hijas, papá que hacen parí a las hijas; de pronto hermanos con hermanas, que conviven, pariente: el compadre con la comadre, entonces esas personas appena mueren, esas van al Maravelí y el Maravelí anda más en tiempo de Semana Santa; o sea, en tiempo de Semana Santa, según la historia de los mayores, el infierno está abierto. Entonces toda clase de espíritu maligno anda en ese determinado tiempo; se ondea en el paso a llamar a lista; un ejemplo: si yo tengo problema que he matado a mi hijo o he matado a alguien, se ondea el Maravelí en el paso, a llamar lista, ¡fulano de tal, presente!, ¡fulano de tal, presente! Y son los que están allá lo que murieron, ¡fulano de tal, ausente!, no ha llegado, contesta el capitán de ello, el capitán mayor, ¡ausente, no ha llegado todavía! Y en ese día dicha persona no puede andar como en el monte porque anda el Maravelí por llevásele y a cada momento ondiao ese barco, y cuando uno escucha ese barco hay que bogale, porque si queda mirando las luces ahí queda, queda encantado, también se va al fondo del mar, y viene hacer parte de ese Maravelí; o sea que el Maravelí, son el barco del diablo, ¿y cuáles son los diablo? Son aquellos que tiene diferentes pecado

mortales, porque van de pecado a pecado, como ya lo he vuelto a decir, o, de pronto, más se da papá con hija, eso sí, mejor dicho, normal, normal.²⁶

La averiguaciones con respecto a estos temas se las ha tratado de someter a las versiones contadas por los habitantes del municipio de la Tola quienes, si no han sido testigos de las apariciones de estos personajes, son portadores de las narraciones de sus viejos; por tal motivo se ha tomado el modelo de narración de los hechos con respecto a estos seres sobrenaturales; cabe resaltar que, para que la oralidad viva y se sienta palpable en el papel, se toma su vocablo tal cual, tratando de que en su narración se sienta su experiencia explícita.

Cuenta una versión con respecto a las apariciones del barco del Maravelí que:

En una noche de semana santa, doña Teresa Perlaza no podía dormir, se levantó a tomar agua cuando de repente escuchó un sonido de un barco, y se preguntó: ¿un barco a esta hora de la noche? Se tranquilizó porque pensó que el barco iba al aserradero de don Anilo; pero, después de un rato, se levantó de la silla a ver qué pasaba, porque la sonaja del barco seguía; entonces abrió una puerta de la ventana, cuando mira un barco grandísimo con una cantidad de luce muy bonita azules, roja, verde y que brillaba porque, al parecer, estaba hecho de oro, que en su interior iban muchos hombrecillo vestido de policía y que se escuchaban lamento de mucha gente; doña Teresa decidió ir a acostarse; al día siguiente, llena de miedo y curiosidad, decide contarle lo sucedido a una vecina, quien coincide con lo mismo al haber escuchado y mirado lo sucedido pero que, por temor a que no le creyeran, no hizo mucho caso; en eso llega otro vecino quien alcanza a escuchar la conversación y dice que eso no es otra cosa que el Maravelí que anda en busca de alma por pacto con el diablo o que tiene alguna deuda y ya está en su lista.²⁷

Otra versión que lleva a reunir más información sobre este relato es la siguiente, narración cuyo vocabulario no ha sido modificado para respetar la tradición oral y la manera como estos relatos se cuentan o transmiten dentro de su cultura.

El Maravelí es un barco que anda con hartos marinero, todo anda uniformado de soldado; esto me cuenta mi abuelita, y tiene él diferente luce, yo conozco el barco con diferentes luce. Una vez, en Semana Santa, veníamos de coger piacuil y piangua, para hacer los tamales, y cuando escuchamo a lo lejos un barco, y entonces dijo mi madrina Fidencia, ¡ay, metámonos a una chamba

²⁶ Martín Segura. Testimonio, señor de 67 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

²⁷ Filomena Castro. Testimonio, señora de 84 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

que aquí viene un barco!, traía diferentes luces, así como los colores del arco iris, pero lo que más sobresaltaba eran unas luces azules y unas verdes y yo miraba en el barco uno soldado uniformado como policía; entonces nosotros pensamos que era el barco de la armada y nos metimos a una chamba, porque ese barco nos podía hundir, nosotros espera que ese barco pasara, y dele esperá, de ve que el barco no pasaba y la sonaja ahí juntico, no hemos saltado, y no pasó y después se nos fue hundiendo, y ¿pa dónde se fue el barco? Y ¡pum, pum!, y es que nos salimos a la boca de la chamba y alcanzamos a ve, como en el techo, allá donde iba la bandera alcanzamos a mirar un bombillo y de una ve se fue al fondo del mar; nosotros amanecimos ahí y nos encontramos a mi tío Manuelito, el marido de mi tía Uvilia y le contamos y él nos dijo: ¡uuu, mija!, ese barco es el Maravelí, y de ahí él nos dijo, ¡yo también me lo conseguí; por allá por la boca de la quebrada también me conseguí el Maravelí, pero yo empecé a decir la Magnífica!; cuando es así, uno empieza a decir la Magnífica; nosotros, como no sabíamos, amanecimos ahí en ese estero con Clara y mi madrina Fidencia, nosotras la tres veníamos.²⁸

De su origen y sus formas resulta interesante interpretar cómo este buque sea aquel que naufragó en el mar por la codicia de querer llevar las explotaciones de la costa pacífica y que de la misma forma sea la barca mortuoria de todos aquellos que, en su mal proceder, puedan ofender a Dios; se hace la advertencia de que todo aquel que esté en pecado será incluido en la lista y que en semana santa será llamado a pagar su condena. La forma como es el buque, en ello se recuerdan las riquezas de esta región ya que se presenta un barco adornado por oro y plata y con luces del arco iris, que significarían la atracción y la magia, al igual que el color de las esmeraldas. Sobre la forma como se llama a los que son condenados a navegar en este barco, Doña Filomena dice:

Allá en el Pampón un señor hizo parí a la hija y a cada momento el barco estaba ondiado en el Pampón llamando a lista: ¡Ovidio Cuenú! Y él, dormido, dizque contestaba: ¡presente! Una voz, pues que ‘taba dormido, en el sueño, se levantaba, pero como había gente bastante en la casa, y él desesperado por brincarse al monte, pa bajarse, hasta que tuvieron que salir de esa quebrada, que ahorita viven en Buenaventura; y allá en Buenaventura, dizque allá, en el muelle, por el piñal, dizque una Semana Santa escucharon una gente, ¡Ovidio Cuenú! gritando, porque él trabajaba ahí en ese muelle, o sea que donde va la persona, allá va ese Maravelí, persiguiéndolo.²⁹

De la cosmogonía del buque del Maravelí, como se puede apreciar en esta investigación, esta narración se liga estrechamente a la conducta moral,

²⁸ Ibid.

²⁹ Ibid.

en especial el tema que tiene que ver con el incesto; se debe respetar y no poseer ningún vínculo afectivo con familiares y compadres; según sus creencias y costumbres, se debe respetar hasta la cuarta generación, cuando se dice que son primos lejanos; el castigo, al que se somete esta clase de individuos, es ser mortificados en sus sueños al ser llamados por sus nombres desde la embarcación de los demonios, donde deben ir a purgar su culpa y navegar por la eternidad hasta el final de los tiempos; otros nombrados a seguir la misma condena son los asesinos, aquellos que practican la brujería y los que han hecho pactos con el diablo; se debe aclarar que hay otras versiones sobre el buque del Maravelí, pero que estas recopilaciones coinciden en estos aspectos y que su transformación se debe al cambio de lugares y nombres de las personas.

Siguiendo con las apreciaciones de los relatos del mar, se encuentra también la leyenda de Riviel, cuyos orígenes se los puede transcribir de la siguiente manera:

2.2.2 La leyenda del Riviel

Cuenta la gente del municipio de la Tola que el Riviel era un moreno, de ojos color miel y de profesión pescador, perezoso, que vivía junto a su abuelo, un viejo muy conocido en el vecindario por su devoción a rezar el santo rosario; el Riviel era poco creyente en lo que profesaba su abuelo y se aburría mucho; cuando lo invitaba a rezar, sólo repetía murmullos; un día, cuando el viejo rezadero dejó su rosario en el mesón, el Riviel vio su oportunidad de deshacerse de aquel objeto tan molesto para él, lo tomó y lo arrojó al mar. El pobre anciano, alterado y en busca de su preciado tesoro, buscó y buscó por todas partes, interroga al Riviel y lo acusa al final de la extraña desaparición de su rosario; esto provocó gran tristeza en el viejo, de tal manera que lo llevó a la tumba, no sin antes maldecir al Riviel, dando como condena que, después de su muerte, el Riviel tuviera la constante búsqueda del rosario en el mar y el lamento por no encontrar la paz celestial. Pasado el tiempo, el Riviel se embarcó al mar en busca de pesca y se encuentra al mar furioso; con las fuerzas que lo acompañaban, logró llegar a la orilla de la playa donde al fin encontró su muerte; los pescadores lo encontraron y, a fin de llevarlo a una santa sepultura, construyeron un ataúd de madera rústica y sin acabado alguno, ya que ni siquiera fueron cepilladas las tablas. Aquel día se celebraba la fiesta de la Virgen María y por ello el funeral del Riviel se olvida; siendo las doce de la noche y encontrándose en pleno festejo, vieron la aparición del negro Riviel con sus ojos desorbitados y preguntando por el rosario que había botado; todos, en la conmoción del suceso, salieron en estampida y en direcciones desconocidas, el Riviel tomó su ataúd y se embarcó al mar donde con sus manos empezó a navegar; alguna gente de esta región comenta que al

Riviel le alumbran las piernas con una llamarada azul y se dice también que se les aparece a los pescadores y que, en algunas ocasiones, sube a sus embarcaciones y pregunta por el rosario que perdió, los hace trabajar más aprisa y provoca que el mar se ponga furioso.

Las investigaciones que se hicieron de estos relatos del mar se registran por medio de comentarios y narraciones en las cuales el Riviel es el personaje principal; sus historias varían de acuerdo al tiempo y espacio.

Una versión muy clara y concisa sobre el Riviel es la narración hecha por la señora Carmenza Segura cuando dice:

Yo no conozco el Riviel; pero dizque anda en potro, a ese lo ven en la Semana Santa, en tiempo de Semana Santa dizque ven al Riviel, que anda en un pite de potro, ¡uueeee... uueeee...! dice, subiendo y bajando ola; el Riviel es un alma en pena, así como la ánima que se muere, una ánima que haiga dejao una plata enterrá, esa es una ánima en pena, y así es el Riviel; porque él anda es penando por botale su escapulario a su abuelo, dicen los mayores; él acostumbra a dejá ese potro guindao en ese estero y nadie lo puede cogé porque en la noche llega a buscá su potrillo. El tiene luces en la rodilla, los pescadores lo conocen, por eso cuando ello miran una luce azule a lo lejos, entonces dice: ese es el Riviel. Cuenta mi tío Teo que una ve se le apareció el Riviel, cuando él miró fue una luz que appena se alcanzaba a mirá y cada ve más cerca; dice él que el cuerpo se le puso frío, cuando lo quiso ver fue bien cerca, y mira un hombre agobiado con un pite de sombrero y no daba la cara y con gana de voltialo y se acordó de que al Riviel se lo aleja con luce, entonces prendió un mechero con estopas de coco que llevaba y se puso a rezá, y la visión esa desapareció.³⁰

De la apariencia del Riviel y sus actos: el Riviel es un negro perezoso que no le gustaba rezar y por ello bota el rosario, elemento sagrado para la religión católica; este acto se castiga, en el día de su muerte, con la búsqueda de tan preciado tesoro; hay que anotar que el rosario es un elemento sagrado de la Virgen María, también para los católicos y el día que se celebra la fiesta de la Virgen María ocurre y coincide con la muerte del Riviel.

De cómo se presenta el Riviel y a quién se le presenta: el Riviel se presenta en su potrillo o barca, sus pies alumbran como un faro azul y se les presenta a los pescadores cuando están pescando en altas horas de la noche; se lo ve como una luz en el agua que se acerca y pregunta por el rosario de su abuelo y va a hundir la embarcación; algunos comentarios dicen que al recordar su penar, hace que se ahuyente.

³⁰ Carmenza Segura. Testimonio, señora de 57 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

De la interpretación cosmogónica: este personaje siempre se presenta en semana santa y su aparición se hace dentro de la regulación moral, al no respetar las normas y las leyes vinculadas a esta época ya que este tiempo se da para la devoción, el arrepentimiento; el Riviel es el personaje que recuerda la falta de fe y su alteración, por ello su presencia en las narraciones de la cultura toleña.

2.2.3 El Bujeo

Es una especie de pez del mar: cuentan los toleños que en una Semana Santa dos hermanos de sexo opuesto quisieron ir al río a nadar; su madre les dijo que no lo hicieran, por los castigos que podían caer sobre ellos al romper los normas impuestas por la religión; ellos hacen caso omiso a las rogativas de su madre y deciden ir; como consecuencia a la desobediencia, se transforman en peces con la misión de salvar personas.

Relato de la señora Mariana Sinisterra, donde narra sus orígenes:

Los Bujeo son uno animale que todo el mundo lo conocemo, por la televisión lo pasan y lo llaman delfine; en los mare, miramos cuando se levantan los Bujeo; cuenta que dizque ellos fueron dos hermanos que un viernes Santo la mamá le dijo que no se fueran a bañar, porque, antiguamente, en la Semana Mayor, nadie podía bañar en el río, porque el que bañaba se volvía pescado, y ¿qué hicieron los niños?, no le hicieron caso a la mamá, y se tiraron a nadar en el río y de una ve se convirtieron en Bujeo; por eso lo seno de la Bujea son similares a los de una persona, porque, o sea que ello son medio animal y medio gente; cuando uno va en la bocana, niño pequeño no puede llorar, porque si llora un niño pequeño ello tratan de voltear la canoa, porque creen que son su hijo de ello, porque lo hijo de lo Bujeo lloran así mismo, como un niño cualquiera; no ve que ello eran gente, sino por la desobediencia fue que se convirtieron en Bujeo; ello son fiel compañero del hombre; si uno se voltea, ello andan ahí, y el uno se lo tira al uno, y el otro se lo tira al otro; si usted aguanta, lo tiran a una playa y lo salvan, si no aguanta, pue se muere; ello tratan de cuidarlo al máximo. Donde está el Bujeo no hay fiera, o sea no hay pescado bravo, porque el pescado le tiene miedo al Bujeo y el Bujeo, donde ve que en una cueva y hay un pescado, ellos andan hasta que lo sacan y el pescado nunca más vuelve por ahí; por eso, a vece cuando uno va en la bocana y lo mira que hay bastante, de lo menos 15, uno dice: aquí hay una fiera, porque ello anda persiguiéndolo.³¹

Según la creencia en la comunidad, estos peces están obligados a salvar al hombre de los peligros que asechan en el mar, ya que cualquier persona está expuesta a ser devorada por peces grandes o ahogarse con las furias

³¹ Mariana Sinisterra. Testimonio, señora de 49 años: Municipio de La Tola –Nariño, 2006.

de las olas; muchos pescadores comentan cómo estos peces los han salvado de la muerte. La señora Mariana relata una versión muy clara sobre aquello:

Una vez se voltió mi papá en el bajo de Palomino, y dijo mi papá que apenas se voltiaron cuando ahí mismo llegaron los Bujeos, y es que ellos meten la cabeza, ¡juin!, dizque lo cogió el uno y ¡bin!, lo tiraba y el otro ¡bin!, lo tiraban hasta que lo dejaron ahí, ya en una playa. Cuando llegaron en la playa, ya mi papá se paró y se subió al manglar, y dizque dice mi papá: ¡ay, se ahogó mi compañero!, que era mi tío Clide y cuando quiso ver a mi tío Clide allá en el mar, dizque lo cogía el uno y lo tiraba el otro; mi tío Clide llegó a la playa, dizque botaba agua por la boca y nariz pero la verdad es que también lo salvaron, o sea que los Bujeos salvaron a mi papá y también salvaron a mi tío Clide. A ellos no se los puede matar porque si se matan, eso lo siguen; si usted va en la bocana, los Bujeos lo siguen, esa es la creencia, ellos lo siguen y si un niño llora ellos lo bocabajean; por eso en el campo cuidamos mucho la Semana Santa, porque una de las creencias que tenemos es que el que se pone a bañar desordenadamente se transforma en Bujeo.³²

La Semana Santa es una época sagrada cuando la comunidad toleña se restringe de muchas cosas por respecto a la pasión y muerte de Jesucristo y a todas las ánimas de purgatorio; en ello demuestran su religiosidad y creencias heredadas de los ancestros africanos cuando celebraban el ritual a los muertos. Las personas que no respeten esta semana serán castigadas por los espíritus de alta luz, los cuales provocan el encuentro con energías malignas o recibir castigos físicos.

³² Ibid.

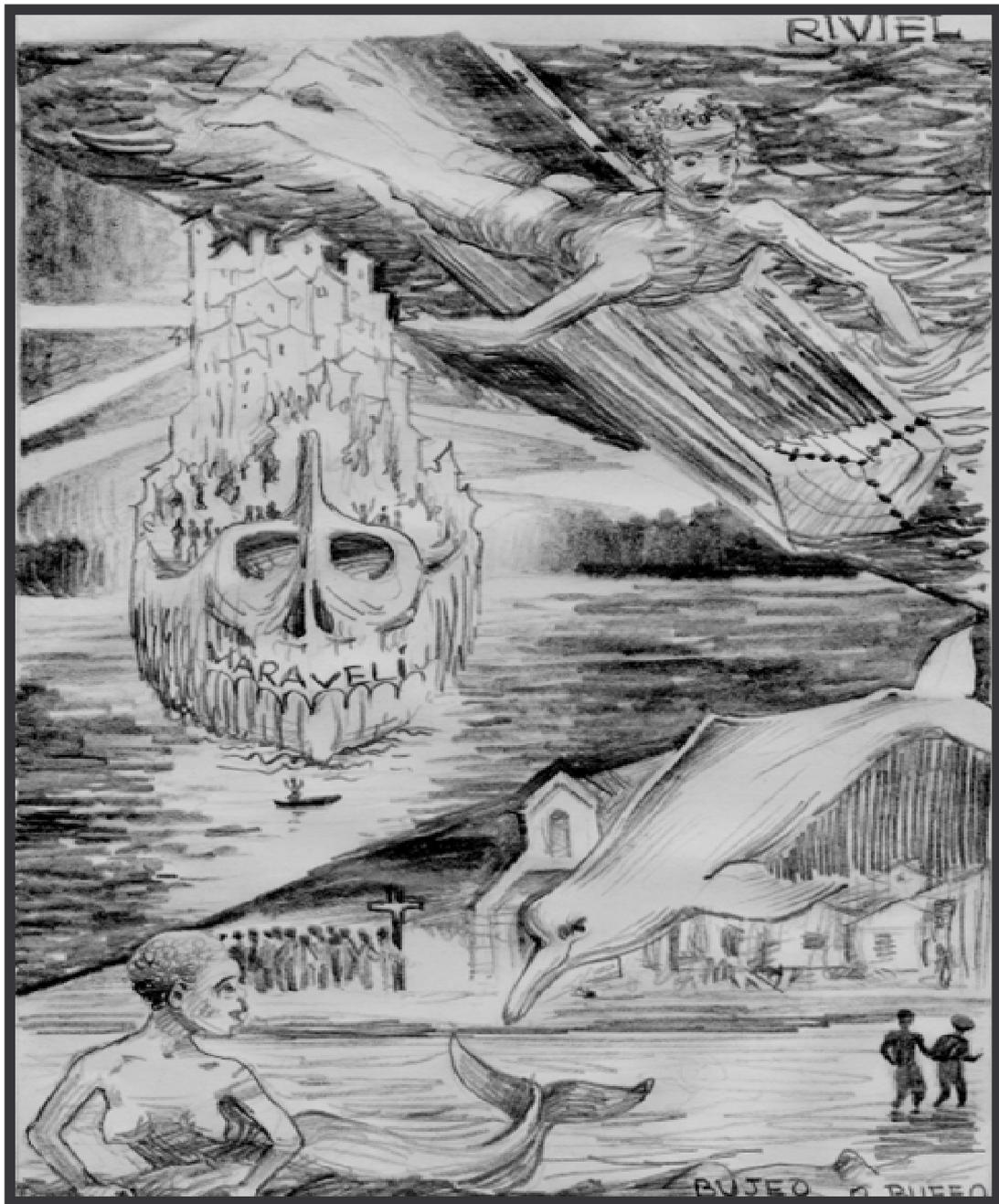


Imagen 12. Relatos del mar

2.3 RELATOS DE LA TIERRA

En el orden de los mitos se encuentran los que pertenecen a la tierra; entre ellos se puede encontrar a La Tunda, el diablo, el duende, la mujer mula, la bruja, el embotado o el descabezado. Al ser la tunda la que más tiene resonancia en este medio cultural, sus orígenes se remontan al pasado y se pueden explicar de la siguiente manera:

2.3.1 La Tunda

Existen varias versiones sobre la Tunda, a nivel tanto de su apariencia física así como de lo que ella hace; la mayoría de versiones coincide en decir que es un espíritu malo que adopta la forma de mujer y que se distingue por cuanto uno de sus pies está deformado como un molinillo, y el otro es algo pequeño, parecido al pie de un niño. Este espíritu maligno encarna a mujeres bonitas y en muchas ocasiones personifica a la madre de sus próximas víctimas; una manera de descubrirla es mirar sus dos pies, ya que no logra transformarlos.

Al obtener su fin, la Tunda lleva a sus víctimas a la selva donde las alimenta con camarones cocinados en su trasero y de allí empieza el entundamiento. Los allegados al entundado tienen que hacer una comitiva, donde sus padrinos comandan la búsqueda y llevan consigo tambores, perros, escopetas, agua bendita y la imagen de la Virgen del Rosario, se debe ir rezando la oración de la Magnífica y los padrinos hacen el llamado a su ahijado, reclamando a la Tunda que lo deje en libertad y libre de todo mal. Cuando se la siente cerca, se hacen sonar piedras, machetes y hasta tiros al aire, se la ahuyenta con los perros y se la empieza a insultar.

La señora Lucía Torres ilustra respecto a este personaje con la siguiente narración:

La Tunda se llama Celedonia, es muy enamorada del que ella gusta, ella se los lleva pa 'l monte, y lo coge como marido para ella, o hijo, porque hay veces que lo arrulla así... los arrulla y le dice: ¡no hagan caso!, cuando lo están buscando, ¡no hagan caso! Mm, mm, mm, los mueve; entonce, cuando una topa al hijo, entonce dice ella, ¡maldita sea, es malo querer hijo ajeno!, dice la Tunda, porque uno encuentra a ese muchacho; ella, ahora que yo estoy paría, me pareció como la Segunda de Nazario en la Tapajeña, en un potrote negro, pero la cabeza se me puso pelo chorriao. ¡Ay!, dije, mi hermano Nazario no ta en Buenaventura con la Segunda y esta que se parece la Segunda, ¿quién es?, Y la cabeza se me puso grandísima: ¡Jesús, creo en Dios padre, yo no he visto lo que no he visto!; miré mi canasto y cuando vi el puesto y me dio miedo; ella,

uno dejaba el muchacho en la maca y si el niño no tiene agua de socorro, ella lo sacaba, y se pone a menialo porque ella era una mujer normal; y un día la mamá la mandó a un mandado y ella no quiso ir y corrió pa 'l monte y se quedó en el monte por no ser desobediente con la mamá, por eso es que anda hecho Tunda. La Tunda se llama Celedonia; aunque unos dicen que ella tiene su marido y se llama Aurón, él es el marido de la Tunda. La Tunda era muy normal, la Tunda era gente como nosotros; ella tiene la patica como de muchacho, una de molinillo y la de muchachito chiquitico; ella se parece a cualquier persona; a aquí donde está usted entra y topa a la Tunda y se parece a su mamá; y cuando está ahí cerca, se pone uno a sonar la piedra y de ahí ella se retira; porque también dice que ella tenía su marido y por no hacerle bala se fue pa 'l monte y por eso ella se retira con piedra.³³

Ahora bien, no se puede dejar de lado la manera cómo se desentunda a un entundado; en este trabajo también se puede ver la importancia que tiene la figura de los padrinos de bautismo que, al ser como padres para su ahijado, tienen el poder de salvarlo; los padrinos tienen la obligación moral de castigar y corregir, pero también se comprometen a salvaguardar y defender la vida de su protegido; ellos comandan la cuadrilla cuando a la Tunda habrá que enfrentar, de ahí la importancia de que los padrinos escogidos para los niños sean modelo de la sociedad y considerados, dentro de la cultura, como los segundos padres. Así lo dice la señora Gloria Orobio:

Cuando la Tunda se lleva a cualquier muchacho, hay que llevá agua bendita porque es una visión, y el muchacho está entundado, no ve que la Tunda es una visión; entonces toca ir con la madrina, porque a ella le da rabia cuando se llevan al muchacho: ¡es malo quereré hijo ajeno y tenerle voluntad porque con la pasada del tiempo si no se muere, se va!, dice ella. Cuando recuperan al muchacho, el entundado no queda normal, hay que derramarle agua bendita porque queda hecho demonio, ya lo tiene a su mandar de ella; Papaico, con Chamaco que anda aquí, uno tenía que derramarle agua bendita porque estaba hecho demonio; por eso, cuando se lleva a la persona, tiene que, el padrino y la madrina que irlo a sacar, con instrumentos musicales de nuestro medio, como es el bombo, el cununo, con escopeta haciendo tiro y la campana, porque ella, cuando escucha la campana le parece al toque de do piedra; es que ella, después que oiga tilín tilín, algo de campana o que uno toque con un machete en algo así, esa huye lejisimo; lo padrino van gritando a lo ahijado, tirando agua bendita, van diciendo la Magnífica, la letanía; ella, cuando lo gritan le tapa la boca, para que el ahijado no le conteste al padrino; la mamá, el papá le pueden gritar y el entundado no contesta, única y exclusivamente le contesta a lo padrino; por eso lo ahijado tenemos que venera muy bien a lo padrino.³⁴

³³ Lucía Torres. Testimonio, señora de 63 años: Municipio de La Tola –Nariño, 2006.

³⁴ Gloria Orobio. Testimonio, señora de 54 años: Municipio de La Tola –Nariño, 2006.

De la forma como se ahuyenta a la Tunda, su peor temor es recordar por qué se destinó a estar en la selva y en ello se le recuerda su mal proceder con su marido y padres, se la insulta y se la asusta al hacer sonar las piedras, que son símbolo de la piedra donde se muele la bala (masa de plátano molido en piedra); los padrinos ejercen su poder al llamar a su ahijado, que le pertenece por ley social y moral; los perros y la pólvora se los puede tomar como la vida hogareña y su huida.

La oralidad se hace presente en otra narración sobre la Tunda; la señora Martina Cuero:

Yo no la he mirado, pero dice mi abuela que la Tunda es cabellona como la mamá de uno, se parece a la mamá de uno; lo llama a uno como su mamá; así mismo como habla uno, habla ella; si usted anda de blanco, de blanco se le presenta; si usted anda de negro, de negro se le presenta; entonces uno corre atrás de ella. La Tunda era un espíritu vivo, pero ella se perdió en el monte por no hacer bala al papá; que la mandó el papá que fuera a moler un plátano porque él estaba sin diente, entonces ella pegó la carrera pa'l monte, por eso es que ella no puede oír piedra sonar; si usted ve que la Tunda llega y anda haciendo ¡tul, tul!, golpee la piedra y se perdió, se fue; ella, por grosera, es que anda ella hecho Tunda. Cuando sale, se echa agua bendita; o cuando se lleva a alguien, ese sale como un loco, por eso es el agua bendita; pero cuando yo era muchacha, yo me acuerdo que buscan a lo padrino y ello iban con bombo, guitarra y perro para que retiren a la Tunda; ella coge a lo muchacho lambido, a lo muchacho grosero con la mamá; por ejemplo, le dice la mamá que no vayan y ello van. La Tunda también se lleva a lo hombre enamorados y le pega su buen susto; a un amigo la Tunda se lo llevó pa 'l monte, y se le presentó como una mujer muy bonita. La Tunda tenía varios nombres, pero yo la conozco como Clotilde, y esa es la visión que se lleva a los muchachos groseros.³⁵

El personaje de la tunda se lo puede interpretar como una mujer que fue castigada por su desobediencia y la falta de cumplimiento de su deber como mujer hogareña, pero su castigo trasciende más allá que el primero: esta mujer, además de tener que vagar en la selva como un espíritu maligno, está destinada a no tener hijos y marido propio y esto hace que tenga que robar niños y niñas ajenos; la interpretación de la estructura y formación de la narración oral trasciende más allá de los límites que se presentan en las narraciones; se deja, entonces, entender entre lo dicho y lo no dicho como una mujer que en su cultura se realiza siendo madre y esposa; es castigada, en su concepción divina, al desobedecer las normas implantadas por la sociedad.

Otra narración de este relato, por parte de la señora Dolores Ortiz:

³⁵ Martina Cuero. Testimonio, señora de 72 años: Municipio de La Tola- Nariño, 2006.

Yo viví un hecho real: un muchacho llamado, por sobrenombre uno le decía Papaico, el muchacho se fue a trampear con otro compañero, y no regresaron a la casa, durmieron en el monte; al otro día salieron a buscarlo gente de la comunidad y lo padrino de lo muchacho y entonces cuando ya localizamos la parte donde estaba ello, apenas ello sintieron el ruido de la gente empezaron a huir, a correr má lejo; donde sentían el paso de la gente, ello huían; uno le hablaba y ello contestaban lejísimos, porque cada vez que sentían lo paso se iban má lejo todavía; entonces, ya cuando se le acercaron lo padrino y empezaron a rezar el Credo, y el Padrenuestro y a regar agua bendita por el monte, ya ello fueron bajando, y, ahora sí, la gente pudo llegar y agarrarlo a ello, pero la gente lo agarraba y ello se sentían como nervioso, asustado, y trataban de no dar la cara, sino más bien de huir y, con base al agua bendita y a la oración de lo padrino, lo sacamos del monte; ya empezó la mamá, y padrino y a bañarlo para rescatarlo, también lo padrino usaron la cruz, y la oraciones, y con eso pue la Tunda lo dejó y lo llevamos a la casa. Ya la mamá empezó a bañarlo y hacerle cosa con agua bendita, y empezamos a rezarle, y al rato ya ello fueron volviendo en sí; se enfermaron porque no comían, el hambre lo tenía vencido y ya poco a poco se fueron recuperando.³⁶

De la cosmogonía sobre las narraciones de la Tunda hechas por la gente de la Tola se puede hallar y tratar de interpretar a este personaje; en ello se encuentra a una mujer común y corriente que es castigada por no obedecer a sus padres; pero también se presenta al ser castigada por no cumplir como mujer con su esposo; entonces, la Tunda se entremezcla entre dos personajes y uno a la vez: el primer personaje es de una mujer soltera que está bajo la protección de una familia y que, al ser perezosa y desobediente, decide adentrarse a la selva; su arrogancia y desobediencia hace que sea castigada al ser un espíritu maligno; dentro de la cosmovisión toleña, la desobediencia es un factor a corregir y por ello se implanta de tal forma que los mayores consideran esta falta tan grave que sus hijos pueden llegar a ser llevados por la Tunda; los jóvenes y niños de la región están orientados a estas leyendas donde se implantan principios fundamentales para la preservación de las buenas costumbres.

En la versión sobre la Tunda de la señora Teodilda Silva, ella comenta:

La Tunda tiene un pie de molinillo, es bien pequeñito parecido al de un bebé, y ella es maliciosa; cuando ella se para, el piecito de molinillo lo coloca atrás y el pie bueno lo coloca adelante. Entonces, en nuestra comunidad toleña, lo mayore no enseñaron que uno tenía que está pila, que si lo viejo se iban al monte y si alguien llega a hablarle a uno, primero mirará el pie, y entonces así también se la puede conocer; eso también es una estrategia cómo

³⁶ Dolores Ortiz. Testimonio, señora de 58 años: Municipio de La Tola- Nariño, 2006.

descubrir a la Tunda. Ella dizque era una señora, pero antiguamente a la gente acá le gustaba mucho la bala, o sea moler el plátano bala en una piedra, y esa señora no le gustaba hacer la bala; entonces una ve el esposo salió del monte y cuando dizque dice ella: ¡uujun, ahora viene Nicolás a moletarme que le haga bala!; mientras que Nicolás subía por la escala, la Tunda se brincó al monte y él la corretió con una escopeta haciéndole tiro, por eso es que ella también le tiene miedo a la escopeta, y desde ahí quedó un espíritu maligno, por no hacerle bala al marido que se llamaba Nicolás.³⁷

Dentro de las muchas frustraciones de este personaje se puede encontrar la de sus obligaciones en el hogar, tales como las atenciones con el esposo y a la cocina; los hombres que se la han encontrado y compartido momentos con ella dicen que les prepara camarones cocidos por el trasero para consentirlos y tratarlos como hijos o maridos.

El relato de la señora Celia Estupiñán dice:

El oficio de ella es viví camaroniando en esa chamba, cogiendo camarón y ese camarón se lo poe, o sea que el culo de la Tunda, según contaba mi abuelita, es caliente y los camarones ella se lo pone, y pún de una ve salen cocido; cuando ella se lleva al entundado, esa es la comida que le da, camarón peído, por eso uno la encuentra en esa chamba buscando camarón pa dale de comé a la víctima. Yo me la encontré una ve camaroniando en un pozo de doña Catalina; yo miro una señora que estaba camaroniando y cuando salí a ver quién era que estaba en el pozo camaroniando, rapidito le dije a mi mamá, y cuando fuimos con mi mamá a ver, no había nadie, estaba el turbio y el pie de molinillo, entonce ahí no dimos cuenta que era la Tunda y en la noche la escuchábamos cantando, buscando a quien llevase, y ella canta que tul, tul, uno la escucha cantando. Otra ve, cuenta mi abuelo, que él iba viajando a Buenaventura y en una playa estaba la Tunda y dizque estaba metiéndose camarón por el culo, y un José Antonio iba viajando también con él y llevaba un gancho de aganchar pescado; y llegó José Antonio, mientras ella se estaba metiendo ese camarón, llegó y pin, le pegó el gancho, y ella dizque salió con ese gancho prendió ahí, pegado en el culo; ¡me lo pegaste en el culo!, dizque le gritaba a José Antonio, y por la noche, dizque una de la noche, dizque fue y le dijo: ¡José Antonio, toma tu gancho, José Antonio!, pero José Antonio, como uno no puede contestar de la primera y segunda ve, él a la segunda ve no contestó. Dice mi abuelo que si él fuera contestado, ahí se lo había llevado.³⁸

³⁷ Teodilda Silva. Testimonio, señora de 59 años: Municipio de La Tola- Nariño, 2006.

³⁸ Celia Estupiñán. Testimonio, señora de 45 años: Municipio de La Tola- Nariño, 2006

Otra de sus desilusiones es la de ser madre como cualquier mujer que desea tener un hijo; por eso, en las narraciones, entre las víctimas de este personaje están los niños; también la encuentran en las cama de las mujeres paridas. En cuanto a lo enunciado doña Celia comenta:

Ella también es atrevida, ella se mete a la cama; en nuestro campo, que es la Tola, no se podía dejar má allá el toldillo bajado, porque ella se mete. Una señora, llámase Peregrina, se fue al monte y lo muchacho salieron de la cama y no subieron el toldo, no lo marimbiaron, que esa es la palabra común acá, y en la noche, cuando la señora llegó y se metió a la pieza, va oliendo un aroma y se pregunta: ¿y esa aroma qué es?, y era una agua aromática y, cuando le contesta la Tunda: ¡no me alce el toldo que estoy paría y estoy bebiendo manzanilla!, y empezó a llorar un niño, ¡ña, ña, ña! Lloraba, y la señora cayó abajo a llamar gente; cuando la gente subió encontró eso trascendente a agua aromática, especialmente a la manzanilla, pero ya, doña Tunda ya había salido.³⁹

La Tunda en su forma y apariencia, según las narraciones, este personaje se presenta en apariencia de una persona conocida: este caso será cuando a su víctima la escoge para marido suyo; la forma varía cuando se presenta como la madre de la víctima, esto en cuanto que su escogido es para ser hijo o hija suya. Su malformación en los pies, como único punto de referencia para ser descubierta, se lo puede interpretar como que su pie de pequeño es porque, al momento de huir, la Tunda era aún una niña y se hizo mujer en la selva, pero que se resguarda aún en su niñez; su otro pie está formado como un molinillo al ser una mujer que se desempeña en la cocina y el molinillo su medio de trabajo.

Al continuar con las narraciones de los relatos de tierra, se va a encontrar las del diablo y, al igual que en las anteriores narraciones, el contacto de conocimiento será la tradición oral.

2.3.2 El Diablo

Este personaje tiene varios nombres, como: el demonio, Satanás, el ángel caído, Lucifer, Luzbel, el putas, entre otros; su descripción coincide en que es un hombre con cachos de buey, barba de chivo, piernas de mula y cola de caballo, su piel es rojiza y su nariz grande y deforme, tiene garras y sus dientes son grandes y deformes, lleva consigo un tridente con el cual atormenta a sus víctimas. Se lo asocia como el adversario de Dios y el que desobedeció su mandato, por ello se lo condenó a la adversidad del infierno; como características especiales, se lo identifica por el olor a

³⁹ Ibid.

azufre, su risa escalofriante y su tridente; se determina también que tiene una paila con aceite hirviendo.

Antiguamente se creía que el diablo aparecía en todas partes y se llevaba a la gente con tan solo levantarla de un pelo o que hacía abrir la tierra y se los tragaba; sus escogidos eran aquellos que mienten, matan, roban, engañan o son infieles; le gusta hacer tratos con los mortales a cambio de favores y la ganancia de su alma, la que es atormentada por toda la eternidad.

Para seguir el formato de recopilación de información por medio de la tradición oral, se interviene en las narraciones con la aparición del personaje sobrenatural del Diablo; la primera narración la presenta el señor Asunción Perlaza.

Pasó un día mi Dios por un colino que tenía el señor Diablo: ¡ajo!, cuando dijo mi Dio, ¡bonita finca pa dejále a mi hijo!; eso había plátano maduro y verde, pero eran del Diablo; entonces cogió mi Dio y pa, pa lo bendijo, porque el plátano es del Diablo y mi Dio bendijo ese colino de plátano que era del Diablo; cuando llega el Diablo a su colino no pudo entrá y dice: ¡chuun, chaan, chuu, chaan, chuun!, pue sentía que Dio había estado ahí y se retiró el Diablo de su colino furioso; y ahí fue que quedó el plátano para nosotros; pero ese plátano que uno come era de Lucifer, el plátano que le dejó mi Dio a uno fue el guineo; por eso siembre su plátano de guineo sin miedo, es como el cedro, el cedro es bendito, el naranjo, de ahí ningún árbol es del Diablo.

El Diablo es muy rico y con él hacen pacto en una casa blanca, y el hijo que má quieren lo dan a cambio de dinero para hacerse rico; hay persona que lo llaman allá en la casa blanca, con su secreto que ello saben llamarlo. De primero, uno no podía decir: ¡maldita sea los diablo!, porque llegaba y decía: ¡aquí estoy!; no ve que maldecir es llamarlo, pero ahora él está lejos.

Un día llegó un hombre bebedor de agua, vivía la Juana Perea allá donde ella vive, pero primero llegó donde la Mercedita, y dice: ¡buena tarde!; ¡tarde!, respondió ella; ¡regálame un vaso de agua!, le dijo; ella dio el agua, la Mercedita buscó un vaso y le regaló el vaso de agua; cuando quiso ver la Mercedita el puesto de ese hombre, ya se había ido; entonces llegó otro señor donde la Juana Perea, porque yo digo que no era el mismo que le llegó a la Mercedita, y llegó ese señor donde la Juana Perea con la espalda pa entro y la cara pa fuera, y dice: ¡regálame un vaso de agua!, ¡vaya busque allá en lo calabazo!, le dijo ella, y se quedó ese señor ahí parado, que no se iba y cogió la Juana a gritar, ¡guai!; vivía yo donde la Estela, ahí donde está la Estela era mi casa; ¡guai, Herminio, guai, muchacho, aquí ha llegado uno que no quiere irse de aquí de mi casa!, gritaba; cuando va la gente a mirá el puesto, me acuerdo como si fuera ayer, entonces era Dio que andaba

tantiando lo corazone; a la Mercedita se le presentó mi Dio y a la Juana el Diablo, porque él se parece de cualquier manera a la gente.⁴⁰

De la cosmovisión en las apariciones del diablo: la cultura toleña se carga de las connotaciones del bien y el mal y en ello sus representantes como Dios y el diablo, la aparición de cómo se crea el alimento y se representa lo bendecido y lo maldito, lo que puede dar la vida y lo que genera la muerte, la eterna confrontación entre el bien y el mal y, en esta lucha, la maldad del diablo, que se aprovecha de la codicia de sus víctimas, el diablo siempre va a estar al acecho de las almas débiles y en ello logra su propósito al hacer pactos y así gana más almas que las que pueda tener Dios.

A quiénes se les aparece el diablo: a quienes en su vida exista la codicia y querer tener más que los demás, sea en plata, bienes, personas o intereses personales que resulten beneficiosos para quien hace pacto con él, las personas que lo invocan en vez de invocar la protección de Dios y aquellos que son desobedientes con sus padres. La señora Asunción dice:

A él le gusta comprar la alma, y se aprovecha de la necesidad de la gente, y si usted está sin dinero y quiere hacer pacto con él, usted se va al monte y hace su pacto con él. Según me contaba de un señor llamado José que hizo pacto con el Diablo; él dizque le dijo: ¡bueno, para empezar, primeramente necesito a tu hijo, quiero que me dé a tu hijo más querido, ¿cuál es tu hijo más querido? El dizque se le quedó quieto; ¡uuu!, le dijo, ¡el hijo más querido tuyo es Manuel Santo y necesito que me dé a Manuel Santo!; entonces dizque de una, ve, dizque le entregó su plata; cuando a lo 15 día ese hombre haciendo casa de material, comprando motor, y bueno, y ¿qué pasó y qué pasó? Se preguntaba la gente; al mé el niño se embarcó, y en un momentico se largó al agua, la hélice del motor dizque lo partió y lo mató, ese ya estaba vendido, fue un compromiso con el Diablo, ya lo había vendido. Después le dijo: ¡me va a dar a tu hermano más querido, ¿cuál es tu hermano más querido?, él dizque se le quedó callado y le dijo, ¡tu hermano más querido se llama Tomasito, y yo necesito a Tomasito el 20 del mé que viene!, y así fue; el Diablo le dio más plata, y ese hombre fue haciendo casa, fue a otro pueblito a hacer su casa, y el Diablo le dejó más millone, pero él haciendo su compromiso callandito; el día 20 de ese mé, cuando escuchó que Tomasito se había muerto, que le había caído un palo, a él no le dio nada, él siguió normal, porque él ya sabía que él ya lo había vendido, él era consciente, y así sucesivamente. Cuando su esposa se dio cuenta, empezó a decirle que no; que por qué toda la noche salía un hombre a conversar con él; una noche dizque conversaron, al otro día se fue al monte, cuando le dice, ¡hay que llevarle cáscara a la vaca!, ¿y vaca, de dónde?, y le dijo, ¡No, que yo

⁴⁰ Asunción Perlaza. Testimonio, señora de 75 años: Municipio de La Tola- Nariño, 2006.

tengo unas vacas, que anoche un amigo vino y me vendió unas vacas!, ¿pero ese amigo, de dónde?, se preguntaba; va mirando la gente, un pasto, fuul de vaca, eso era pacto con el Diablo, y se fue haciendo millonario; eso sí que, cuando ya empezó a llevárselo, ya le dijo cuándo era la fecha de llevárselo y ya él empezó afligidito, ya no comía, y le dijeron que bendijera la plata; entonces él le dijo: ¡mujer, vamo a coger la plata y la vamo a llevar a bendecir; así fue, al otro día hombre muerto, lo mató, porque el Diablo, según la Biblia, él oye pero no adivina, entonces el hombre hizo un compromiso y tenía que cumplir. En la noche, dice la señora que llegó un hombre alto y de una ve y lo cogió en la cama, lo bajó y lo fue torciendo, la verdad es que él murió desnucado. La señora gritaba, gritaba y un hombre alto con cachos y todo!; ella se salió y hizo bulla pero cuando la gente llegó ya estaba degolladito, en sangre, desnucado, lo desnucó de una ve; y la cosa al otro día, en el pasto, cuando fueron a mirar dizque no había ni una vaca, y lo que estaban en el sepelio de él, que fueron a ver, no había nada, quedó en la cochina calle y la casa que habían hecho, eso dizque se vino una tempestad, como a lo diez día y cuando miran que la señora salió de ahí, y todita la casa se cayó, o sea que todo aquel que haga pacto con el Diablo, si no hace bendecir la cosa y la plata, cuando muere todo se acaba.⁴¹

Del castigo que se recibe por hacer pactos con el diablo: la condena a no descansar en la paz eterna, la pérdida de sus seres queridos y no poder disfrutar plenamente de sus riquezas; pues la codicia y las malas formas para conseguir dinero son fuertemente castigadas, por lo que pocos se atreven a desafiar las norma divinas.

En un relato, el señor Juan Alberto Caicedo señala:

Dice mi tío que el que hace pacto con el Diablo compromete su alma y esa persona, cuando se muere, va definitivamente al infierno, de una vez; hagamo de cuenta que vende su alma. El que hace pacto con el Diablo vive bonito, porque vive sobre todo millonario, pero termina con la familia, porque mucha persona han vendido a lo hijo, han vendido a lo hermano, han vendido hasta la misma mamá, y a como van vendiendo, eso le llega millone de plata y al final ahí es el problema, ya termina con él; lo que tratan de bendecir la plata, inmediatamente lo mata y a lo que no, cuando ya les llega su plazo, esté donde esté, escurece vivo y amanece muerto; es una persona que goza la plata acá pero va a pasar dolore sobre dolore en el cielo, porque, según la Biblia, el infierno es un lugar de tormento donde no hay quién le apague ni el gusano, nunca muere. Así es la vida del Diablo; má que todo que él se mantiene comprando la alma, comprando la alma porque él necesita tener gente, él necesita tener má gente que Dio. Y es un enemigo tetón; uno va en el monte y pin se da un golpe, lo que no tienen la fortaleza dice: ¡maldita sea lo Diablo!; ¡huy!, se alegra y

⁴¹ Ibid.

tran llega él y anota esa alma; hay otro que dice, se pega un golpe y dice: ¡ñuui, ay mi madre, Jesús creo en Dios Padre!, dizque se va bravísimo echando chispa, porque él todo lo quiere para él, así es el Diablo de maldadoso.⁴²

Por otro lado son castigados los niños y jóvenes que son groseros con sus padres y demás adultos; es una manera como en esta comunidad educan a sus hijos, enseñándoles a respetar, y a no desear grandes riquezas sin trabajar.

Martina Cuero narra lo siguiente sobre el diablo:

El diablo le salió, a uno muchacho, con rabo, y eso muchacho corrían, y ese diablo atrás de ello, llegó el momento y se le volvió un perro, entonces lo niño salieron y dijeron: ¡papito, papito, allá está un perro con un rabo! Y salieron lo papá; cuando llegaron lo papá, allá, se le volvió invisible; ¡no, mijito, acá no hay, perro!, decían lo papá; ¡no, papito, vealó, ve, allá está, allá está, allá, véalo, véalo!, pero lo niño lo vian y él papá no lo vía; entonces salió el viejo salió de allá, a lo que salió el viejo, vuelta se le presentó; ¡no!, dice el papá con la mamá, esto niño hay que lleválo pa la iglesia donde el padre, pa que no se le presente ese perro; entonces, ¿qué hicieron? Lo llevaron a la iglesia, y dijo el padre: ¡no, mijito, lo muchacho son grosero, le hablan usted y usted le habla y no contestan, hay que oliarlo vuelta!; es que lo bautizaron, de ahí p 'acá no le salió má.

El Diablo se parecía en lo tiempo de ante, pero ahora no, porque ahora hay má evangélico; de primero, lo viejo hacían su oracione pa hacé su pacto con él; porque con él hacen pacto pa ser ricos. El Diablo es rabudo y negro, y sale como un hombre normal en alguno caso, él es como uno; nosotros estamos aquí, y él se puede presentá como mi persona, como Sildo o como Modesto, porque él es un hombre normal, lo mimo que la Tunda.⁴³

Testimonio de una persona que vio al diablo en persona:

El Diablo se me apareció, yo estaba trayéndole un agua a mi mamá, de la cocina pa la sala, y él me empujaba la puerta, y él empujaba pa fuera y yo la empujaba pa dentro y me di cuenta que era él porque se me subió alto a la cabeza y se me creció, y tenía todo el cuerpo peludo, peludo y un rabísimo que le chispiaba candela; él se me pareció porque yo era muy grosera, y no respetaba a lo viejo, y mi mamá con mi abuela siempre me decían que el Diablo me iba a llevá, pero yo no creía, yo me burlaba, hasta que se me pareció; por eso hay que respetar a los mayore porque el Diablo es cosa seria; hay gente que él se ha llevado en cuerpo y alma y nunca má han vuelto, y se lo han llevado por

⁴² Juan Alberto Caicedo. Testimonio, señor de 50 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

⁴³ Martina Cuero. Testimonio.

endemoniado; él es alto y todo el cuerpo es peludo, como con estaca, y prendido en candela, porque así lo vi, con cacho y la cara se parece a la trompa de una vaca.

El diablo se encarga de llevarse a lo muchacho; tradicionalmente, él se lleva a lo muchacho grosero. También hay persona que se aprenden oracione del diablo para pelear, y a cada momento el diablo lo está persiguiendo, por todo lado se le aparece; hay oracione y secreto del Diablo para uno esconderse de la ley; si la ley lo va a buscar a usted y usted tiene pacto con el diablo, el diablo ahí mismo lo esconde, y llega la justicia buscándolo y no lo consigue, porque el diablo ya lo convirtió en un espíritu invisible.⁴⁴

En esta cultura se cree que el diablo no hace pacto con mujeres por ser más astuta que los hombres; pues así lo relata la señora Alba Sánchez, como también lo hace otra mujer de La Tola:

Con la mujere él no hace compromiso porque una vez dizque salió una señora, es mi abuela que me comentó, dizque salió una señora por allá por lo lado de Naranjo y dizque iba pasando, se le parece el diablo y entonce dizque le dice, ¡señora, ¿usted qué paga? ¡Ahí, yo voy azarada porque yo no tengo un peso para yo dale de comer a mi hijo! Le dijo, ¡venga, yo le doy plata, pero eso sí que su alma es para mí!; entonce dizque le dice la señora, ¡uuuu!, ¿cómo vamo hacer? Entonce dizque le dijo el diablo, ¡si usted me adivina cuánto año yo tengo no te mato, pero si no lo adivina te llevo a vo y a tu tre hijo!, entonce colocaron un plazo de cinco año; a la señora dizque le dio harta plata; ay, esa señora dizque comía pero sentía esa cosa adentro, sentía, la señora se puso a inventá, inventá, pero ella calladita, hasta que buscó una cachimba, buscó un tabaco y buscó un fósforo; ese día ya se cumplía el plazo, y en el camino donde se iba a encontrar se fue la señora, llegó y se acostó, y cogió la cachimba y se la metió adentro de la vulva, la prendió, y cuando viene saliendo el Diablo y en el camino va mirando, esa mujer ahí tirá, se había tapao ella con monte, sólo la vulva ahí, y cuando mira la vulva con ese poco de vello, y lo que má le asombró a él fue la pipa; digamos, en lenguaje nuestro, la cachimba metida dentro de la vulva humiando, como que si estuviera humiando por la boca, y dizque pega el grito el Diablo y dice: ¡pero este qué cosa e, en 380 año que tengo nunca había visto un culo así! y pegó el estampido en adelante; ahora sí, se fue la señora a la casa; despué, cuando llegó el diablo por la noche, ¡ajá, aquí vengo!, ¿al fin me adivinó cuántos año tengo?; dijo, ¡claro, tiene 380 año!, le dijo la mujer; entonce se perdió y dizque juró el Diablo que nunca haría apuesta con mujer; entonce la señora quedó disfrutando su plata y no hubo ningún compromiso; ahí mismo ella, hicieron bendecir la plata, llevó al sacerdote, le puso lo Santo Olio de nuevo a su muchacho, a ella y en cada momento estaban comulgando y, eso sí, no tuvieron problema con el Diablo. Encontrarse con el Diablo es muy desagradable, y

⁴⁴ Camila Carabalí. Testimonio, señora 48 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

ahorita, a travé de lo evangélico, lo catequista, todo lo que se haga para el Señor, el Diablo ha ahuyentado un poco, porque ante un mayor le decía, un ejemplo: ¡Tomasita, vaya llenen esta agua y yo decía: ¡maldita sea, no voy a i pa ninguna parte; maldita sea el Diablo, no voy a i! ¡Aquí estoy!, dice él y de una vez se lo llevaba, de una vez se lo llevaba; porque él es un espíritu maligno, tiene cacho y cola, la uña son una pezuña como gavlán, y el Diablo es parecido a la vaca; yo lo he mirado en sueño, encendido en candela y también lo he mirado, he mirado el hombre, la cara del Diablo es idéntica con cacho como la cara de la vaca; eso lo he visto, mejor dicho, en sueño lo he visto varia vece, y la pezuña, los pie es así mismo como el casco de la vaca, y la piel del Diablo es como la piel de un animal, como la piel de la vaca; también se mantiene encendido en candela; usted ve un hombre prendido en candela, ese es el Diablo.⁴⁵

El diablo se les puede presentar a sus víctimas como cualquier persona normal cuando va a hacer compromisos con ellos; cuando sus intenciones son otras se presenta con cachos, cola, pelos en todas sus partes y su cuerpo en llamas; muchos afirman que es parecido a una vaca.

Una vez, cuando muchacha, fuimo a coger hobo, y en el asiento del hobo encontramos un animal, un torísimo sentao, y como que se no chichó, no sacó la lengua y se no chichó y nosotros pegamo el estampido y todita no largamo al agua; iba pasando mi tío Tobía y le dijimo: ¡hay un toro, un toro, un toro!, y ese señor no dijo: ¿y aquí toro a dónde, si en este centro no hay vaca, aquí no?, y salimo con esa novedad, toda la sei que andábamo miramo pero semejante torísimo, sentao en el asiento de un palo de hobo y fueron esta gente y encontraron el piso, lo piso del Diablo, y nadie allá en ese centro tuvo una vaca; entonce, por eso aseguro que el Diablo es similar a la cara de un toro o de una vaca, porque lo miramo y en ese lugar no había vaca, allá en ese monte no había vaca, ese era el Diablo.⁴⁶

A todo lo largo y ancho de la costa pacífica colombiana se cuentan las historias de personas que el diablo se ha llevado en cuerpo y alma al infierno; muchos dicen que en los velorios de estas personas, al abrir el ataúd ha salido el espíritu en forma de murciélago. Se dice que la creencia en este personaje es heredada de los españoles.

De las anteriores narraciones orales, se despliega otra narración con respecto al Duende, que vale la pena resaltar e interpretar ya que es un personaje que destaca dentro de la cosmovisión de la cultura toleña; en ello las narraciones hechas por sus habitantes y sus experiencias son base para su interpretación.

⁴⁵ Alba Sánchez. Testimonio, señora de 75 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

⁴⁶ Dorotea Cuenú. Testimonio, señora de 55 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

2.3.3 El Duende

Según las investigaciones hechas a la gente de La Tola, el duende es un personaje pequeño que lleva un sombrero grande, le gusta robarse a las niñas bonitas y en especial aquellas que son vírgenes o no han sido tocadas por hombre; es coqueto y sus estrategias de amor resultan en vestirse bien, oler a jazmín, recitar poemas y tocar su guitarra. Sus apariciones se hacen cuando las doncellas están solas y desprotegidas, las envuelve en un enduendamiento, donde solo ellas lo pueden mirar.

El Duende, en una narración hecha por la señora María Trinidad Ortiz:

Ay, el Duende es de una estatura así, chiquitico, con un sombrerísimo; él se lleva a la jovencita, a la que no tá manosiada de alquien, jovencita sin que hombre la haya tocado; él no toca mujer manosiada, y se la lleva pa tocale lo seno; la Carmen sí lo conoce, ese 'ezque la tiene así, hecho loca; le salió en el chorro, y él fue quien la atormentó la cabeza durante buen tiempo. Andaba la Carmen de ama de la Justina y a la Carmen la cargaba la Berenice Setré, y le dijo la finada Juana Feliza que le iba a salí un trabajo de día, entonce íbamo a ir a la Paulina a dejá la Carmen ahí con la Justina, y no fuimo con mi tía Feliza, ánima bendita en palabra pecadora, pa bajo, y dejó a la Carmen con la Justina y ahí con la Justina se le apareció el Duende; cuando llegamo, estaba la Carmen tirá en el suelo gritando y diciendo: ¡vean, un hombre con un sombrero, véanlo ahí!, uno se ponía, cristiano, a ver si lo vía y nada, y ella gritando: ¡véanlo, ve, véanlo, ve!, y desde ahí quedó esa mujer atormentada. A vece alguna muchacha ven al Duende o el Duende la ve a ella, la priva, porque a la Carmen la privó, y ella no podía ve al Duende, hasta hora poquito le decía que se casara porque si no la mataba, hasta ahora poquito se le venía y le decía: ¡cásate, porque te mato! Y de tanta hacerse cosa es que ha dejado un poco de atormentála.⁴⁷

De la cosmovisión del personaje del duende: la aparición de este personaje en la cultura toleña se enmarca en la protección de la virginidad y de su cuerpo al no dejarse engañar por cualquier ser que quiera obtener estos bienes tan preciados. El engaño y la posible necesidad de siempre estar protegida dentro de una sociedad en la que lo virginal resulta ser reconocido a la hora de formalizar una relación de esposos.

Lorila Caicedo relata sobre el Duende:

El es un hombre chiquitico como un niño y tiene un sombrero grande; a mi me contaban para que no estuviera sola y cuidara mi seno del Duende cuando me bañara o me vistiera. A mi me salía con un sombrero grande, y bajitico como un muñequito; después, de chiquitico se volvía grande. De primero él salía mucho pero

⁴⁷ María Trinidad Ortiz. Testimonio, señora de 69 años: Municipio de La Tola –Nariño, 2006.

ahora no sale, porque la que le gusta ta tocada el seno, por eso no sale; la má de la niñita se hacen tocá lo seno, entonce, ¿cómo va a salí?, ya tan tocado lo seno. Cuando él está enamorado de alguna muchacha que no la hayan tocado lo seno, él la persigue mucho y toca retirarlo con el trisagio; se rezaban el trisagio que es una oración, y con ese lo retiraban, porque a él no le hace agua bendita.

El Duende también es un espíritu invisible; así como la Tunda, pero él no le para bola a muchacho, él única y exclusivamente a muchacha joven, pero que ella, lo seno no hayan pasado por mano de un varón, o sea una muchacha que se conserve con su virginidad. Y el oficio es llevársela y tocarle lo seno; cuando ya lo deja blandito, ya él empieza a odiala a la muchacha, ya no la consiente má, él permanece que su cuatro mese o su cinco mese con ella; cuando ya lo seno están bien blandito la suelta, y de ahí hay vece que se consiguen viva y otra vece que se parecen muerta, de acuerdo al trato que haya tenido.⁴⁸

En la sociedad antiguamente la virginidad era un símbolo de pureza y decencia, es decir, de una buena mujer; esto daba pie para que la gran mayoría se conservaran puras.

Por otro lado, a los jóvenes se les presenta también para enseñarles a pelear; es como la situación de establecer una dualidad entre la niñez y la pubertad en cuanto a niños y niñas que se enfrentan tanto a su virginidad y su estado como hombre o mujer.

Narración de la señora Lorila:

El Duende enseña a peliá, él se va a trabajá con alguno que venga y haga su trato con él, entonce dizque se lo lleva pa 'l monte, allá que se cogen a luchá; él, la primera ve se deja caé, y eso es lleve suelo, lleve suelo, dándole ventaja al otro y cuando agarra al tipo lo lleva y lo azota; sale ensuciado, cada güesito se lo pone en un puesto, entonce ese no topa sobandero, y se puede morí, o si no aprende a peliá, y nadie le gana. El dizque tiene una oración que sirve pa peliá y pa enseñá a tocá guitarra porque es también un espíritu, y el que aprende a peliá con esa oración nadie le gana y cuando se va a morí hay que rézale esa oración porque si no ahí queda penando hasta que se la recen, una oración pa morir; esa oración usted la tiene que aprendé bien aprendida, para cuando llegue el día de la cita usted se la sepa; él habla como un hombre cualquiera, pasa cualquier persona y lo mira hablando y piensa que está hablando con una persona cualquiera, entonce despué, el Duende empieza a peliá con usted y si usted no se sabe la oración bien lo deja bien estropiado. Por segunda ve lo invita, si usted se sabe la oración bien, usted le pega al Duende; cuando usted le pega al Duende que lo estropee bien estropiado, ya es un

⁴⁸ Lorila Caicedo. Testimonio, señora de 47 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

hombre, ya sabe peliá y en todo lo momento que se vaya a meté a la pelea, invoca la oración cuando usted quiera peliá y dice: ¡Duende, acompáñeme!, invoca la oración y ahí mismo usted sale victorioso en esa pelea, porque ahí está el Duende; pero si usted no se aprende esa oración bien aprendida, el Duende lo mata.⁴⁹

Del castigo que se recibe por hacer pactos con el duende: dentro de esta narración popular, se pueden establecer los castigos y estos se pueden señalar por género: mientras a la mujer la detesta o la odia por haber sido tocados sus senos por un hombre o por él mismo a causa de su enduendamiento y sus senos se le ponen blandos, el castigo que recibirá la mujer es ser abandonada o incluso muerta. A los hombres les da palizas con el propósito de enseñarles a pelear y su propósito de que se aprendan una oración; dicha oración se llama trisagio, y esta le servirá para su invocación cuando estos jóvenes estén librando otras peleas y sirvan para su protección y victoria.

Un muchacho llamado Pancho, conocido como Pancho la yilla empezó a aprendese esa oración y el Duende cada ve le pegaba porque ese muchacho se olvidaba de esa oración; como salía a la calle lo cogía, la mamá lo mandaba al pozo a llenar agua y, ¡pan!, lo cogió y ¡pin bun!, allá lo dejó espumiando, botando sangre por la nariz; otro día iba embarcado con un hermanito y del agua le mandaron el manotón y pa y lo jaló y el hermano tuvo que ir a traer gente, aunque ese muchacho quedó privado ahí porque no podía moverse; la verdad fue que a él tuvieron que echále agua bendita, le echaban meado y todo para que ese muchacho pudiera olvidá esa oración; de lejo no má le manda un fuz, un soplón y ¡pum!, ¡y que un hombre grande ahí ta, me ta chuzando, me ta jalando!, decía él, que lo miraba y la gente no lo miraba a nadie; entonce, ¡oyo!, quien va a aprendese esa oración tiene que aprendérsela bien aprendida, de lo contrario es un enemigo que tiene.⁵⁰

El duende se presenta de varias maneras; las persona que han vivido su experiencia con él dicen que es un hombre normal, muy bajito, con sombrero grande y a la moda, su traje es elegante y se perfuma con la fragancia de una planta llamada Jazmín; por otro lado se presenta como un hombre alto desfigurado y con cachos; la creencia en este personaje es heredada de los indígenas que también viven en esta región. Florentino Anchico relata al respecto:

El Duende se transforma de do manera; cuando va a difundir miedo se coloca altísimo, con un sombrero grandote y con cacho, mejor dicho; y cuando él va a enamorar, él anda bien vestido; por lo general es un cholito aindiado y toda la dentadura de él es de

⁴⁹ Ibid.

⁵⁰ Ibid.

oro; el usa botine, zapato a la moda y también camisa bonita, es muy exquisito; y la plata, que la hace en el momento; usa perfume muy fragante; eso me lo contaba una vez María, una muchacha de el Bajito, él le salía con un lindo sombrero, bien bonito es el sombrero, y la muchacha me contó que ella se quedó sola en una playa y el Duende llegó y se enamoró de ella, y a lo cuatro día de está saliendo se la llevó a una cueva muy bonita, y ella después de velo tan bonito que andaba, empezó a quererlo, pero me dijo que al final ya se le confundía, se le volvía en un gigante altísimo y se le convirtió en una vaca, y ahí ella quedó privada y cuando volvió, volvió en mano de uno campesino que andaban cazando y se la llevaron. También hay una mata, que la llamamos jazmín, y uno conoce cuando el Duende pasa porque queda oliendo la mata y entonces dice uno por aquí pasó el Duende; o sea que la creencia es que mientras el Duende no la toque, la mata no da aroma; cuando la mata empieza a esparcir su aroma, su perfume, es porque el Duende la ha tocado, así es el Duende. También cuando él está enamorado, la seña es que él empieza a tejer la mata de caña, esa amanece bien tejida.⁵¹

De la forma como se ahuyenta al duende: dentro de las narraciones contadas por los toleños, se dice que a este personaje se lo aleja con la oración del trisagio, con guitarra, maracas y se le reza un secreto; es necesario que a la joven víctima le toque los seno un varón para alejarlo de ella; así lo afirma el señor Florentino:

Entonces, pa que el duende no siguiera persiguiendo a la muchacha, le hicieron un secreto; buscaron un mantel blanco, y lo colocaron en una mesa, colocaron la maraca porque él es músico, y por lo general anda tocando, cantando poema muy lindo a la muchacha; y le colocaron todo eso ahí, porque él sabe llegar en la noche a tocar; él, por detrás empieza a tocar con la maraca, con una mano ta tocando la maraca, por detrás ta tocando con la otra mano la guitarra, la ta tocando por detrás. El es muy especial, y cuando le colocan el secreto él llega y pega el brinco y quiebra la maraca y nunca más vuelve a pasar por ese camino, le colocan agua bendita y el secreto que persona especial lo saben y para que él no siga persiguiendo a la muchacha tiene que llamar a esa persona para que le rece el secreto y otra para que le toque lo seno; después que alguien le toca lo seno él la odia; hay momento que se le presenta de lejo, pero con cacho, o sea como para matarla, o sea que la odia, no la puede ver, esa es la función del duende.⁵²

Para seguir con las narraciones, se encuentra otro personaje que es la mujer mula y, según las investigaciones hechas, se la puede determinar así:

⁵¹ Florentino Anchico. Testimonio, señor de 42 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

⁵² Ibid.



Imagen 13. Relatos de tierra

2.3.4 La Mujer Mula

La mula es una mujer que ha hecho o hace vida marital con un sacerdote y que en las noches su espíritu se desprende de su cuerpo y se transforma en mula; al parecer su estructura física no corresponde a la del animal común y corriente ya que su cabeza, en la transformación, es su trasero y viceversa. El descubrimiento de este ser es fácil ya que hay sospecha de que es mula toda mujer que se cubre su cabeza, esto a causa de que sus víctimas suelen pegarle en su trasero y al día siguiente en su transformación, son golpeadas en la cabeza. Otras versiones establecen que los sacerdotes suelen darle un presente a su amante, que es una cadena de oro que, en su transformación, lleva colgada al cuello.

Para una mejor proyección de lo que es este personaje, se indaga a Emilio Silva, quien con su narración cuenta:

La Mula es un espíritu maligno y peligroso; según cuentan que la Mula puede ser cualquier mujer que haya cometido el pecado de convivir con un sacerdote; el sacerdote le da un obsequio, que es una cadena y esa cadena todo el tiempo la carga en lo pie, entonces la gente distingue fácilmente a una Mula porque ella va jalando la cadena, va jalando ¡ruun!, entonces el que ya sabe dice, ¡allá va una mula!, y lo que tienen su coraje la persigue y le dan tre palazo; pero la Mula, la cabeza es el culo y el culo es la cabeza; entonces, si usted va a apaliá a una mula, tiene que darle tre palazo en el culo; que esa es la cabeza, entonces ella le dice: ¡dame má!; si usted le da má de tre, ella se salva de su pecado y deja de ser Mula y usted queda hecho Mula.

La Mula sale de noche cuando se acuesta a dormir y en ese momento sale el espíritu del cuerpo; el cuerpo queda ahí en la cama y, si tiene marío, si el esposo la toca, cuando venga ese espíritu a metese en el cuerpo, ya no má, se muere, porque ya no puede entrá; o, por decí algo, en el momento en que ella anda andando, el espíritu sale a vagar y si usted le habla, un ejemplo que María o tal cosa, también se muere. Cuando el espíritu viene a meterse al cuerpo ya no puede porque ya se murió; es muy peligrosa, y uno conoce quien es la Mula cuando la apalean porque al otro día amanece pandada con un dolor de cabeza.⁵³

De la cosmovisión de la Mula: La transformación que pueda llegar a tener una mujer que, en su descanso nocturno, no tiene conciencia y que se transforma en mula y cuyo pecado es haber sostenido relaciones con un sacerdote, personaje sagrado para la comunidad cristiana, que se debe al celibato. Ante la mujer, como quien incide en la trasgresión del pecado y la tentación, el sacerdote accede a tener y perder su protección espiritual.

⁵³ Emilio Silva. Testimonio, señor de 68 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

El sacerdote, como figura en representación de Dios, que no se debe rebajar a las tentaciones carnales y que, en su condena junto con la mujer que ha pecado, será llamado a pagar en el infierno.

Otra narración sobre la mujer mula la hace la señora Milena Arroyo cuando al respeto dice:

Yo conocí la mula en vivo, porque una vez un joven llamao Marcelino apalió una Mula, y fue la novedad de esa noche que la había apaliao; como a mi me contaron, yo me fui a comprá un pescado y me fui directamente a la casa de la señora, donde la gente decía que sí era Mula, y voy llegando y precisamente se había pandado y casi no podía abri lo ojo y llorando, y le pregunté, y me dijo que tenía un dolor de cabeza; que si tenía sencillo me vendía el pescado o si no dejaba el sencillo para el otro día; entonces yo no compré el pescado y ahí me convencí que sí es verdad; cuando apalean a una Mula, al otro día esa persona amanece con un divino dolor de cabeza, lo único es que ella no se da cuenta quién la apalió porque, como es un espíritu que anda, ella amanece adolorida, no sabe cómo salió o qué pasó, sólo amanece con lo palazo; esa es la historia de la Mula. Ella ya no tiene opción cómo dejar de ser mula, porque ya cometió el pecado; ella deja de ser mula cuando se van al infierno, porque de una ve se van al infierno y también hacen parte del Maravelí, tanto el sacerdote que cometió el pecado como la joven, esa son gente que también hacen parte del famoso Maravelí; pue pa la Mula no hay solución.⁵⁴

Las apariciones de la Mula: este espíritu suele aparecer en las noches en busca de su salvación y ello en cuanto persigue a las personas para que le propicien garrotazos y pueda ser salvada; se le debe dar tres garrotazos, ya que al propiciarle más su condena pasará a quien da el castigo y la libra de la transformación y su condena. Estos casos de aparición suelen ser más frecuentes en tiempo de Semana Santa, cuando se dice que todos los espíritus malignos andan en busca de su salvación.

La señora Josefina Oliveros comenta lo siguiente:

Yo miré una noche una Mula por ahí atrás del cascadero de doña Lucha, yo pensé que era una vaca; el animal venía encima de mi como si me iba a coger, entonces yo me hice a un lado pa que la vaca pasara y no me viera; y me fue dando miedo porque el cuerpo se me puso pesado, no lo podía moverme, yo escuchaba como que arrastraban cadena de hierro y lo ojo parecían candela, y al ver que la vaca venía encima de mi yo grité y dije: ¡Jesús, creo en Dio padre!, ¿qué animal es este?, y con miedo, pero me animé y cogí un palo, porque de una yo dije que era una Mula; la perseguí para

⁵⁴ Milena Arroyo. Testimonio, señora de 70 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

pegále su garrotazo pero ella se metió pa la calle pa 'entro; yo quería seguila pa sabé quién era, pero ella se metió por atrás de una zotea y ahí sí me dio mucho miedo. Hay gente que dicen que ya saben quién es porque ya la han mirado varia vece por ahí mismo y hasta el nombre lo saben.

La Mula es una visión muy peligrosa, que el que no sabe lo puede matar, y cuando se la apalea solo hay que darle tre garrotazo porque si le da má de tre, uno se convierte en Mula, porque ella es astuta y cuando uno la garrotea ella pide má; también ella tiene la cabeza p' atrás y lo de atrás pa delante, entonces hay que pegále atrás pa que sea la cabeza. Cuando yo era pequeño, mi papá me contaba mucha historia sobre la Mula y también he escuchado que dicen que la Mula son esa mujere que se acuestan con lo cura y ello le regalan una cadena pa que anden arrastrando por la noche, pero eso era ante que se daban esa cosa, ahora todo ha cambiado.⁵⁵

Ser una mula es el castigo que reciben las mujeres por atreverse a sostener relaciones sexuales con algo sagrado como lo es un sacerdote en la religión católica y en la gran mayoría de las culturas latinas donde prima el patriarcado y las mujeres tienen grandes desventajas con respecto a los hombres.

Dentro de las narraciones, se encuentra también la de la bruja, a quien se la puede describir de la siguiente manera:

⁵⁵ Josefina Olivero. Testimonio, señora de 83 años: municipio de La Tola – Nariño, 2006.



Imagen 14. Relatos de tierra

2.3.5 Las Brujas

Se determinan en aquellas personas que aún están vivas y que en su vida hacen actos en contra de sus semejantes; para llegar al status de bruja no se necesita estar muerto ya que, según cuentan, su espíritu se despliega en las noches y se transforma en un pájaro negro y grande; su descripción física se enmarca en esta transformación. Son frecuentes los comentarios respecto a que estas personas hacen pacto con el diablo y de él reciben sus beneficios a cambio de almas y sacrificios humanos.

Las narraciones con respecto a estos seres son las siguientes:

La Bruja casi es similar a la Mula, ella también anda de noche. La Bruja son persona que hacen pacto con el diablo, de llevarle la sangre al diablo, y ella se aprovecha donde están la mujere aluzada pa matá al recién nacido, a vece que a lo niño se le lleva media oreja, o le huequean la cabeza. La Bruja vuela; es una mujer y ella mata por lo general a lo niño; eso niño que tiene virtud, la Bruja lo mata; usted escucha que hay un niño que se ahoga en el pozo; mentira, ya la Bruja se levantó y se lo llevó. También mata lo niño ante de nacer, en el vientre de la mamá; hay persona que están en embarazo y la Bruja la muerde, por matá al niño; si el niño tiene virtud lo saca, o sea que lo mata. Virtud es algo de valor, que la persona tiene má de la cuenta; por lo meno, hay niño que nacen con tré pepa, ahí le salen má de la cuenta, o sea que son má hombre que lo demá. Hay niño que salen con poder mágico, poder de peliá, que donde pegan el golpe ahí queda, nacen con una piedra que se la llama la piedra "Diaga", donde pegan el taponazo ahí priva, eso son podere y eso podere es que lo llamamo la virtud, y que llega la Bruja y ¡da, da!, hasta saca eso valioso que la persona tiene en el cuerpo; otra persona tienen poder para curar culebra; desde que nacen, nacen con eso, es una virtud, y la Bruja se la saca y lo mata; hay persona que tienen la virtud en lo ojo, también puede ser una bola, pero con esa bola usted va a saná con podere mágico, o sea que la persona de virtud es como una persona mágica, entonce la Bruja le saca esa magia con que usted nace, la Bruja se la saca, porque es como mala y eso se lo lleva allá al diablo; entonce el diablo se aprovecha y le saca la lengua, porque él necesita esa lengua; lo demá del cuerpo, como son persona que no tienen ninguna culpa, se van donde el Señor, pero la lengua llegan a la puerta del infierno; él ahí saca la lengua, de la persona que mueren matao por la Bruja, le saca la lengua; esa son la cosa de la Bruja.⁵⁶

En la historia legendaria de este municipio, se cree que las brujas tienen en sus pactos diabólicos que sacrificar almas inocentes, especialmente los niños.

⁵⁶ Antonio Ortiz. Testimonio, señor de 59 años: Municipio de La Tola- Nariño, 2006

El señor Marcelino Quintero narra una experiencia que tuvo con este personaje que merodea por las noches en las calles de esta localidad; él comenta lo siguiente:

Era ya bien de noche, ya yo salía de trabajar de la discoteca, iba por la calle de adentro, cuando ya iba por UMATA empecé a sentir que alguien venía atrás, pero no me preocupé; cuando al ratico sentía que no era gente sino que era un pájaro, yo no miré porque me llené de miedo; cada ve sentía que el pájaro era má grande y yo iba uno cuatro metro má adelante que él, pero el pájaro venía encima de mi, el cuerpo se me fue estremeciendo y empecé a correr y ese pájaro volaba pa cogirme, la intencione de él era matame; yo corría y como que no corría porque el pájaro volaba má duro, y yo lo sentía ahí conmigo y quería cogirme pero, como yo corría duro, él no me alcanzaba; cada ve yo sentía el ¡juaz! de la ala cerquitica de mi, y yo corría y como que no corría y ¡fuuz!, el aire del pájaro jalándome; era un aire que me jalaba hacia él, pero como Dio es grande y misericordioso no me alcanzaba; yo ya no podía respirar del miedo, yo no sé de dónde saqué tanto valor y fuerza pa corré, porque mi casa queda es bien lejos de San Cristóbal, que fue ahí donde ese pájaro me quiso matá; en todas la casas ya estaban durmiendo, porque eran como la do de la mañana, pero donde Juan había luz prendida y con toda mi fuerza empujé la puerta y me metí a esa casa; cuando ello me miraron se asustaron y me preguntaban que qué pasaba; yo digo que me preguntaba porque solo miraba que me hacían seña; yo no respondía, no podía hablá por má que quería no podía; cuando ello sintieron el pájaro que se quería meté a la casa entendieron lo que pasaba; ello empujaba la puerta pa cerrala y el pájaro, con el viento, la echaba pa entro; despué de un buen rato de está ahí en esa, el pájaro se fue, pero yo amanecí ahí en esa casa porque no tuve valor pa ime pa mi casa. ⁵⁷

La creencia en este personaje es conocida en la mayoría de los pueblos del litoral pacífico; ellos, al no tener una explicación lógica a los fenómenos de la naturaleza, buscan de una manera ingenua dar lógica a lo irreal. Muchas personas al no poder comprender lo sucedido justifican la muerte de un niño argumentando que la bruja lo asesinó. En cuanto a lo mencionado, la señora Maura Salazar dice:

Hace como do año se me ahogó una niña de 8 año; me dijo una vecina que le pusiera mucho cuidado a la niña, porque en lo ojo de la niña lo había visto prendidito en candela, como un bombillo, pero una luz muy linda, como un bombillo, ella me contó y pue yo me descuidé; despué me dijo esa señora, ¿usted le ha puesto cuidao a la niña?, y también me dijo doña Filomena, ¡esa niña tiene virtud, mucho cuidado con ella!, y una noche no acostamo, eran la nueve de la noche, al otro día que amaneció el sitio de la niña, y la cosa má grande fue que la niña estaba ahogada en el

⁵⁷ Marcelino Quintero. Testimonio, señor de 48 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

pozo, a la nueve de la noche despué de nosotros ta acostao y al otro día busqué la niña, y el sitio, como a la sei de la mañana, ¿y la niña qué se hizo?, yo preguntaba, cuando me grita una niñita, ¡véala, acá en el pozo está ahogada!, entonce a mi me da que la Bruja se llevó la niña para que quede que murió ahogada; pero ella se llevó la niña, le sacó la virtud que tenía y la mató; por la cabeza tenía un huequísimo como una bola que le había salío de la cabeza, pero esa fue la Bruja que la mató.⁵⁸

Según los habitantes de esta localidad a las brujas se las puede alejar de los niños bautizándolos y con secreto que los expertos conocen; ellos lo rezan y evitan que este personaje termine con la vida de un pequeño, ya que por ser inocentes son los predilectos para ellas cumplir con su misión.

El señor Marcelino narra lo siguiente:

Pa la Bruja sí hay solución, porque a los niño, por lo general apena nacen, hay que echále el agua, el agua bautismal y entonce ella, según, pue deja en pa a lo niño, lo deja en pa, aunque sí lo anda persiguiendo a lo que tienen virtud como mi hija, pero a lo que no tienen virtud, despué que se le echa el agua bautismal, ella ya no lo persigue má porque ya lo niño están bautizao. Y hay un secreto, le colocan la tijera y un paño de aguja, y en el toldillo o al lado de la cama se le coloca un hilo con un secreto el que lo sabe, y la Bruja dizque se envuelve todita en ese hilo, se puya con esa aguja y no vuelve a llegar má donde el niño; eso sí, es con un secreto, eso es persona que se sepa el secreto; entonce, en este caso la Bruja es un poco controlable porque sí hay secreto como despistá a la Bruja para que no persiga a los niñito; también cogen lo que saben el secreto y le dicen: ¡aja, por aquí anda, ¿no?, mañana vení por sal! Y ella pasa al otro día por sal y uno la descubre. Ella persigue má a lo niño porque son sere indefenso, por eso lo persigue má; a un niño le cogió el sueño y se puede dormir hasta en un andén de la calle, a un niño le cogió el sueño y no le da miedo que alguien lo va asustá, el sueño le puede; entonce, ella se aprovecha de lo niño por ser indefenso, ahí ella llega y se aprovecha de lo niño; ella busca la sangre de lo niño para el diablo, porque, según el diablo, él necesita sangre inocente y como él es má capataz de ello, entonce tiene sangre valiosa, porque el diablo es, en griego es Abadón y en hebreo es Apolión, eso son lo mandamá, entonce ello necesitan sangre inocente, para ello hacen má diablura, con sangre inocente.⁵⁹

Una manera como descubrir a las brujas la relata la señora Clara Carvajal y en ella se puede decir que las brujas son unas mujeres normales que durante el día cumplen con sus responsabilidades y por las noches su espíritu sale en busca de víctimas; ella lo narra así:

⁵⁸ Maura Salazar. Testimonio, señora de 65 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

⁵⁹ Marcelino Quintero, Testimonio.

Mi suegra me comenta que ella vivía en Chico Pere y aluzó una niña muy bonita y por la noche la Bruja fue, o sea que la Bruja es un pájaro, y voló... paan, paan y tran, dizque llegó a la zotea y entonces dizque le dijo mi suegra, jajá, mañana vení por sal, vení a llévatela, ¿no?, mañana vení por sal!, y así fue, al otro día, dizque 7 de la mañana, ¡ay!, cuando va subiendo una vecina, va llegando y le dice: ¡deme un poquito de sal! y de ahí mi suegra dizque se paró y le dijo: ¡ay, comadre Venidla, usted sí, ay, comadre Benilda, usted sí tiene corazón, usted iba a matáme mi hija, qué sal es que le voy a da, baje de aquí!, y ahí mismo dizque bajó la señora del viaje, dizque agachó la cara al suelo, y al otro día no amaneció, de una ve dizque se fue a allá, a Palmira donde una sobrina y nunca má volvió ahí al lugar, le dio vergüenza, o sea que la primera persona que llegue a la casa, esa es. Despué que uno sienta el pájaro y conozca que sí es Bruja, le dice, ¡aja, mañana viene por sal!, y la primera persona que sube, esa es la Bruja, esa es la Bruja; esa, la sangre que muerde de una ve va al infierno donde el diablo, pa 'l diablo hacé su chorizo, hace tanta cosa con ella; esa de una ve tiene pacto con el diablo. También son la que van hacer parte del Maravelí, porque esa no se salvan.⁶⁰

Este personaje no solo persigue niños sino también a hombres que no respeten su espacio y tiempo de estos espíritus que vagan en las noches buscando calmar su penar; ya que en la cosmovisión toleña la noche es para los espíritus.

Felipe Ortiz narra su experiencia con la bruja:

La Bruja es una mujer, y por la noche el espíritu sale a buscar niño recién nacido, má que todo lo que tienen virtud; eso son niños que tienen poder de adivinación, de sanar a la gente sin necesidad de que alguien le enseñe; ellos nacen con eso, es un don que mi Dios le da para hacer bien a la gente; entonces la Bruja lo persigue hasta sacarle la virtud porque como ella son un espíritu malo y trabaja con el diablo, entonces necesitan llevarle sangre; y a los niños con virtud má, porque ellos pueden descubrir quién es la Bruja, no ve que ellos tienen virtud y son especiales y por eso es que la Bruja lo persigue hasta matarlo. Cuando uno descubre que un niño tiene virtud uno se la canta, o sea que uno busca un nombre de otra persona y lo llama con ese nombre y le dicen la virtud que tiene, o también uno a todo el mundo le dice lo que el niño tiene y con eso también porque pierden lo poder y ya la Bruja no lo molesta; por ejemplo, si un niño tiene en el ojo algo que es más común y yo le miro una luz o luce como el arco o cualquier cosa extraña, es la virtud que tiene, eso es virtud; hay niños que lloran o hablan en la barriga o cuando nacen dicen mamá, otros nacen con un diente o una cruz en la mano o en la cabeza, cualquier cosa diferente tienen, entonces eso tienen virtud, y eso niño se mueren si no se le canta la virtud; otra señal es que durante el embarazo de la mamá del niño

⁶⁰ Clara Carvajal. Testimonio, señora de 50 años: Municipio de La Tola – Nariño, 2006.

amanece mordida porque la Bruja se da cuenta y en la noche llega y la muerde, pero la mamá no siente y al otro día amanece con el morado ahí. El espíritu de la Bruja anda hecho pájaro y uno siente cuando el pájaro llega al techo de la casa cuando hay niño con virtud o recién nacido; por eso, a lo niño, appena nacen, hay que echale agua de socorro, o sea bautízalo en la casa.⁶¹

Con mucha frecuencia se escucha a los toleños cuando hablan de la bruja que mató a un niño o que se enfrentó con una persona adulta; este relato es el temor de la gente que camina en las noches oscuras en busca de parranda y diversiones.

Entre los muchos relatos que existen en esta comunidad se encuentran las narraciones del descabezao, al que se lo describe de la siguiente manera:

2.3.6 EL Descabezao

Los toleños lo describen como un hombre alto, elegante y bien vestido, acostumbra llevar sus manos en los bolsillos y silbar para llamar la atención de las víctimas; al acercársele para reconocerlo, se nota que es un hombre pero sin cabeza; la gente se priva del susto y muchos han muerto. Se dice que es un ánima en pena de un español decapitado en tiempo de la esclavitud.

La señora Gertrudis Campaz afirma lo siguiente:

El Descabezao es un espíritu maligno, se transforma en Descabezao para difundirle miedo a la persona y matálo; mucha personas han muerto; es un hombre alto, de blanco, así dice don Eleuto Palermo; él dice que conoció al Descabezao, que es un hombre grande, altísimo, con su mano en el bolsillo, y cuando él mira ese hombre altísimo que va donde él, él pega el grito, porque, ¿cómo es que un hombre va a ir caminando sin cabeza?, y pegó el grito y de una ve ahí quedó; cuando volvió, ya lo tenían en una casa, ya lo habían subido a una casa, él miró el Descabezao; y la persona que no aguanta mirá al Descabezao de una ve, si no aguanta se muere.⁶²

Este espanto aparece en las noches de luna llena por lugares poco habitados. Con solo mirarlo provoca desmayo, pérdida del habla y la muerte. Así lo narra doña Gertrudis:

La señora Pancha también dizque miró un Descabezao, ella miró ese hombre blanco, que iba encima de ella, empezó a gritar, y donde pegó el grito cayó encima de unos palos; entonces la señora

⁶¹ Felipe Ortiz. Testimonio, señor de 67 años: Municipio de La Tola –Nariño, 2006.

⁶² Gertrudis Campaz. Testimonio, señora de 53 años: Municipio de La Tola –Nariño, 2006.

de una ve cayó privada; ella permaneció viva como una cinco horas y hablaba, pero se murió cuando se acordó que había visto al Descabezao, y ella ahí dizque lo vio y dizque dijo: ¡Mírenlo ahí!, y ya no volvió a hablar más, se murió. O sea que el Descabezao es un espíritu maligno, porque, imagínese, si de pronto yo mire una persona sin cabeza, y que viene caminando con mano en bolsillo, o aplaudiendo, porque él dizque aplaude; don Benito cuenta que una ve le apareció un Descabezao y para que él lo mirara, porque él no lo había visto, dizque empezó a aplaudí; entonce, cuando le aplaudió, él voltio, va mirando ese hombrísimo altísimo sin un pedazo de cabeza, de una ve lo privó; o sea que al má macho lo priva; al que no lo mata lo priva, ese es el Descabezao y ese sale del agua, sale del monte, en toda parte dizque anda ese Descabezao y se da má en los campo, en los campo se da eso má que en la ciudad, aunque ahorita, a travé de lo catequista, lo evangélico, de todo los que invocan el nombre de Dio, se ha desaparecido un poco; sí se consigue, pero nunca como ante que vivían; era uno pendiente y ahí, encima de la casa, uno lo miraba, por debajo de la casa, ese espíritu maligno andaba.⁶³

Estos espantos son manifestaciones de carácter fantasmagórico del alma de algún ser humano que haya muerto; su singularidad es sensorial o visual, por lo general se presenta en las noches del mes de Noviembre o en la Semana Santa. Este relato es una demostración de la creencia que tienen los toleños sobre la existencia del más allá, pues al morir una persona su espíritu regresa por algún pendiente.

Para continuar con las narraciones, también se encuentra el relato del Embotado que se lo describe de la siguiente manera:

2.3.7 El Embotado

Este espanto es el mismo Descabezao que se presenta de distintas formas a sus víctimas, las cuales lo describen como un hombre alto cubierto de pelo en sus manos, y lleva siempre consigo unas botas que hace sonar al caminar; aparece con frecuencia en las noches y ronda las calles hasta la madrugada y también sale de las profundidades de los ríos cuando la víctima está cerca.

La señora Ángela Botina comenta al respecto:

El Embotao es un hombre grande, el mismo Descabezao ahora ya anda con bota, y uno ta acostao y sube caminando un hombre altísimo, todo lo vecino lo tan escuchando hace dos mese, de dos mese para cá sale, y alto, ¡pum, pum, pum!, caminando, solo se escucha las botas; y don Valdemar dizque iba pasando, y que una

⁶³ Ibid.

buena noche dizque ha visto ese hombre altísimo Embotao, silbando, llamándolo para que fuera, con una mano, la mano toda dizque es pelo, la mano peluda, llamándolo. Y en la quebrada iba pasando otro muchacho y cuando mira una mano, una mano peluda igualmente a un cerdo que le echa la mano al potrillo, y empieza a hundí el potrillo y el muchacho dizque pegó el grito, ¡ay Jesús, creo en Dios Padre, Magnífica y grandeza!, y ¡fun!, dizque se largó al fondo de la quebrada y ya no lo molestó má; en esa semana ya casi gente no se podía embarcar. En la punta don Tocayo también miró un hombre Descabezado con la mano peluda, peluda y sin un pedazo de cabeza y con su bota, y cuando él dizque escuchó eso, ¡brum, brum!, dizque dijo: ¿quién viene en el paso?, va mirando un hombre altísimo y dizque cargaba camiseta; dice el señor que la camiseta era como una camiseta amarilla, él la miró con la luz prendida y con tremenda bota, una botísima, dizque ‘taba haciendo como un viento y un aguacero estaba cayendo y tan grande eran los pelo que se meniaban como un montecito; entonce ahorita el temor que tememo acá es de la mano peluda o del Embotado, porque cuando no miran una mano peluda en el agua miran un Embotado, de buena que no se le parece a todo el mundo, porque los espíritu malignos, ello tiene a quién aparecerle, pues no es todo mundo que lo mira y el que lo mire queda privado.⁶⁴

Cuando se siente la presencia de estos espantos se debe rezar unas oraciones como el magnífica, el padrenuestro, el credo y el bendito para librarse de ellos. Tradicionalmente se cree que son causantes de locura y de muertes instantáneas. No todas las personas miran espantos, pues, ellos se presentan a los que no le tienen miedo a la muerte.

⁶⁴ Ángela Botina. Testimonio, señora de 58 años: Municipio de La Tola- Nariño, 2006.



Imagen 15. Relatos de tierra

2.4 RELATOS DEL RÍO: LA CUCURAGUA

Es una mujer atractiva, de grandes encantos y cabellos dorados con los que llama la atención de sus víctimas, que la siguen hasta las profundidades de los ríos. Cuentan los toleños que la Cucuragua fue una joven que se tiró al río por no saludar a los padrinos; pues así lo narra doña Melva Olivero:

La Cucuragua, según dicen, era una mujer que se largó al agua, escondida por no decir bendito al padrino con la madrina y cuando uno va bogando escucha en el plan del agua esa visión que, ¡uuuu!, ¡uuuu!, entonces como uno ya sabe el objetivo de ella, de salí y echale mano a uno y voltiarlo para que uno también vaya al plan del agua a acompañala a ella, entonces, como uno ya sabe y escucha que ¡uuuu!, ¡uuuu!, ahí juntico al potrillo, entonces dice uno: ¡bendito, alabao!, y cuando ella escucha esa dos palabra, bendito alabao, se va yendo, se va yendo ella, se va yendo, hasta que se va; esa es la Cucuragua; a vece ella llega y voltea la persona del potrillo tratando de ahogarlo y si ella lo ahoga, también esa alma es del diablo, porque la Cucuragua lo ahoga; con una uñísima coge a la persona y le tuerce de la nuca y lo ahoga: esa es la Cucuragua, esa es la visión del agua. En la noche la Cucuragua, a eso, hora de 12 en adelante, ella sale a caminá y desafortunadamente alguien anda y ella lo mira, lo puede está ahogando, porque es un espíritu maligno; esa es la forma de la Cucuragua, esa es una cosa muy peligrosa.⁶⁵

Los relatos de los espantos en los ríos se narran en toda Colombia; son espíritus que protegen las aguas y en algunos lugares son los que hacen llover y causantes de algunas enfermedades.

⁶⁵ Melva Olivero. Testimonio, señora de 49 años: Municipio de La Tola- Nariño, 2006.

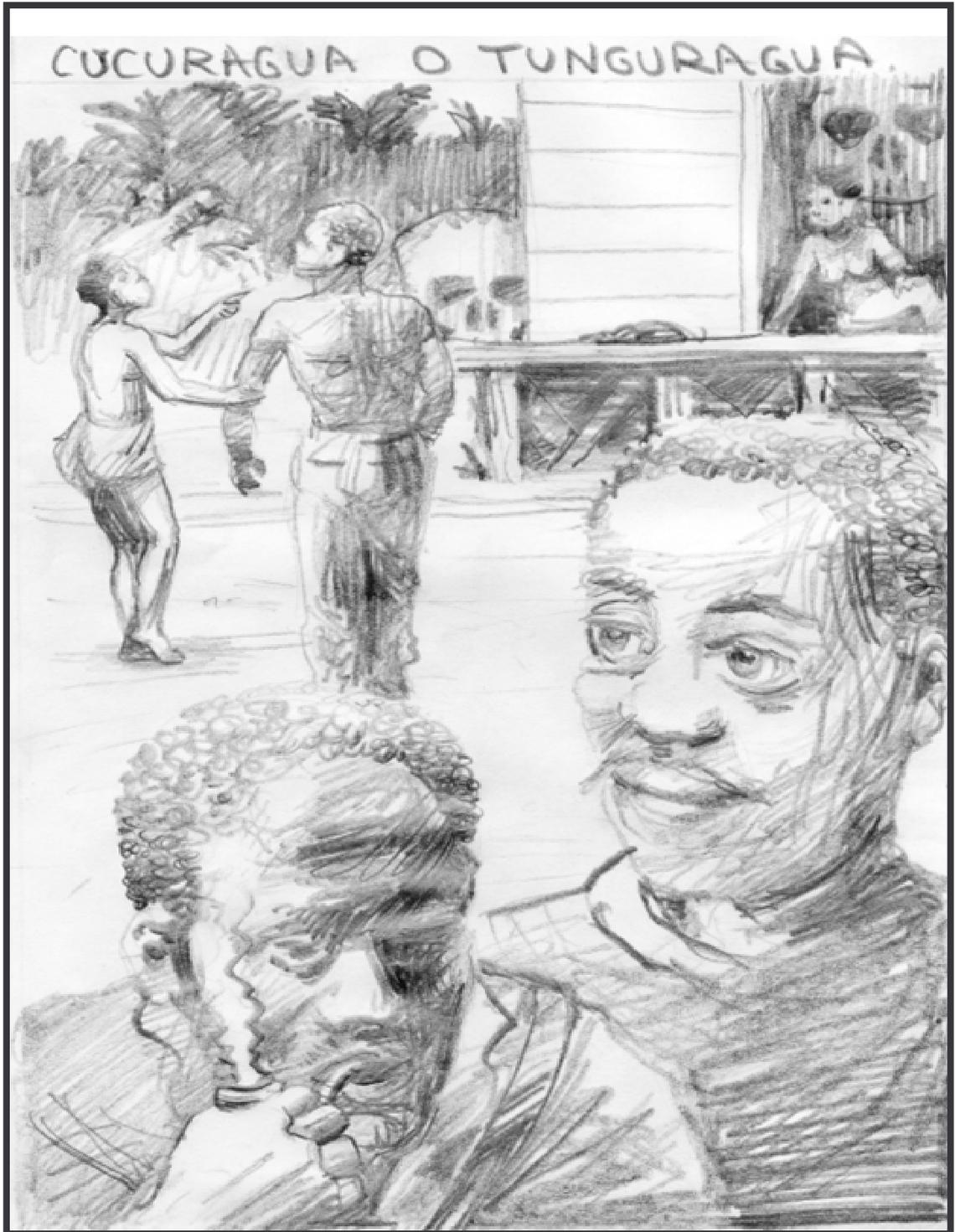


Imagen 16. Relatos del río

CONCLUSIONES

El recoger, registrar y dar a conocer algunos de los relatos y tradiciones populares del municipio de La Tola fue muy emocionante, ya que los relatos narrados hacen revivir el pasado de los pueblos que carecen de escritura.

El traer a la memoria las creencias y costumbres que se mantienen de generación en generación significa volver atrás y comprender la importancia de la oralidad en la escritura, ya que el hombre necesita conservar su interpretación de la existencia del mundo y de la sociedad. Así mismo, hablar de relatos populares es dar a conocer el valor y la importancia de la tradición oral de unos ancestros que aún conservan manifestaciones propias de su cultura.

Recopilar las informaciones necesarias sobre algunos de los relatos y tradiciones de carácter popular del pueblo, relacionados con seres misteriosos, fue a manera de una travesía maravillosa y llena de situaciones que llevan a percibir y entender la importancia de la oralidad como el origen de la creatividad literaria.

Los relatos y tradiciones populares han existido a lo largo de la historia de la humanidad y el hombre, cuando inventó el lenguaje, comenzó a contar historias que dieron paso a los relatos y posteriormente a la cultura como tal, ya que un pueblo sin relatos es un pueblo sin historia.

Las creencias y costumbres de esta comunidad se encuentran fuertemente arraigadas en el pensamiento de su gente, por lo que fue necesario analizar algunas de las influencias que ejerce la tradición popular sobre la ideología del pueblo, ya que en ocasiones algunas personas mueren desconociendo la causas de la enfermedad por no tener una atención médica, ya que son llevados a curanderos que justifican su causa atribuyéndola a maleficios.

Por lo tanto, el hombre, debido a que es un ser cultural, vive de creencias que en ocasiones dominan su pensamiento, dejan de lado la razón y la lógica para dar crédito a la fe popular.

El realizar charlas, grabaciones, fotografías que permitieran analizar y comprender esta cultura sirvió de enlace para la integración entre el investigador y la comunidad, lo cual fue muy enriquecedor, estuvo lleno de conocimientos y valores culturales que despertaron el interés, respeto, cariño y amor por lo propio, pues se toma el pasado para reivindicar lo

presente y comprender que los relatos y tradiciones populares son la esencia de los pueblos.

El hablar de los relatos y tradiciones populares es un elemento importante para la sociedad. En Colombia, por ser un país pluricultural, los estamentos del estado deben despertar el interés por conocer detalladamente las culturas afrocolombianas, propiciar espacios y procesos investigativos con los que les permita a los pueblos afro mostrar y conservar su riqueza cultural.

Se puede decir que los relatos y tradiciones populares son testimonios orales pertinentes al pasado, que de una manera simbólica, buscan dar una interpretación de la existencia del mundo y de la sociedad, dan validez a algunas formas políticas presentes; las tradiciones orales sirven a varias estructuras parciales de la sociedad y cuando hay presencia de elementos extraños los adoptan como parte de su conglomerado cultural.

Finalmente, esta investigación fue un camino que permitió comprender algunos de los relatos y tradiciones orales que van de generación en generación, en los cuales se encuentran inmersos el pensamiento y cultura de los habitantes del municipio de la Tola.

BIBLIOGRAFÍA

AGUAS VANIN, Miguel. Literatura. Bogotá: Voluntad, 1992.

ABADIA MORALES, Guillermo. Compendio general del folclor colombiano. Bogotá: Fondo de programación y cultura del Banco popular, 1993.

ATENCIO BABILONIA, Jaime y CASTELLANO CÓRDOBA, Isabel. Fiestas de Negros en el Norte del Cauca: las Adoraciones del Niño Dios. Cali: Editorial Universidad del Valle, 1982.

DAVID GUERRERO, Aura María. El duende como grito de liberación. Pasto: Fondo Mixto de la Cultura, 1997.

ELIADE, Mircea. Imágenes y Símbolos. Madrid: Ediciones Taurus, 1983.

GALINDO CABALLERO, Mauricio, GARCÍA LÓPEZ, Carlos Augusto y VALENCIA CUELLAR, Jorge. Mitos y Leyendas de Colombia. Bogotá: Editorial Printer Latinoamericana, 2003.

GARCÍA MEJÍA, Hernando. Texto de tradición oral colombiana. Medellín: Ediciones Susaeta, 1999.

GELB, Ignace J. Historia de la Escritura. Madrid: Alianza Universidad, 1985.

GONZÁLEZ ALCANTUD, José A y GONZÁLEZ DE MOLINA, Manuel. La Tierra. Mitos, Ritos y Realidades. Barcelona: Anthropos, 1992.

GONZÁLEZ CORTÉS, Flover. Fantasmagorías: Mitos y leyendas del Pacífico colombiano. Cali: Editorial Litocencia, 2001.

GOYES NARVÁEZ, Julio César. Pedagogía de la oralidad. Bogotá: Editorial Unad, 2002.

HERNÁNDEZ ROSALES, Helmer. La creación de Tumaco y otros relatos del Pacífico. Pasto: Imprenta Jiménez, 1999.

HILDERGAR BINDER, Schlager y CERÓN ORDÓÑEZ, Manuel Salvado. La Religiosidad del Moreno de la Costa Caucana del Pacífico. Bogotá: Colombia, 1975.

LEYVA, Pablo. Colombia Pacifico. Bogotá Fondo para la Protección del Medio Ambiente "José Celestino Mutis"/ Fen Colombia, 1993.

MARTÍNEZ DELGADO, Luís. Historia extensa de Colombia. Bogotá: Lerner, 1965.

NAVARRETE, María Cristina. Prácticas Religiosas de los Negros en la Colonia Cartagena Siglo XVII. Cali: Editorial Facultad de Humanidades. Universidad del Valle, 1995.

NIÑO, Hugo. Literatura de Colombia aborígen. Bogotá: Impresa, 1978.

OCAMPO LÓPEZ, Javier. Fiesta y tradiciones populares. Bogotá: Ancora, 1985.

----- Leyendas populares colombianas. Bogotá: Editorial. Plaza & Janes, 1996.

----- Mitos Colombianos. Bogotá: Ancora, 1985.

----- Supersticiones y agüeros colombianos. Bogotá: Ancora, 1989.

ONG, Walter. Oralidad y escritura. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.

RODRÍGUEZ, Héctor. Ciencias humanas y etnoliteratura: Inducción a la teoría de los imaginarios sociales. Pasto: Ediciones unariño, 2001.

ROSASPINI REYNOLDS, Roberto. El mágico Mundo de los Duendes. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Continente, 2001.

SALINAS, Pedro. Jorge Manrique o Tradición y originalidad. Buenos aires: Editorial. Sudamericana, 1947.

SILVA, Fabio. Mitos y leyendas colombianos. Bogotá: Editorial. Panamericana, 1999.

SOLÓRZANO SÁNCHEZ, Luís. Mitología y creencias populares de Colombia. Santa Fe de Bogotá: Tercer mundo, 1994.

VANSINA, Jan. La tradición oral. Barcelona: Labor, 1968.

